CARAS Y CARETAS



· CUADROS CÉLEBRES ·

El príncipe Guillermo II de Orange y su esposa María Estuardo

· Van Dyck ·

RIJKSMUSEUM · AMSTERDAM



GENIOL

multiplica las sonrisas

Calme sus dolores y olvide sus penas tomando un GENIOL, el cual producirá en su organismo una saludable y reparadora reacción.

Tome un GENIOL cuando esté dolorido y mareado. Tome un GENIOL cuando esté nervioso y sin sueño. Tome un GENIOL para estar bien del todo.

EL LIBRITO DE 4 DOSIS **30 cts**

A PUNTA DE LAPIZ

Por Caballé

Parece lo mismo y no lo es

—Yo no estoy arrepentido de haberme casado con mi mujer. Lo que me duele es que mi mujer se haya casado conmigo.

Los pone de acuerdo

—A mí me gusta el fonógrafo.

—Es mejor la radio.

—Es preferible el fonógrafo trasmitido por la radio.

Distracciones

—Como no tiene *nada que hacer, unos* ratos se dedica a matar moscas y otros a matar bandidos.

—¿Y por qué hace eso?

—Para matar el tiempo.

Las moscas

—La casa de Alberto está llena de moscas.

—Habrá alguna pastelería cerca.

—No; ¡pero tiene un carácter tan dulce su mujer!...

Entre amigos

—Préstame diez pesos.

—¿Te hacen falta? Tómalos. Se los acabo de pedir a Ernesto.

—Es la única manera que tengo de recobrarlos. Yo se los presté a Ernesto.

Razones científicas

—Tengo la certeza de que Marte está deshabitado.

—¿En qué razones científicas se funda para asegurarlo?

—En que allí deben ser muy elevados los alquileres.

En la estancia

—No ha quedado ni un solo perro.

—¿Alguna epidemia?

—Mi mujer está aprendiendo a manejar el auto.

Los trajes de baño femeninos serán livianos y sencillos

No se conoce por lo menos la mitad de los placeres de la vida hasta que no se ha pasado una temporada en una playa, llevando una existencia a la vez perezosa y deportiva y en medio de los refinamientos y comodidades modernas. Cosa curiosa: la adaptación a ciertas necesidades así como la sencillez absoluta no se logran sino a tientas. Es menester buscar y rebuscar para llegar a una síntesis tan magnífica como es, por ejemplo, el "maillot" de baño concebido a la vez para el agua salada y para el sol, ya que la una encoge la lana mientras el otro perjudica los colores, o bien en el logro de los modernos piyamas que deben tener la suficiente amplitud para no dificultar los movimientos a la vez que las debidas proporciones para no sufrir molestias con el viento.

El punto de tricota empleado en la confección de los modernos trajes de baño ha sido objeto de un particular estudio. Debe ser muy adaptable al cuerpo para mejor moldearlo a la vez que muy compacto por idéntica razón.

Los maillots de una pieza que se usan son los de tonos lisos. La variedad se ha buscado más en el punto del tejido que en los colores. Es decir, el tejido es, en la actualidad, el elemento más importante en este género de modelos.

Los cinturones intervienen para poner una nota de contraste así como para determinar el lugar del talle e imprimir un aspecto de dos piezas, cuando en realidad el maillot no es más que una.

La moda, en esta temporada, quiere que los trajes de baño femeninos estén caracterizados por una más amplia libertad. En líneas generales, hoy por hoy, en nada se diferencian de los masculinos; así como tampoco hombres y mujeres se diferencian por la mayor o menor temeridad ni por la mayor o menor práctica en la natación. Sencillos, cómodos, livianos, los trajes de baño están confeccionados con materiales que les permiten afrontar, también, los rigores del sol.

El descote es uno de los puntos más importantes en la indumentaria para el baño y el que en estos últimos tiempos ha experimentado mayores cambios y perfeccionamientos. Siendo cada vez mayor la cantidad de damas que se dedican a la natación, el maillot no debe ofrecer ningún género de dificultades para el movimiento de los brazos. A su vez, los baños de sol, que llenan las tres cuartas partes de la vida en la playa, imponen también el problema de los dorsos. Hay varias soluciones. Está el clásico descote oval y están los breteles cruzados muy abajo en las espaldas. Existen otros modelos en los cuales la parte delantera termina en una estrecha banda que rodea el cuello, dejando las espaldas completamente en libertad, con lo cual las aficionadas al color tostado pueden adquirir una pátina regular que encuadrará exactamente con el descote muy bajo de ciertos trajes para la noche.

Los pantalones son siempre muy cortos. Algunos ajustados y otros más amplios, como los que usan los carreristas. De esta manera se concilian las ventajas de las faldas, evitando la superposición y el espesor de éstas.

El sentido práctico, que domina enteramente la concepción de los trajes de baño actuales, ha influenciado muchísimo sobre los piyamas para la playa. En estos se encuentran tres características principales: comodidad, simplicidad y una aparente y cuidadosamente estudiada "negligée".





ALGUNOS SECRETOS DE LA BELLEZA

Los revelan las estrellas más bellas de la pantalla

El verano es la estación más temida por las damas. En ella, tanto el sol como el aire y el calor se confabulan para poner de manifiesto esas pequeñas imperfecciones físicas que no faltan ni siquiera en las más bellas. Unos cuantos consejos para atenuar sus molestias, dictados por la experiencia de aquellas que son famosas y admiradas, no vendrán mal a nuestras lectoras...

En el verano siempre ha resultado difícil para las damas el disimular algunas de las leves imperfecciones físicas que en el invierno pasan para todos inadvertidas. Aquellas que no son muy esbeltas vense precisadas a prescindir de los trajes claros y de los trajes de baño y piyamas; y las que sufren las pequeñas molestias de los barros y de los puntos negros, poco pueden esperar de los afeites y cremas que las salvaron en el invierno con la ayuda de las luces artificiales.

Al mismo tiempo, aquellas que son hermosas y desde todo punto de vista perfectas, en las largas horas pasadas al aire libre, en el campo y en la playa, deberán luchar con las quemaduras de la piel, el sudor que arrastra los polvos y la terrible acción de los rayos solares que suele dar el color tostado de moda antes que ésta aparezca y en forma no siempre perfecta.

Ante todo, para poder ser siempre seductora, aun en plena canícula, menester es que, por lo menos, se aparezca fresca y reposada. Esto no siempre es posible y es por lo mismo que siempre resultan interesantes ciertos secretos de la belleza utilizados por algunas actrices hermosas y favoritas del público.

Y es que no hay ejemplo de una mujer que no haya podido luchar contra las imperfecciones físicas... Ultimamente, un fotógrafo famoso debió obtener una serie de poses de las seis mujeres más famosas del cinematógrafo. Se trataba de Greta Garbo, Marlene Dietrich, Norma Shearer, Marión Davies, Ina Claire y Lilyan Tashman. Y por él se ha sabido que la cabellera de Greta Garbo es rala y tan indócil como un manojo de paja; que Marlene Dietrich carece de un rostro impecable; que a Norma, el mantenimiento de la esbeltez le cuesta sus largas dietas y molestos masajes; que Marión Davies era una rubia sosa, y que a Ina Claire no es poco lo que la favorecen las modistas...

Estas pequeñas imperfecciones, a Greta Garbo, por ejemplo, le han permitido aparecer con diversos y siempre bellos peinados que inmediatamente se han puesto de moda. Marlene Dietrich, en su lucha constante contra los puntos negros, emplea los masajes después del baño y una crema refrescante envuelta con pequeños trozos de hielo, lo que reafirma mucho los músculos, un poco relajados por el trabajo abrumador frente a las cámaras. Lilyan Tashman preconiza el empleo del huevo crudo. Aplicado sobre el rostro, se seca y forma una especie de máscara, que se retira al cabo de unos pocos minutos con un poco de agua tibia. Se trata de una muy antigua fórmula para la belleza.

Para los días calurosos, la gran receta para la belleza femenina es el baño caliente. Gloria Swanson toma cada día lo que ella llama un baño de lujo. Después del baño de aseo, vacía su bañadera y la llena con agua caliente adicionada de aceite de almendras amargas. Permanece dentro del agua nada más que diez minutos para que el aceite penetre en los poros. Luego se seca cuidadosamente, pero sin friccionar la piel.

Dos baños al día no están nunca mal. Las duchas frías por la mañana son excelentes, siempre que se las pueda soportar. Dan a la sangre un buen reactivo y afirman las carnes. Pero si la ducha resulta molesta, no conviene insistir. En ningún caso las duchas y los baños de mar deben considerarse como de aseo.

Contrariamente a lo que se cree, el verano es la estación menos indicada para las duchas y baños fríos. Cuando se regresa al hogar, después de una jornada pesada y fatigante, nada existe tan recomendable y calmante como un baño tibio. Si se ha de concurrir a alguna fiesta nocturna, no se dejará nunca de tomar un baño muy caliente, aunque corto, antes de vestirse. No se olvidará después una rápida fricción de agua de colonia, así como la aplicación de polvos absorbentes o simple talco. Toda traspiración excesiva debe combatirse implacablemente.

Si durante la reunión se experimenta demasiado calor, hay un medio muy sencillo para refrescarse sin perjudicar el maquillaje. Bastará con que se coloque por breves instantes un trocito de hielo, alternativamente, detrás de las orejas o en el ángulo del codo. El efecto es inmediato.

Antes que la obra artificiosa de sastres y profesionales prefieren la naturalidad

Las estrellas de la pantalla se demuestran todas contrarias a la intervención de los modistos y especialistas de belleza. Antes que los recursos y artificiosidades prefieren la naturalidad y la sencillez.

QUÉ sería de la moda sin la belleza?

Sería bien necio creer que en los estudios cinematográficos se termina por no pensar en el poder secreto de la belleza natural para no preocuparse más que de las manipulaciones del encargado del maquillaje, las artes misteriosas del operador, la habilidad del peluquero y el ingenio y la inventiva del sastre.

Para convencerse de ello no hay más que interrogar o escuchar lo que dicen algunas estrellas famosas por su belleza y por su arte. Y los resultados son muy distintos. Se llega a la comprobación de que, sin belleza, sin gracia y sin elegancia, en las actrices de nada valen los recursos y el ingenio del modisto y del peluquero.

Anita Page, en sus declaraciones, se muestra hasta severa: "Es la belleza que en nosotras reside la que seduce al público. Generalmente, actrices que han conquistado la fama gracias a su inteligencia y hermosura, han fracasado luego por el capricho de sus directores empeñados en darles un tipo de belleza distinto. Yo soy y fuí siempre como soy. Jamás he admitido imposiciones en lo que a esto respecta y no vacilaría en rescindir el mejor de los contratos si en mi físico o en mi indumentaria se pretendiera imponerme la voluntad de un extraño".

Madge Evans, precisa: "La muchacha moderna es completamente distinta de la de ayer. Su cutis blanco ha sido quemado por los rayos del Sol; su fragilidad ha desaparecido gracias a los numerosos deportes que ella practica. Está orgullosa y muy satisfecha de su libertad. Casi ha olvidado lo que era la belleza de hace diez años. Ni siquiera piensa en serio. De manera que siempre resultará infructuoso el propósito de los especialistas de la hermosua y de la elegancia en hacerla aparecer como ella no es".

"La época de las mujeres hermosas ha terminado hace ya bastante tiempo — asegura Pola Negri. — En la actualidad sólo existen mujeres interesantes o no interesantes. Las primeras son las que triunfan en el arte y en la vida. Las otras, se quedan atrás, malgrado las artes y recursos de los modistos".

Carole Lombard, la hermosa esposa de William Powell, declara: "La mal llamada habilidad de los modistos y maquilladores ha terminado más de una vez con la gracia de artistas interesantes y favoritas del público. Las ha despojado de su personalidad. Y esto, que en los días del cine mudo todavía pasaba, es inadmisible con el parlante, que requiere más, mucho más que un bello rostro y un traje bien cortado en sus intérpretes".

Finalmente, Constance Bennett, se ha permitido asegurar: "En todo esto de la hermosura de las estrellas nada tiene que ver lo artificial. Interesa el amor... El amor de ellas por su arte y el amor del público por ellas. Sin ambos amores, directores y expertos ya se pueden afanar en presentar a la mujer más bellamente artificial del mundo que ningún resultado obtendrán".



Anita Page, que muestra aquí un traje de seda con interesantes y originales estampados, asegura que es enemiga de todo recurso artificioso y que, antes que admitir la intervención de un extraño, no vacilaría en romper el más importante de los contratos.

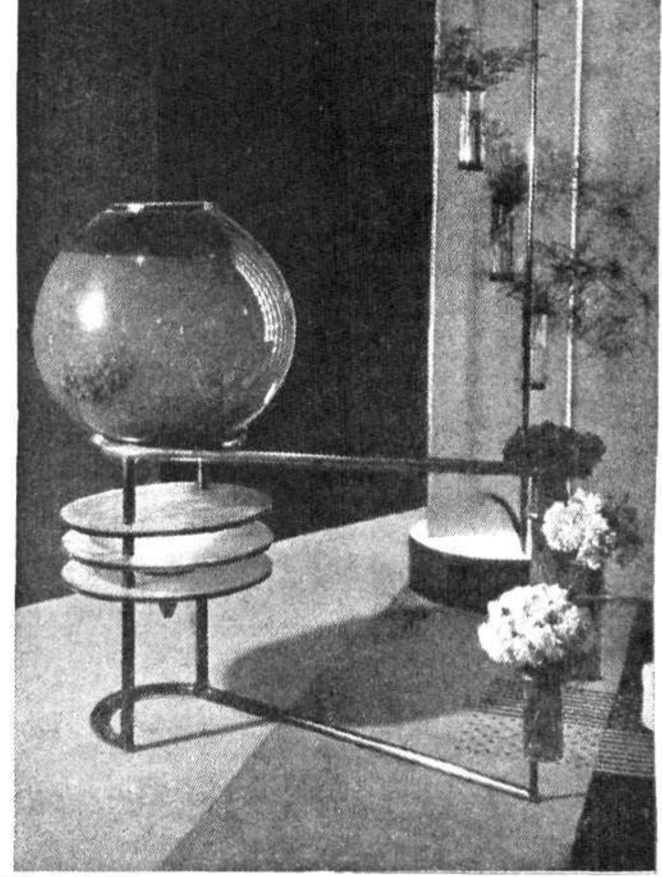
Luces, vidrio y metal en los muebles

De algunos años a esta parte las exposiciones y exhibiciones de artes decorativas presentan ejemplos muchas veces persuasivos de muebles y ornamentaciones confeccionados con hierro y cristal.

Esto contrasta evidentemente con la tradición de los antiguos muebles de estilo que todavía se admiran y colman las estancias de las casas patricias, las antesalas ministeriales y algunos escaparates de tiendas mal llamadas de arte y antigüedades.

¿Cuáles son las razones que han impulsado a los artistas y decoradores a idear y presentar estos objetos confeccionados con materiales tan insólitos y aparentemente privados de aquel calor doméstico que constituye el confort del hogar?

Higiene, practicidad y economía. Estos nuevos materiales se imponen indiscutiblemente a las necesidades de los modernos soportes y artefactos de iluminación eléctrica difusa.



Un original acuario diseñado por Enrique Boulanger. La armadura de metal cromada sostiene una serie de floreros de cristal. En la parte baja del acuario, la luz de una lámpara produce bello efecto gracias a tres platos de cristal esmerilado.

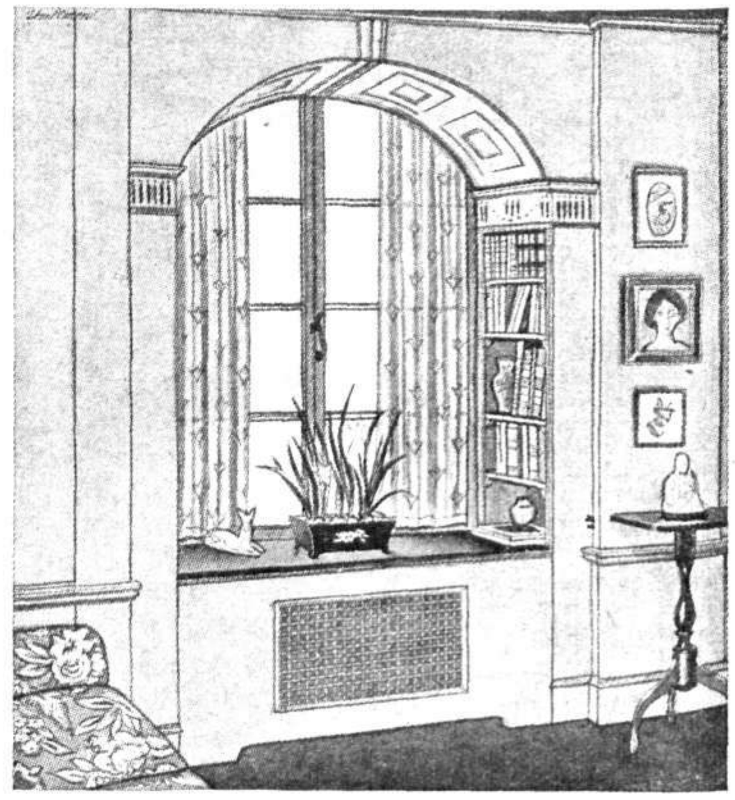
La mesa para las bebidas, de líneas sencillas, ocupa el rincón conjuntamente con la lámpara de cuatro luces provista de tubos de cristal esmerilado y un pequeño taburete de hierro con asiento de esterilla trenzada. Los muros lisos, decorados están por dos pequeños cuadros con grabados y la sombra de la lámpara.

Así como a la iluminación con aceite correspondía el candil, y a la de las velas los imponentes y venerables candelabros, ¿por qué no se había de estudiar un nuevo sistema que permitiera el aprovechamiento racional y artístico de la iluminación eléctrica? La luz eléctrica puede resultar intensa e impone la necesidad de vidrios y cristales que, a la vez que atenúan sus efectos violentos, la difunden discreta y agradablemente. Además, vinculada la iluminación en forma directa con el decorado de los interiores, siempre será necesario proyectarla sobre determinados rincones, atenuarla frente a otros y obtener sobre los muros, pintados con colores claros y lisos, efectos de sombras, desde luego, más artísticos y atrayentes que cualquier motivo ornamental.

Y, para esto, pues, nada mejor que este material noble y sencillo con que se construyen los modernos artefactos. Cristales, ya brillantes, ya esmerilados; niquelados y bronces modelados en líneas simples y originales; hierros para los muebles casi sintéticos y, también, maderas, muy pulidas y brillantes, sin más cortes y aristas que los impuestos por el ángulo recto.

Las modernas habitaciones familiares han dejado de ser museos de antigüedades más o menos legítimas.

Una ventana ubicada entre dos pilares ha sido provista de un vano artificial mediante la prolongación de la línea de los muros. En la parte inferior se ha dejado un hueco para el radiador de la calefacción y a ambos lados una estantería para libros y potiches.



El vano de la ventana será un elemento decorativo

Los vanos de las ventanas constituyen siempre un elemento decorativo; pero entre nosotros y con los modernos sistemas de construcción, ellos nunca o casi nunca presentan a los arquitectos y decoradores la oportunidad de su aprovechamiento.

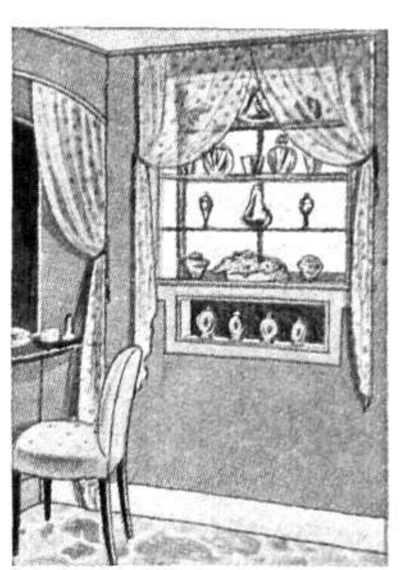
A menos que se trate de viejas residencias coloniales, abundantes nada más que en las provincias, los muros de las casas, a lo sumo, no pasan de los treinta centímetros de espesor, y con tan escasa profundidad, ningún vano puede presentar un aspecto atrayente.

Hay que recurrir, pues, a la artificiosidad. Es preciso simularlos por medio de tabiques, llenando los vacíos entre dos columnas, utilizando bastante madera terciada, en una palabra, supliendo con el ingenio y la inventiva... la falta de espesor de los muros. Lo que, en manera alguna, es siempre cosa fácil.

Veamos dos ejemplos, que pueden servir a manera de clave para todas las combinaciones que se deseen.

En el primero, se ha obtenido un atrayente y decorativo vano con sólo llenar el vacío existente entre dos pilares situados a regular distancia de la ventana. El vacío existente entre dos pilares situados a regular distancia de la ventana. El vacío se ha llenado con una arcada de imitación y la prolongación de los muros siguiendo la línea de los pilares. En la parte inferior se ha dejado espacio para el radiador de la calefacción y a ambos costados, sendas estanterías para libros o adornos. El arco y el relleno de los muros que continúan la línea de los pilares se puede obtener con madera terciada o bien con una armazón de metal desplegado que luego se revoca, y se pinta y decora en la misma forma que el resto de la estancia.

En el segundo caso tenemos una ventana situada a regular altura y que, por una u otra razón, no es posible abrir. Se puede dar el caso de que ella comunique con un patio vecino y que, por lo mismo, de acuerdo con las ordenanzas, tenga los cristales opacos. Su aspecto, con un poco de ingenio y de trabajo se puede mejorar notablemente. En la parte inferior, en la profundidad del muro, se improvisará una repisa y en la abertura, de lado a lado, se colocarán estantes de cristal grueso para contener floreros y frascos. Una cortina transparente completará el efecto de esta ventana, muy apropiada para cuarto de tocador o baño.



Una estantería de cristal colocada en el vano de una ventana cuyas hojas no se abren permitirá obtener este decorativo, útil y agradable efecto.

Las ventanas, en los hogares modernos, particularmente aquellas de las casas de departamentos, no siempre brindan halagadoras perspectivas; pero sí, mediante estos artificios y recursos decorativos, se las puede aprovechar para la renovación del aire y la entrada de la luz, disimulando el siempre feo o monótono espectáculo de tejados, azoteas y patios de la vecindad.



EL CORREO
DE LA
M O D A

Por

A. T. de D.



Un cambio radical se ha producido en nuestras costumbres y, por consiguiente, en nuestras *toilettes;* pues, como sabéis, los moralistas aseguran que costumbres y trajes corren parejas.

Es así como el tradicional azul y blanco ha sido destronado en la actual estación por el rojo y el blanco, lo que ha provocado una gritería universol. Yo, por mi parte, no veo el porqué, pues os aseguro que esta combinación es deliciosa bajo los fuertes rayos de sol, a orilla del mar, teniendo por horizonte el azul luminoso de las playas veraniegas. La actual moda del rojo y blanco ha encontrado en otros tiempos muchas recalcitrantes, pero la nueva generación la ha adoptado de inmediato y con mucho entusiasmo. Es así como he tenido la oportunidad de ver, por ejemplo, tal traje de baño, con *culotte* negra, que tiene una malla roja y sobre esta mezcla de negro y rojo, no prevista por Steinlen, un peinador, o batón blanco, rayado de negro y rojo. Eso, me diréis, y con razón, de llevar una malla negra y no blanca como lo requiere la moda actual, no está bien; pero os recordaré que la malla blanca, después de ser mojada, se ciñe demasiado; por lo tanto, lastima en general la honestidad femenina.

En cambio, cuando se trata de *toilettes,* ¡adiós el negro!, y la prueba la tenéis aquí en nuestros cuatro modelos de hoy. Por de pronto tenemos el primero, que es una *toilette* en *toile fil à fil,* en blanco perla, con un conato de manguitas raglán; deliciosa innovación que evoca el recuerdo de las bocinas rojas de los primitivos fonógrafos. Una echarpe torsada en *foulard* de seda con lunares blancos hace todo el adorno, además del consiguiente cinturón rojo, con hebilla de acero. El suave y flexible género de fina lanita, que ha vuelto a ser tela de gran moda y que se llama *torlikasha,* nos permite ver surgir a la orilla del mar el escocés, tan apreciado por las verdaderas elegantes. Nos hace recordar esos *madrás* tan queridos *aux grandes-iles* oceánicas. Aquí el escocés de la falda, así como el revés del saquito, es una combinación de rojo, blanco y negro. El saquito, abotonado adelante, puede ser indistintamente rojo o blanco, con cinturón en tono opuesto. La echarpe será en escocés con ancha guarda blanca o roja, haciendo juego con el saquito; zapatos escotados en tono rojo.

Util y práctico resulta el tercer modelo, dedicado para las reuniones al aire libre. Está hecho en tela de lana suave y flexible a la vez y tiene la ventaja de no decolorarse por el sol y el aire salino del mar. Aquí nuestro modelo es en tono rojo, hechura sastre, con una original echarpe de seda a rayas diagonales, de tonos rojos y blancos. Por supuesto, queridas lectoras, que un *manteau* todo blanco en *kasha,* franela, etc., será tan elegante como uno rojo, pero en estos momentos es este último el que prevalece; así, hay que conformarse y... al rojo... hasta que venga un nuevo decreto de la moda firmando contra él la sentencia de muerte.

Llegamos al último modelo, que es, o puede ser, una falda nueva o usada con una combinación de un cuerpo a rayas blancas y rojas, sin mangas y con un bies a todo alrededor del escote, el que termina al talle y sujeto al cinturón blanco por medio de dos botones rojos; bolsillos simulados a los lados de la falda, con la misma tela del blusón. Veis cómo se puede tener un lindo traje de moda utilizando lo viejo con algo nuevo.

A. T. de D.

París, diciembre de 1931.

La mujer

LO QUE FORMA EL ENCANTO DEL HOGAR

No es la belleza de la casa que se habita lo que forma el encanto del hogar, sino la paz y la alegría.

El hogar dulcemente atractivo se encuentra colocado entre la grande riqueza y la pobreza absoluta, en esta mediocridad dorada donde se puede encontrar todo lo necesario y aun un poco de lujo; quizá no se pueda cambiar de ropa en cada estación y reponer el mobiliario; pero existe una buena despensa y un pequeño fondo para las emergencias.

Una casa, un hogar, deben ser habitados; suponen una familia: la jovencita que comienza la vida y que cuenta con la sonrisa de los años futuros para completar su felicidad; el padre y la madre envejecidos por las fatigas de la existencia, pero que tienen a sus hijos para alegrar el peso de sus enfermedades y de su vejez. Puede también componerse de parientes, de amigos, que se unen para defenderse contra la soledad y la melancolía.

Para darle al hogar intimidad y calor, es preciso poner en comunidad lo que mejor tenga cada cual: inteligencia, confianza, afección, a fin de comprenderse, apreciarse, soportarse, perdonar.



Se debe cuidar el bienestar material, sea por el trabajo ordinario, sea por la buena administración y el trabajo manual del interior; se contribuirá también a la tranquilidad general esforzándose en buscar cuidados para los demás, buscando los medios de alegrar a los tristes aun cuando lo estén sin razón.

Debe cuidarse la posición del hogar sin hacer comparaciones desventajosas, teniéndolo siempre al abrigo de las exigencias mundanas. Se puede vivir sin acordarse que existen gentes más ricas, más favorecidas, ayudándose por medio de la inteligencia y del corazón, sin preocuparse de que los otros tengan las miras puestas en otro ideal.

El hogar es el oasis, más que nunca en esta época febril, en la cual todo el mundo vive fuera de casa y en la que nadie puede soportar a los semejantes. Muy bien puede tener únicamente cuatro paredes y los muebles absolutamente indispensables, y puede dar, sin embargo, la impresión de casa propia, de algo personalísimo, como no la diera el más suntuoso palacio desprovisto de alma.

MYRTIS

MANTEL PARA TE



La hora del té acerca al hogar donde quiera sea el lugar del mundo donde nos encontremos. En ella nos aproximamos a las cosas familiares y gustamos además de la deliciosa infusión (o del refresco o naranjada, tan apropiados en esta época del año), el buen gusto de una dueña de casa, buen gusto que se revela hasta en el detalle más insignificante.

De encaje "filet", calados y bordados cuadraditos, es el fino mantel que ostenta nuestro grabado. Puede confeccionarse en género de hilo blanco, como también en tela cruda.

♥ ♥ ♥

LIMPIEZA DE CADENITAS DE ORO

Las cadenitas de oro se limpian introduciéndolas en un frasquito o en cualquier otro recipiente que se puede tapar bien, que contenga un poco de bicarbonato de sosa y agua muy jabonosa. El frasco se tapa, se sacude fuertemente y después se aclara la cadena con agua.

Y la casa



SERVILLETAS PARA NIÑOS

He aquí unos modelos de servilletas para chiquitines. Los motivos decorativos son de animalitos, que a ellos tanto les gustan. Para el bordado, que es de lo más sencillo, se empleará hilo de bordar de colores muy vivos. La orilla va a gusto: puede ser lisa con un dobladillo abajo o bien fileteada. Los animalitos se bordan, como ya hemos dicho, con puntada sencilla.

♥ ♥ ♥

RESPUESTAS A PREGUNTAS

A Menina, Las Flores. — Si usted puede adquirir en una buena farmacia los ingredientes que le indicaremos, puede preparar polvos de arroz.

He aquí la fórmula:

Polvos de magnesia calcinada	100	gramos
Fécula de papa	25	„
Polvos de talco	75	„
Polvos de arroz	25	„
Subnitrato de bismuto	15	„

Perfúmese la mezcla.

A Benjamina, Córdoba. — Sí, es fácil y sencillo preparar una misma la brillantina para el cabello. Mezcle:

Alcohol	100	gramos
Glicerina	200	„
Esencia para perfumar. .	2	„

A Rosalía, 25 de Mayo. — El peinado, para ser oportuno, debe encuadrar el rostro, prestándole las modificaciones necesarias para completar su forma.

La moda, desgraciadamente, impone una uniformidad que no siempre satisface las necesidades de la estética; todos los tipos no se acomodan a lo mismo. El peinado, ya voluminoso, ya alisado, debe completar el conjunto, embelleciéndolo y haciendo desaparecer los defectos.

Las caras alargadas no han menester ser prolongadas, mientras que las redondas sí; la forma de la frente puede ser modificada según la disposición de los cabellos. Ahuecado, levantado, plano, rizado o liso, el peinado debe reputarse como un complemento, asociándose a las líneas y a los contornos, debiendo ser personal aun a costa de apartarse de la moda.

A Nina, Las Marianas. — La hidroterapia y la higiene nos pueden dar los medios para que la epidermis conserve su belleza; la piel, que respira libremente, que vive, es forzosamente suave, fresca y satinada y permanece en ese estado, a menos que la perturben complicaciones originadas por enfermedades accidentales o crónicas. Ello no obstante, con lociones refrescantes, puede obtener una mejora; esos dulcificantes acaban por suavizar las pieles más rebeldes, si la preparación es sana y absolutamente vegetal.

A Desesperada, Corrientes. — Recomiendo a usted una receta que creo haber ya publicado en esta sección. En su propia casa puede usted preparar la siguiente fórmula antifélica, es decir, contra el atezado que producen en el rostro las rudas caricias del Sol:

Alcanfor	50	gramos
Sal amoníaco . . .	20	„
Formol	10	„
Clara de huevo . .	100	„
Agua de rosas . .	1000	„

La aplicación constante de este preparado dará un excelente resultado, y tanto más cuanto a su acción coadyuva la de la permanencia en un cuarto obscuro; en este caso, las huellas que el Sol ha dejado en la cara desaparecen por sí mismas.

Ivonne

HISTORIA NOVELESCA DE

¿A quién pertenece el edifi Nacional de

La herencia de doña Petronila Rodríguez. – ¿Dónde está la escuela escritura pública. – ¿Cómo nació el palacio novelesco? – Un pleito Petronila Rodríguez. – Por qué no hay retratos de

Por JUAN JOSE

Casa sin dueño

¿A *quién pertenece el edificio ocupado por el Consejo Nacional de Educación?*

Desde el punto de vista legal, es un huérfano. El viejo palacio de los niños, ubicado frente a la plaza Rodríguez Peña, no tiene propietario. El Consejo Nacional de Educación, que lo utiliza para su burocracia, no posee ningún título de propiedad capaz de acreditarlo como dueño. El gobierno no dispone tampoco de ninguna escritura pública en que conste, claramente, su derecho a venderlo. Puede, desde luego, ampararse en el derecho treintañal, pero esto no lo libra de verse envuelto en pleitos engorrosos. En los tribunales duerme desde hace tiempo con los ojos abiertos un antiguo litigio. Algunos parientes lejanos de doña Petronila Rodríguez reclaman para sí la devolución de aquella propiedad que hoy ocupa el Consejo. Se basan en que la donación del terreno se hizo para *escuela* y no para *oficinas*. Además, la escuela debía llevar el nombre de su propia donante. Al principio, el edificio fué ocupado por una escuela denominada "*Petronila Rodríguez*". En 1903, dicha escuela desapareció de un modo misterioso. Y lo que es peor, el nombre de la donante fué arrancado a martillazos del frontispicio de la casa. Puede verse aún la marca de las letras. No hay en toda la República una escuela que se llame "*Petronila Rodríguez*".

Investigación oficial

La situación confusa del inmueble, vale decir, la falta de escrituras, preocupó, en varias ocasiones, a los presidentes del Consejo. Desde José María Ramos Mejía hasta Juan B. Terán, todos han realizado tentativas para disipar la nebulosa. Los abogados del Consejo revolvieron archivos, mamotretos, expedientes, legajos... Se aburrieron. Llenos de polvo y de desilusión, llegaron al final con las manos vacías. No encontraron los títulos de propiedad. ¿Por qué? Porque nunca existieron...

En el año 1924, el vocal del Consejo, doctor Juan F. Pasqualetti, que presidía la comisión de inventario, ordenó al abogado de la institución, doctor A. Ardoino Posse, que volviera a buscarlos por si andaban perdidos. La pesquisa fué esta vez más severa, más rigurosa, más inteligente. El doctor Ardoino Posse reunió en una carpeta todo cuanto documento pudo hallar relativo a la historia del famoso edificio. El 28 de febrero de 1924 envió la carpeta al Consejo con una nota en que decía:

"*En cumplimiento de lo dispuesto me es sensible comunicarle que no ha sido posible llenar mi cometido*"...

Y, en seguida, agregaba:

"*A fin de llegar a establecer con qué derecho el Honorable Consejo está en posesión del edificio Rodríguez Peña 935 y 953 con frente a las calles Charcas y Paraguay, se procedió a la búsqueda de documentos*"...

Y, terminaba diciendo que entre los papeles encontrados "*no había ninguna escritura pública, ni tampoco título de dominio*"...

En resumen: una casa sin dueño.

Cómo nació el palacio novelesco

En 1882 falleció en Buenos Aires Petronila Rodríguez. Era una dama transparente, silenciosa, cristiana, insonora, clarisa. Sus virtudes ubicuas ac-

U N A   C A S A   S I N   D U E Ñ O

cio ocupado por el Consejo Educación?

que llevaba su nombre? Investigaciones oficiales en busca de una que duerme con los ojos abiertos. — La vía crucis de la "Escuela doña Petronila. — Un noble proyecto del doctor Terán.

D E   S O I Z A   R E I L L Y

tuaban sin ostentación, desde la sombra de su propia modestia. Había pasado por la tierra sin grabar en el disco del tiempo otro ruido que el de la caricia de sus alas angélicas. Dicen que esta hermosa dama no llegaba a ser linda. ¿Acaso fué por eso que, como se verá más adelante, se negó siempre a que la retrataran?

Descendía del ilustre patricio don Nicolás Rodríguez Peña. Heredó de sus antepasados la enorme quinta donde los héroes de Mayo se congregaban para conspirar contra la soberanía de sus reyes. Esa vasta extensión de terreno constituye ahora uno de los barrios más populosos de nuestra capital: *el barrio de la Virgen del Carmen*... Antes se le llamaba el "Barrio de la Bola de Oro" o "quinta de Peña", o "quinta de Cazón". Días antes de morir, doña Petronila Rodríguez distribuyó numerosos legados. Designó albacea a su amiga más íntima, doña Juana Bosch, tía abuela del ex ministro doctor Ernesto Bosch, confiándole a ella la misión generosa de distribuir las dádivas. La testamentaría se inició en 1882, ante el juzgado del doctor Carlos Molina Arrotea, secretaría de José A. Novaro. En la cláusula 15 de dicho testamento, doña Petronila dejó un terreno para alzar una escuela. Pero, pocos minutos antes de fallecer, entregó a doña Juana Bosch cien mil pesos moneda nacional para que de acuerdo con su mejor criterio "los destinase a la beneficencia". La entrega del dinero se verificó sin documento. La amistad entre personas honradas inspiraba más fe que un protocolo...

—*Toma este dinero* — le dijo doña Petronila — *y socorre con él a los niños que quieran educarse.*

Un segundo después, sonriendo a los niños, se marchó de la tierra. Y su amiga, interpretando sus deseos, creyó que la mejor beneficencia para los niños era hacerles la beneficencia de la educación. Y, al efecto, entregó los cien mil pesos al Consejo para construir una escuela graduada.

En los archivos figura la nota en que el presidente del Consejo, doctor Benjamín Zorrilla, se dirige a doña Juana Bosch — el 31 de octubre de 1884, — dándole cuenta de las resoluciones tomadas con motivo de la donación. Al mismo tiempo pone de relieve la belleza armoniosa con que doña Juana Bosch, dedica el dinero de su amiga a la beneficencia educativa. La nota, además de la firma de Zorrilla, lleva la del doctor Víctor M. Molina, secretario entonces de la institución y hoy único sobreviviente de los fundadores del Consejo. La nota dice así: "*Buenos Aires, octubre 31 de 1884. Señora Juana Bosch. De mi respeto: Por encargo especial del Consejo Nacional de Educación que presido, tengo la satisfacción de poner en conocimiento de usted, como albacea de doña Petronila Rodríguez, que, en recuerdo de la donación hecha a nombre de la expresada señora, se ha resuelto en la sesión del 16 del corriente: 1º Dar el nombre de "Petronila Rodríguez" a la escuela graduada que se levanta en el terreno y con los fondos donados a su nombre...*" "*Debo participarle que el Consejo en vista del generoso desprendimiento con que usted ha procedido en asunto que estaba librado a su buena voluntad, y encontrando en esa conducta compensaciones más que suficientes, ha creído deber exonerar a usted y a su señora hermana de las molestias que le ocasionaría el cobro del impuesto escolar sobre el legado de la casa Reconquista 167 que les hizo a ustedes doña Petronila Rodríguez, y a este efecto se ha ordenado al Agente Judicial desista en absoluto da dicho cobro.* — (*Firmados*: *Benjamín Zo-*

rrilla, presidente; Víctor M. Molina, secretario.)

A esta nota responde doña Juana Bosch: *"No puedo menos de aplaudir la resolución tomada por el Consejo al dar el nombre de "Petronila Rodríguez" a la escuela que he prometido construir con los fondos que mi instituyente ha dejado para que sus albaceas los inviertan en obras de beneficencia. Quedará así perpetuado su nombre y unido a una obra patrióticamente benéfica. En nombre de mi señora hermana doña Candelaria Bosch y en el mío propio agradezco y saludo a usted respetuosamente. — Juana Bosch."*

(Ambas notas hállanse registradas en "El Monitor", año 1884, tomo IV, página 255.)

Se construye la escuela

La escuela se construyó en 1885, frente a la plaza Rodríguez Peña, conocida entonces por "Plaza del Congreso", pues allí — antes de abrirse la avenida de Mayo — se pensaba levantar un palacio destinado a los legisladores.

La casa fué construída solamente para escuela, como lo prueba la disposición de las habitaciones donde ahora actúan las dependencias del Consejo. En el frente, con letras negras, decía "*Escuela graduada Petronila Rodríguez*". Más adelante, se le anexó un "Museo Escolar" y una "Biblioteca de Maestros."

La escuela empezó a funcionar en 1886, siendo su primera directora, una gloriosa educadora — olvidada injustamente, — doña Dalmira de la Vega de Zavaleta. Dos años después empezó la vía crucis. El 24 de diciembre de 1888, el ministro de Instrucción Pública resolvió que la "Escuela Petronila Rodríguez" se mudara de casa, dejando su edificio para los tribunales. Los juzgados habían estado en el Cabildo, pero, a consecuencia de la apertura de la avenida de Mayo, se trasladaron al local de la escuela, mientras ésta, a su vez, se mudaba a un ranchito de enfrente... En seguida, pasó a otra casa, en la esquina de Junín y Vicente López, permaneciendo allí — siempre con el nombre de "Petronila Rodríguez" — hasta 1894. Volvió a la casa primitiva. Tampoco esta vez la dejaron tranquila. El Consejo Nacional de Educación necesitaba un edificio grande, y sin más trámites se apoderó del local de la escuela, reduciéndolo y quitándole espacio. El edificio se amplió, pero no bastaba. De repente, en 1903, siendo presidente interino del Consejo el doctor Ponciano Vivanco, la "Escuela Petronila Rodríguez" desapareció de su edificio. Y no sólo de su edificio: la escuela desapareció de la ciudad. Desapareció del mundo. La borraron del mapa...

El retrato de doña Petronila

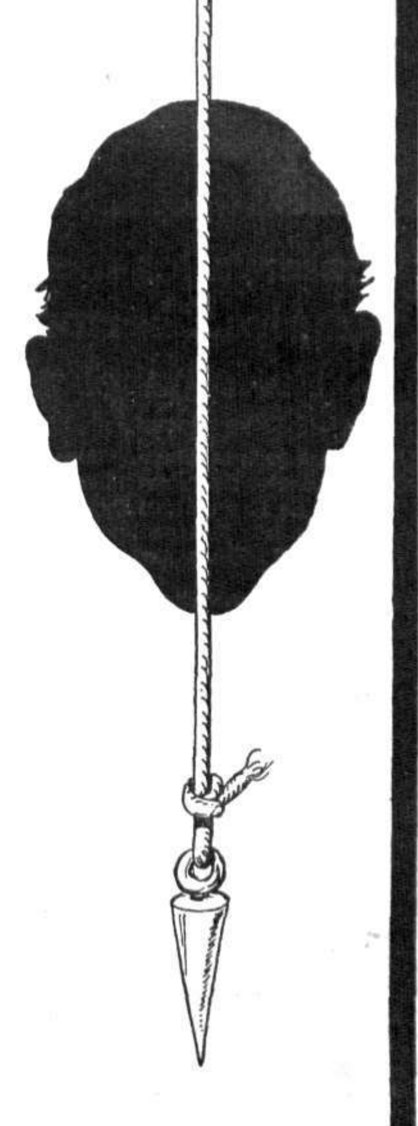
No solamente desapareció la escuela. Desapareció también hasta el recuerdo de doña Petronila. Las generaciones presentes ignoran por completo su acción benefactora. Ni siquiera hay retratos que nos permitan evocar sus rasgos fisionómicos. Esta falta de retratos se explica. Yo los hice buscar en todos los archivos. No los hallaron en el "Museo Escolar", ni en el "Museo Histórico", ni en el propio archivo de CARAS Y CARETAS, que es el más completo del país... ¿Misterio? La explicación la tuve al hojear los viejos documentos reunidos por el doctor Ardoino Posse. En 1884, el presidente del Consejo, doctor Zorrilla, pidió a doña Juana Bosch, un retrato de doña Petronila para colocarlo en la escuela que iba a llevar su nombre. Doña Juana contestó de inmediato: *"Me es, desde luego sensible, tener que manifestarle que no puedo remitirle el retrato o fotografía de la señora Petronila. La señora de Rodríguez jamás se dejó retratar; no existe ni un solo retrato de mi buena amiga"*...

Reivindicación de doña Petronila

El actual presidente del Consejo, doctor Juan B. Terán, se ha propuesto crear una nueva escuela que lleve el nombre de doña Petronila. También se ha dirigido a la Municipalidad pidiendo que a la plazoleta de los niños, frente a la iglesia del Carmen, se le llame: *"Plaza Petronila Rodríguez"*.

Es justicia. La desaparición de la vieja escuela contraría la voluntad de quien dió su dinero para edificarla con ese solo objeto. Burla la voluntad del testador. Y obscurece la memoria de una mujer ilustre que, en el momento de morir, vió el cielo de muy cerca porque pensó en los niños...

Soiza Reilly



Los

En el quimismo vital de un lago podemos distinguir, como ya indicamos, tres clases de seres según su actuación fisiológica, a saber: los vegetales verdes o productores de materia orgánica a expensas de la inorgánica que existe disuelta en el agua, aprovechando la energía luminosa de la luz solar; los animales, que son los consumidores de esa materia, ya por su condición vegetariana, es decir, de alimentarse de vegetales, ya carnívora, por nutrirse de animales, y, por último, las bacterias o reductores, que obran descomponiendo la materia orgánica en compuestos sencillos que utilizarán para su nutrición los vegetales verdes reanudando el ciclo.

De todas formas la individualidad del lago no es completa, ya que, a su vez, existen relaciones de él con otros medios, y, por lo tanto, el lago no es más que un elemento de la individualidad general de la Naturaleza. Materia vegetal puede existir de origen extralacustre que utilizan los animales consumidores de ella, y las plantas de sus riberas toman elementos químicos con sus raíces que aprovechan consumidores terrestres, los cuales, a su vez, pueden beneficiarse de los materiales orgánicos producidos por el lago, tanto vegetales como animales; así, la nutria que penetra en las aguas para pescar peces, consume con ellos la materia producida en primer término por el fitoplancton del lago.

De las tres regiones que se distinguen en los lagos, la litoral y la pelágica son las únicas que por poseer luz pueden tener productores, mientras que en la profunda faltan, y existen solamente consumidores y reductores.

Las plantas anuales de la zona litoral que nacen en primavera y prosperan durante la buena estación, mueren en otoño y se transforman en detritus vegetales, de los que una pequeña parte es devorada por animales, mientras que otra se descompone en la misma zona litoral o bien, ganando la pelágica, por la acción del viento y del oleaje se hunde y disuelve. También los cadáveres



La mujer. — En efecto, es una buena pesca... ¡Pero debías haber dicho en el mercado que no te los dieran ahumados!

(De *Gutiérrez*, Madrid)

lagos

de los seres planctónicos que no han sido devorados caen formando una lluvia, descomponiéndose y depositándose en el fondo, en tanta más cantidad cuanto menor es la profundidad del lago. De la materia orgánica que cae en el fondo, una parte pequeña es consumida por los seres de fondo, mientras que la mayor parte es descompuesta por las bacterias reductoras.

El *necton*, constituído por los seres nadadores que por su tamaño y fuerza no viven a merced de las aguas con movimientos pasivos, sino activos, está reducido en las aguas dulces a los peces. Ellos explotan tanto la región litoral como la pelágica y la profunda, y cuando el hombre los extrae en concepto de pesca, quita de la circulación materia orgánica circulante del lago, que será reemplazada por la que los vegetales formen con la inorgánica disuelta que los afluentes aportan de continuo.

La producción biológica de un lago es función de la cantidad de plancton, y ésta, a su vez, de la cantidad de materias disueltas y de sus condiciones físicas.

Por su condición biológica se admiten tres tipos de lagos, a saber: lagos *oligotróficos*, que son aquellos pobres en substancias que sirvan para la alimentación vegetal, como los que radican en terrenos primitivos o arenas estériles, especialmente cuando por ser profundos y ofrecer un gran volumen en relación a la superficie presentan poco desarrollo de la región litoral, donde toma posesión el bentos vegetal; su color es azul intenso o verdoso. Los *eutróficos* son lagos, por el contrario, muy ricos en substancias alimenticias para los vegetales y especialmente en substancias nitrogenadas y fosforadas, frecuentemente ricos en cal, y en su conformación se manifiestan más superficiales, presentando sus aguas menos transparentes en razón al desarrollo del plancton y al color menos azul y más amarillento o verdoso. Un tercer tipo se forma con los llamados lagos *distróficos*, que aunque son pobres en fitoplancton, pueden ser ricos en zooplancton y en substancias húmicas.



EN EL CIRCO
La señora. — ¡Bandido...! ¡Y decías que sólo te habías quedado con un duro para tus vicios!...
(De *Gutiérrez*, Madrid)



ENERO 9

BERLIN. — El canciller Bruening anunció que Alemania no podrá pagar reparaciones.
MADRID. — Fué declarada la huelga general en San Sebastián.
PALMA DE MALLORCA. — Falleció el eminente filólogo don Antonio Alcover.
TOQUIO. — Ynukai seguirá al frente del gobierno japonés.
SANTA FE. — En virtud de haber sido designado senador nacional, presentará su renuncia el interventor Arancibia Rodríguez.
BUENOS AIRES. — Ha sido designado para encargarse de la cartera de Justicia e Instrucción Pública el doctor Bioy.

ENERO 10

BUENOS AIRES. — En esta capital, en Corrientes, en la provincia de Buenos Aires y en Jujuy realizáronse las elecciones comunales.
MONTEVIDEO. — El gobierno del Uruguay comunicó a los exilados que deberán abandonar el país si hacen propaganda contra el gobierno argentino.
BOMBAY. — En Karachi la policía cargó sobre los nacionalistas. Resultaron dieciocho heridos.
SANTIAGO (Chile). — Parece que ha fracasado la proyectada huelga general.
ROSARIO. — Inauguróse la estatua del general Belgrano.

ENERO 11

BUENOS AIRES. — En el año 1930 exportáronse 7.423.000 toneladas más que en el año anterior.
BERLIN. — Hitler y Hugenberg no aceptan la proyectada prórroga de Hindenburg por un año. Consideran necesarios nuevos comicios.
GINEBRA. — Fué inaugurado el nuevo edificio para la Conferencia del Desarme.
BOMBAY. — El boycot hindú ha causado enormes pérdidas al comercio británico.
TOQUIO. — El Japón prepara una campaña militar en Manchuria.
PARIS. — Con toda solemnidad fueron inhumados los restos del ministro de Guerra M. Maginot.

ENERO 12

PARIS. — Renunció el gabinete presidido por M. Laval.
TOQUIO. — Libróse un encarnizado combate en torno a Chinsi entre irregulares chinos y tropas japonesas. La ciudad ha sido incendiada.
BERLIN. — Hitler negó su apoyo a Bruening.
LAS PALMAS. — En esta ciudad se recibió la noticia de la llegada del navegante solitario Vito Dumas a la isla Graciosa.
LONDRES. — Gran Bretaña dará a Birmania un estatuto propio.
BUENOS AIRES. — Un núcleo de artistas argentinos tributó un homenaje al Intendente Municipal, señor José Guerrico.

ENERO 13

MONTEVIDEO. — Fué detenido el ex teniente coronel Pomar, a quien se le obligará a salir del Uruguay.
PARIS. — M. Laval reorganizó el gabinete francés, con exclusión de M. Briand.
BIRMINGHAM (Alabama). — Un ciclón arrasó la cuenca del Misisipi. Mató a once personas e hirió a ciento cincuenta. Muchas propiedades sufrieron graves perjuicios.
LIMA. — La cámara peruana rechazó el voto femenino.
FRANCFORT. — Falleció Sofía de Hohenzollern, ex reina madre de Grecia.
LONDRES. — Debido a la ley contra el dúmping mermó la importación británica.

ENERO 14

BERLIN. — El partido de Hitler pide la renuncia del canciller alemán.
PARIS. — Briand prometió ayudar al gabinete Laval.
ROMA. Un artículo del "Popolo d'Italia" refleja el pensamiento del gobierno acerca de las deudas de guerra y manifiesta que deben ser canceladas.
SHANGAY. — Despachos de origen chino anuncian que fué reconquistada la plaza de Tahushan.
PARIS. — Llegó a ésta el escritor Martínez Zuviría.
SANTIAGO (Chile). — A fin de pagar cuentas oficiales pendientes, se hizo una emisión de 200.000.000 de pesos en vales.

ENERO 15

PARIS. — Fué elegido presidente del Senado M. Albert Lebrun.
GINEBRA. — Se fijó el 12 de abril para la realización de la Conferencia del Trabajo, que se reunirá en Madrid.
NUEVA YORK. — Los títulos argentinos experimentaron nuevas mejoras.
MADRID. — Fué descubierto un complot comunista en Alcalá de Henares. Realizáronse once detenciones.
ROMA. — Fué creado un museo de la criminalidad.
SANTA FE. — Eligióse rector de la Universidad al doctor Horacio Damianovich.
LA PLATA. — Resultó electo presidente de la Universidad el doctor Ramón G. Loyarte.

ENERO 16

LAS PALMAS. — Dentro de nueve días, Vito Dumas iniciará el cruce del Atlántico.
SURAT (India). — La esposa del Mahatma Gandhi fué condenada a seis semanas de prisión.
SANTA FE. — Se realizarán mañana elecciones comunales en toda la provincia. También tendrán lugar en las provincias de Salta, Tucumán y San Juan.
WASHINGTON. — La Unión enviará más fuerzas militares a Nicaragua, a fin de vigilar las próximas elecciones.
DUPLIN. — En esta ciudad se reunirá, el 26 de junio, el 31º congreso eucarístico.


ACEITE
Cuvillas
PURO DE OLIVA - UNICO DE PRIMERA PRESION
ACEITE COMESTIBLE
PURO de OLIVA
DE PRIMERA PRESION
CALIDAD
EXTRAFINA
Cuvillas
SEVILLA (ESPAÑA)
UNICOS INTRODUCTORES
NAREDO CUVILLAS y Cía.
BUENOS AIRES
¡Qué rico que es
el Aceite CUVILLAS!
Empiée en sus comidas exclusivamente Aceite CUVILLAS, puro de olivas, único de primera presión. Con el Aceite CUVILLAS los platos más simples se convierten en manjares exquisitos.
En breve daremos a conocer las bases del 5º Gran Concurso del Aceite CUVILLAS. Recorte y conserve las firmas de los importadores impresas en todos los envases.
NAREDO CUVILLAS y Cía.
BUENOS AIRES — MONTEVIDEO — ASUNCION
VALPARAISO — LIMA — RIO DE JANEIRO.

El apellido

En un certificado escrito por el cronista y rey de armas de Carlos III, don Francisco Zazo y Rosillo, en 1760, al referirse a las estirpes de Zidras, Moreda, San Martín y Montenegro, hay unos párrafos interesantes:

"Zertifico, a los que la presente vieren, que en los libros de Armeria, Noviliarios, Memorias, Listas y Copias de Linajes Nobles que paran en el R. Archibo de mi cargo donde consta, los apellidos de España y sus blasones entre ellos estan los de Zidras, Moreda, San Martin y Montenegro en la forma siguiente:

"El apellido y familia de Zidras segun pareze de memorias antiguas tubo su primitiba casa solar de Armas pintar sita en Tierra de Campos en Castilla la viexa donde aun existen descendientes de ella que se apellidan Zidrones; y haviendose hallado en las Guerras desde aquellos tiempos, se radicaron en el reino de Galicia donde se apellidan Zidras, corrupcion que hizo la lengua como en otras familias quarteles, Gulles, con ocho soutores de oro segun se demuestran en el Tercero quartel de la mano derecha del Escudo, que haze caueza a esta Zertificación, cuio blason por los Campos de oro y plata corroboran la Nobleza superior de esta familia como queda esplicado en la de Zidra y los Lobos denotan valentia, coraje y vencimiento, que acreditan los hechos de los Cavalleros, Moredas cuios descendientes en Galicia se hallan unidos con las más ilustres familias alli establecidas como es la antezedente dicha y la que sigue de San Martin que es igualmente conozida por Noble alli traiendo alli su orixen antiguisimo desde que empezó la Conquista de España en donde floreció esta familia, y asi se be de ella tantas casas solariegas en España siendo una de ellas la antigua de San Martin que se fundo en las montañas de Burgos, de donde prozeden los de San Martin que hicieron asiento y casa en Galicia, y husan sus descendientes de un Escudo de plata, que como queda esplicado, representa, las calidades y limpieza de sangre de el Linaje que le trae y en el, tres faxas Jaqueladas, de dos ordenes de Jaqueles de Plata y Gulles que demuestran los tranzes de desafio que han tenido en las Guerras, los de esta familia y apellido de San Martin, que ganaron en ellas sus ascendientes y colocaron conforme Demuestran en el segundo quartel del Escudo que haze caueza a esta Zertificacion a la mano izquierda, que siguiendola diremos, que la familia y apellido de Montenegro es Igual-



La hija del prestidigitador. — Papá: mamá quiere una docena de huevos. (De *Life*, Nueva York)

mente conocida por Noble en España donde se halla establecida, traiendo su primitibo orixen de Galicia y su Tronco fue el Principe D. Favila y sus armas vna M. coronada de oro, todo sobre campo rojo, primitibas armas de esta familia que las empezo a husar uno de esta familia, por que defendio en recto desafio a vna doncella, hija de dicho Rey, D. Favila (o Parienta, como otros quieren), de un Testimonio, que la hauian leuantado y caso con ella, y por llamarse Maria la dio el Rey la M. por blason y por ser de su estirpe, Coronada, poniendola en campo rojo por la sangre que vertio de los contrarios de dicha Señora y desde entonzes traen estas armas los de este Linaje de Montenegro segun se demuestra en el vltimo quartel vajo de la mano izquierda del mencionado Escudo, que haze caueza a esta Zertificacion y ba surmontado de su Morreon de cinco rexillas de azero clabeteado de plata con su Timbre de Morciegalo al natural en postura de bolar mirando de Faz, que corresponde al quartel principal de Zidras como queda referido y adornado dicho Escudo de los Lambrequines correspondientes a los campos y colores de los Blasones de las Armas de los espresados Quatro apellidos y Familias de Zidras, Moreda, San Martin y Montenegro, de las que pareze por su filiacion prozede el Doctor D. Ignacio de Zidras Moreda, San Martin y Montenegro, Doctor en ambos Derechos del Gremio y Claustro de la Vnibersidad de Sn. Tiago, Director de sus Escuelas, Subcolector, por su Magestad espolios vacantes y medias anatas eclesiasticas, Juez de Imprentas del Reino de Galicia y Canonigo de la santa Iglesia Cathedral de Mondoñedo, como hijo lexitimo de Don Vizente de Zidras y San Martin y Inés Moreda y Montenegro (difuntos) vezinos que fueron de la Ciudad de Sn. Tiago de Galicia, nieto con la misma lexitimidad por linia paterna de Don Francisco de Zidras y Doña Maria de Sn. Martin y por materna de Don Andrés Moreda, rexidor y Alcalde de dicha Ciudad de Sn. Tiago, y de Doña Magdalena Montenegro, todos conocidos y reputados alli por caualleros, hijos dalgo deszendientes de las referidas familias de sus apellidos de Zidras, Moreda, Sn. Martin y Montenegro, por lo cual como descendiente lexitimo de ellas enumpciado Dn. Ignacio Zidras Moreda Sn. Martin y Montenegro, podra, como propias husar de las armas, y blasones, que los authores Nobilios señalan a las dichas familias, segun ban colocadas en el Escudo...



—Dime, Juan: si la barca se fuera a pique, ¿a quién salvarías primero: a Juancito o a mí?
—A mí...

(*De Le Rire*, París)

UN DIA CUALQUIERA

Por

José Hernán Figueroa



N aquella casa se respiraba tranquilidad. Aunque para muchos esta palabra es sinónimo de aburrimiento, la vida transcurría allí con esas ventajas que nos proporciona el orden, sin alternativas ni sobresaltos mayores, pero sí con esas honestas alegrías que reporta a su familia un jefe de hogar poco olvidadizo de sus deberes conyugales. Sobrio en sus expansiones, el marido, un modesto empleado, percibía su sueldo y lo depositaba íntegro en las manos de su mujer, la que le devolvía el remanente después de cubrir los reducidos ítemes del presupuesto familiar.

Casados hacía cuatro años, la felicidad se hizo presente en el segundo en la figura de un niño. Enamorados mutuamente a pesar de la diferencia de edad, este envío del cielo engendró una dicha paladeada con fruición, que ellos — como lo decían siempre — ni siquiera adivinaran en su corto noviazgo.

Los domingos y fiestas de guardar, el matrimonio, luego de abandonar al cuidado de una vecina el hijo que ya comenzaba a tener soltura en sus movimientos, concurría a un cine del centro y volvía al anochecer. La madre recogía al crío — cuyo recuerdo le impedía gozar a su gusto de las películas, suspensa de una posible desgracia, — y en compañía de su cara mitad, que siempre regresaba un poco cansado, pues las delicias de la pantalla le dejaban indiferente, se ponía a la mesa, consumiendo las viandas preparadas con antelación.

Mientras ella recordaba las escenas que le habían conmovido, él se dejaba estar, levantado el mantel, soñoliento, fumando su pipa en un rincón del comedor, respondiendo con monosílabos cuando las respuestas eran inevitables. Ella, entretanto, no perdía su tiempo, yendo de un lado para otro, siempre diligente. Fregaba los enseres en la cocina, y antes de dormirlo, bañaba al pequeño. Terminado este trajín diario, llegábase hasta donde estaba su marido y permanecía a su lado, generalmente silenciosa, hasta que, terminada la pipa, levantábanse y penetraban en la alcoba matrimonial.

Así la vida habitual. "El amor se había desnudado de la carne", y al extravío de los primeros tiempos, sucedió la placidez y la confianza en la que se apoyaron mutuamente.

Aquel domingo de octubre su mujer quiso gozar del día de asueto y le propuso una excursión al campo, bordeando un río que corría a algunos kilómetros de la ciudad. Mostróse remiso en acceder. El campo le disgustaba, más aún, le aburría. Los apeñuscamientos de gente ante las ventanillas ferroviarias pujando por adquirir su pasaje enervaba su deseo; el correr y estrujarse buscando ubicación en los vagones de los trenes; las largas caminatas bajo el sol que con el polvo irritaban su vista, le impacientaban de antemano.

Tentó un sucedáneo: concurrir al teatro, visitar a unos parientes. La actitud recogida pero hosca de Mariana le hizo comprender que el deseo de su mujer era uno: ir al campo.

—¿Y el nene, dónde lo dejaremos? — preguntó, insinuando con este interrogante un impedimento a la empresa.

— Lo llevaremos con nosotros. Un rato en mis brazos, otro en los tuyos y todo se arreglará. Además, esta salida le sentará admirablemente al chico. ¿No te parece?

Comprendió que toda intransigencia sería vana, y convino en que marcharían después de almorzar, solazándose interiormente haber ganado unas horas que valían para él la lectura sosegada de su periódico.

Como si la espita de la alegría hubiera sido abierta, Mariana no cesó de trinar toda la mañana. Las canciones de moda que los discos y la radio difundían por la ciudad tuvieron en ella una intérprete de voz agradable. Interrumpiendo su canto, decía:

—¡Ay, maridito, si supieras qué contenta estoy! ¿Verdad que tú también lo estás?

—Sí, sí, indudablemente — contestaba él, hundiendo su cabeza entre los pliegos del periódico aparentando estar interesado en la lectura.

En la estación se encontraron con una familia amiga, la del recaudador del distrito. Trabaron conversación y estos últimos explicaron que se dirigían a pasar el día a idéntico punto de recreo, pero con distinto propósito de diversión. Su plan consistía en embarcarse, a costa de una mínima erogación, en uno de los tantos vaporcitos que navegan introduciéndose por los riachos poblados de yates y canoas y que, recalando en los apeaderos, permiten pasar en tierra unas horas entretenidas, oyendo música y danzando.

Fueron invitados a acompañarlos. Con asombro de la mujer, el hombre aceptó sin preámbulos el convite. Mariana no pudo por menos que oprimirle la mano, y mirándolo en los ojos, agradecerle, conmovida, esa concesión que la hacía feliz.

De regreso, una heterogénea caravana de excursionistas se embarcó en el vaporcito fluvial. Mariana se refugió, huyendo de la gente, en un rincón de la popa, adonde arrastrara consigo a su amiga.

Bajo el toldo que el viento agitaba a ratos, el cielo iba apagando su luminosidad. Dardeando por entre el tupido ramaje de los árboles ribereños, el Sol descendía lentamente.

Conversaban con intermitencias. De tarde en tarde se cruzaban con canoas cuyos remeros, de torsos desnudos, bogaban cadenciosamente. Desde el saloncito situado en el vientre del barco, subían risas y jaleos, mezclados con el ritmo de un vals o la estridencia de la jazz.

Mariana sintió como si un hálito de juventud le hinchara el pecho. Se vió muchacha, bailando, pasando de brazo en brazo, solicitada por los cortejantes; pronta a acudir donde la invitaran a divertirse.

El niño, nervioso con la inmovilidad, comenzó a gimotear. La madre lo sentó a su lado, requiriéndole sosiego.

—¿Recuerdas, Anita?...

Sí, recordaba. Para su amiga, una mujercita menuda de dulce mirar, la vida, su nueva vida de casada, no le deparaba sino una fuerte desilusión. Su esposo, chispeante galán de barrio, mirado con buenos ojos por las mujeres a quienes engolosinaba con sus palabras y a cuyo influjo ella terminó por rendirse, había buscado, como muchos, en el matrimonio, un puerto de carena para reparar su existencia desarbolada por los años de disipación. La que osara aspirar a la infinitud de la pasión, hubo de resignarse a un pasar mediocre, sin incentivo alguno. No había sabido darle un hijo que cada día deseaba más, mirando con secreta envidia la dicha de las amigas que poseían uno.

Permanecieron un rato abismadas en sus comunes recuerdos. Ella — pensó Mariana, — ella sí que era feliz: tenía un hijo. Una cabeza crespa, una cara de ángel. Extendió las manos con un ansia súbita de estrecharlo entre sus brazos, de besarlo, de morder sus mejillas sonrosadas.

Experimentó un estremecimiento en su carne. Sus manos, abiertas para la caricia, se crisparon en el vacío.

—¡Nene! — clamó, sin poderse contener, sofocada de miedo.

El niño se había alejado, deslizándose sin ser sentido, por el mismo banco que corría empotrado en el maderamen y de pie sobre la banqueta, apoyando sus manecitas sobre la borda, vuelta la cabeza, miraba sonriente a su madre.

—¡Hijito..., monín...! ¡Quietito! ¡No te muevas! — suplicó, tensa su emoción, dándose cuenta del peligro que corría.

Mientras se incorporaba, reteniendo sus movimientos para no asustarlo, el niño se enderezó en una actitud de exposición, sosteniéndose sobre sus piernecitas en inestable equilibrio, actitud que hubiera sido cómica de no ser peligrosa. El barco dió una pitada. Se removió bruscamente al emprender el viraje y el chico, descentrado, desapareció en un instante bajo las aguas ennegrecidas por el anochecer.

Un grito inmenso conmovió al pasaje. Cesó la música y un aluvión de gente se precipitó a la cubierta. El barco continuó un trecho y se detuvo, dando marcha atrás. Acudieron unos marineros con faroles y garfios, rastrearon aquí y allá y auparon a la mujer cuyas fuerzas se agotaban ya.

En un rincón varios mocetones forcejeaban con el marido, que sollozaba, luchando como un titán para desasirse de los brazos que lo retenían, mientras escrutaba con ojos extraviados el ir y venir de las lanchas que prosiguieron un tiempo más su búsqueda sin ningún resultado.

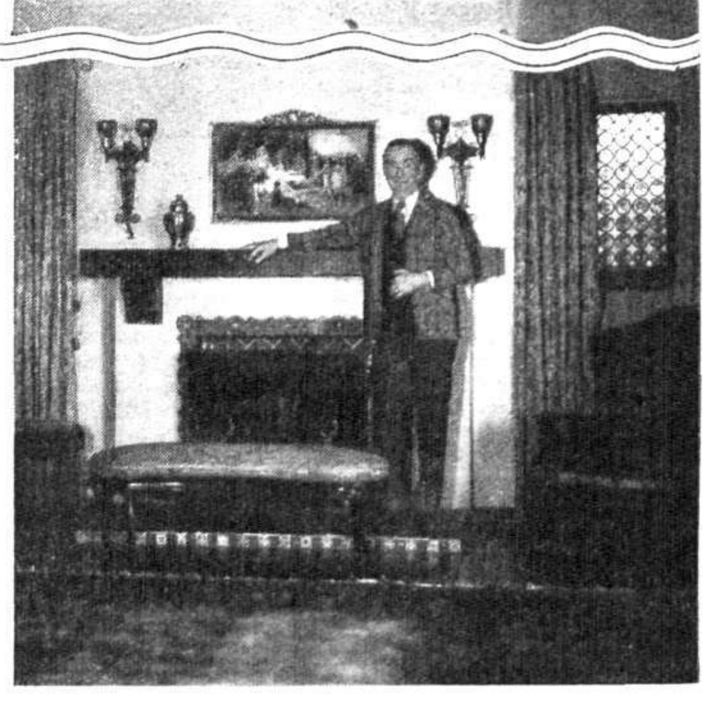
Pasaron los años; pero ellos recordarán siempre este día, que se había presentado como uno cualquiera, y a través de los rostros de los que vinieron y sucedieron al hijo perdido, una melancolía sutil se trasparenta en los ojos, algo húmedo, triste, como la mirada de los niños ahogados con las pupilas abiertas bajo las aguas.



José Alonso y Trelles (?) [signature]

DIBUJOS DE CABALLÉ

"Me agrada la vida casera" — dice Charles Murray



Charles Murray, divertido y andariego personaje en las historietas cómicas de la pantalla, es, en la vida real, un señor tranquilo y enemigo de las salidas nocturnas y las correrías con amigos. Para él, lo confiesa, no hay como la vida hogareña...

"Aunque siempre aparezco en los films en compañía de dos o tres viejos alegres y amigos de corretear por las noches, soy, en mi vida privada, un hombre muy tranquilo, casero en extremo y poco dado a andar perdiendo el tiempo y tomando fríos por ahí", ha declarado a un cronista este viejo irlandés, gracioso y un sí es no es bizco, que todos conocemos por Charles Murray, actor de la pantalla.

"Uno de los primeros disgustos conyugales lo tuve por culpa de un amigo irlandés, oficial del cuerpo de bomberos voluntarios de un pueblito californiano, donde yo residía antes de trabajar en el cine. A mí, aquella profesión maldito lo que me agradaba; pero, había que hacer algo para no desairar a los vecinos... Dos o tres veces, con muy buena voluntad y con más prisa que muchos de los veteranos, acudí en cuanto sonó la llamada de auxilio. Pero, luego, comencé a cansarme. Mi tranquilidad habitual — que no es la que demuestro cuando me presento ante el público — me retenía en casa. Mas, ocurrió que mi amigo, como irlandés, era hombre que se aferraza a las ideas y he aquí que se le ocurrió que yo tenía que salir bombero por las buenas o por las malas. Comenzó a ordenar varios zafarranchos de incendio y a sacarme de casa en horas absolutamente molestas. Pero, si él era terco, yo no tenía que ser menos, y decidí no hacer caso de aquellas falsas alarmas. Mi esposa se desesperaba. Temía por mis prestigios y estaba convencida de que el vecindario me tomaría por un negligente y por un mezquino miedoso. De esta manera, muy tranquilamente, no hice caso de dos o tres llamadas. Y una noche, ocurrió lo fatal... Comenzó a sonar la campana llamando a los bomberos voluntarios, y yo que me encontraba leyendo muy tranquilo al calor de la lumbre, me dejé estar. Llegó mi mujer, desesperada. "¡Charles, que llaman a los bomberos!" Y yo, muy tranquilo, replicándole que los dejara llamar, pues ya sabía para lo que era... La campana continuaba y, tanto como ella, insistía mi esposa: "¡Charles! ¡La campana! ¡Apresúrate!" Y yo, nada, como si tal cosa. Al cabo se puso ella verdaderamente desesperada, me trató de cobarde, de miedoso, de inhumano, de salvaje. Tantas cosas dijo que concluyó por enfadarme un poco y, entonces, para no escucharla, decidí salir a la calle a dar una vuelta... Salí y lo que me encontré fué, en efecto, un pavoroso incendio en la casa donde yo trabajaba a la sazón y debido al cual quedé sin trabajo y tuve que abandonar aquel pueblo...

"Abandonar aquel pueblo y jurar para siempre no alistarme en ningún cuerpo de bomberos por más voluntario que fuera. El disgusto con mi mujer duró lo que es de imaginar en un caso semejante. No reanudamos las relaciones sino cuando logré otro trabajo, y cuando la convencí verdaderamente de que mi naturaleza era enemiga de que anduviera yo paseando por las noches con amigotes más o menos alegres y bulliciosos y con pretextos más o menos voluntarios.

"Me agrada la vida de hogar y, cuanto momento me deja libre el trabajo, a él lo dedico. Fumo (sin echar cenizas en las alfombras), leo un poco los diarios y revistas, para no pasar por ignorante, pese a que no me gusta hacer la comedia de las inclinaciones literarias, como lo hacen algunos colegas, y, también, me dedico a los trabajos de jardinería.

"No soy partidario de las residencias lujosas, primero porque no soy millonario y luego, porque dan mucho trabajo a las personas que realmente quieren vivir en un rincón aseado. Creo, sí, que en ninguna casa debe faltar una buena chimenea para los días invernales. Porque, francamente, no hay mejor descanso y tranquilidad más confortadora que la que puede brindar una butaca al calor de la lumbre. Y esto, desde luego, me compensa de las largas y complicadas correrías cinematográficas que, no sé si son más divertidas que las que otros hombres de mi edad suelen hacer por clubs, paseos y salones de baile"...


VERITAS
¿Cuándo está Ud. más linda?
¿En invierno o en verano?
En todo tiempo lo será Ud. igualmente si usa en su tocador Jabón Heno de Pravia.
Pasta neutra y compacta; perfume intenso e inconfundible. En cualquier época y con cualquier agua, limpia bien los poros, suaviza y protege verdaderamente la piel.
Si piensa en ahorrar unos centavos al comprar jabón, deja Ud. de pensar en su cutis. Piense en éste, antes que en un ahorro dudoso; emplee siempre Heno de Pravia.
$ 0,70
EN LA CAPITAL FEDERAL
JABON
Heno de Pravia
GAL
MADRID
JABÓN HENO DE PRAVIA
PERFUMERÍA GAL
MADRID.-BUENOS AIRES
Distribuidores en la Argentina: SAENZ, BRIONES & C.ia - PASEO COLON 1100 - BUENOS AIRES.

Para caso de amnesia

Dicen de Nueva York que en Worcester se ha registrado un caso curiosísimo de amnesia. Héctor J. Pérez desapareció de su domicilio en West Tampa (Florida) en el año 1916 y peleó en el ejército norteamericano durante la Guerra Mundial bajo el nombre de Héctor Perry. Después residió en Worcester, haciéndose llamar Alfredo Sánchez. Ahora, casualmente, se ha identificado a sí mismo.

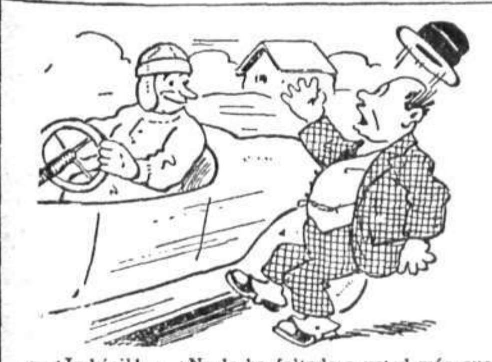
Héctor J. Pérez es hijo de Carlos Pérez, residente en Key West (Florida). Regresó de la guerra con graves perturbaciones mentales que determinaron su ingreso en el hospital de Fox Hill, en Nueva York. En 1920, fecha en que aun pertenecía al ejército, se escapó de la casa de salud y desapareció sin dejar rastro. Por esta causa fué declarado desertor, si bien sus amigos y familiares alegan ahora que no es culpable del acto por haberlo realizado *inconscientemente*.

Con el nombre de Alfredo Sánchez ha residido en distintas poblaciones desde su fuga del sanatorio. En 1928 contrajo matrimonio en Worcester con miss Grace Duffi. Un día, yendo acompañado de su esposa por la calle de Main, encontró a un antiguo compañero de armas que al saludarlo lo hizo con el nombre de Perry. Al oírse llamar así quedó un momento confuso, pero inmediatamente comenzó a hacerse luz en su memoria y se encontró a sí mismo.

De acuerdo con su esposa, y después de consultar a un abogado, el amnésico escribió al Departamento de Guerra de Wáshington, y éste, al investigar, descubrió lo que acabamos de relatar.



EL GRAN PREMIO ANUAL DE LA ANTIGUA GRECIA
Pegaso, el favorito, en punta.



—¡Imbécil!... ¡No le ha faltado a usted más que aplastarme!
—Pues espérese aquí, que dentro de cinco minutos volveré a pasar.

La frente y su tratamiento

La menor emoción, el descontento, la sorpresa, la alegría, la repulsión, todos los sentimientos, en fin, se *imprimen sucesivamente en la frente.* A fuerza de reflejar nuestras impresiones, acaba por ser un espejo de nuestro carácter.

Los años, los disgustos y las dolencias físicas le imprimen huellas que aminoran la belleza.

Cuando se acude a tiempo, puede el masaje borrar estos síntomas de vejez; de aquí que estas manipulaciones inteligentes sean indispensables para la prolongación del encanto y la hermosura.

Sigan este método racional:

1º Colocar los pulgares de ambas manos detrás de las orejas. Mantenerlos así mientras los otros dedos, apretados los unos contra los otros, obrarán solos, partiendo del centro de la frente y dirigiéndose al nacimiento de la nariz. Subir después de la nariz al nacimiento de los cabellos.

2º Bajar los dedos unidos desde el nacimiento del pelo hacia las sienes.

3º Acariciar ligeramente los párpados.

4º Operar de abajo a arriba en la región de las sienes, en la parte donde suele formarse el abanico de arrugas llamado vulgarmente "pata de gallo".

5º Bajar los dedos desde las sienes hasta la nariz.

6º Colocar los cuatro dedos que hasta ahora han operado, detrás de las orejas y tenerlos inmóviles en tanto se hace con los pulgares el masaje de la barbilla, manipulando de abajo arriba.

Para este masaje emplear una crema apropiada al cutis, bien sea para evitar la grasa.



—Señora: estos dientes son garantizados. Le durarán toda su vida... Y más. Ya lo verá usted.

Hace un cuarto de siglo ya se trasmitían fotografías por telégrafo

EN LA ACTUALIDAD LA TELEVISION ES UN HECHO CONSUMADO. PERO, HOMBRES DE CIENCIA Y AFICIONADOS PARECEN HABER OLVIDADO EL NOMBRE DEL PRECURSOR QUE, HACE PRECISAMENTE UN CUARTO DE SIGLO, PRESENTO AL MUNDO MARAVILLADO UN INVENTO CON EL CUAL TRASMITIO A UNA REGULAR DISTANCIA LA IMAGEN DE MUCHOS PERSONAJES NOTABLES DE AQUELLA EPOCA.

La telefotografía no es de hoy. Hace, precisamente, un cuarto de siglo, en el año 1907, el profesor alemán Arturo Korn sorprendía a los sabios de Europa con su aparato, complicado desde luego, pero con el cual llegó a trasmitir de Munich a Nuremberg, ida y vuelta, la imagen del Káiser y de Eduardo VII, así como las de Roosevelt y monsieur Fallieres, no demorando en la operación más de doce minutos para cada una, en el trayecto París - Munich - París.

La telefotografía del profesor Korn estaba basada en una de las curiosas cualidades del selenio, descubierto casualmente por Willoughby Smith, en 1873.

Las fotografías que aquel lejano y primitivo aparato transmitía debían estar hechas sobre una película transparente, la que se arrollaba en un cilindro de cristal que iba en el interior de una cámara oscura donde se desplazaba según los movimientos simultáneos de rotación y traslación en torno y a lo largo de un eje. Este movimiento reglado y uniformado lo imprimía un pequeño motor, De esta manera, el cilindro presentaba cada uno de sus puntos y, por consecuencia, todos los de la película fotográfica que presentaba a la luz que penetraba en la cámara oscura por una pequeñísima abertura. La luz atravesaba la película en cantidad más o menos fuerte, según pasara por un punto más o menos transparente, y en el interior del cilindro incidía sobre un prisma que la reflejaba totalmente sobre una célula de selenio. Esta célula, con paredes muy delgadas y de superficie espaciosa, estaba atravesada por una corriente eléctrica. La corriente, cuya intensidad variaba según la cantidad de luz que caía sobre el selenio, se trasmitía, con las modificaciones producidas, a lo largo de los hilos que comunicaban con el aparato receptor.

El puesto receptor fué el que más trabajo demandó al profesor Korn. Se trataba de traducir en cantidades proporcionales de luz las variaciones de intensidad de la corriente recibida. Para esto construyó un pequeño aparato formado por una lámina muy delgada de aluminio que, colocada a manera de obturador delante de la abertura practicada en la pared de un cilindro receptor análogo al del aparato transmisor, giraba delante de la pequeña abertura bajo la acción de un electroimán y no dejando penetrar sino las cantidades variables de luz eléctrica concentrada por un lente sobre dicha abertura. Una segunda película sensible se colocaba sobre este segundo cilindro y se dejaba impresionar proporcionalmente a las cantidades de luz que llegaban. Gracias a un dispositivo eléctrico cuya descripción hoy resultaría superflua, los dos cilindros trasmisor y receptor, en ambos extremos de la línea, giraban exactamente con el mismo movimiento. Se comprende, pues, que cada punto de la película receptora recibía una impresión luminosa igual a la que llevaba en el mismo punto el clisé que se trasmitía y que se reproducía integralmente con todos los tonos del claroscuro



Entre las muchas fotografías que trasmitió el profesor Arturo Korn, de Munich, telegráficamente, por medio de un aparato de su invención, estaba la suya. Hoy la reproducimos tal cual fué recibida en París durante los ensayos y demostraciones que allí realizó.

Algunos detalles más para subsanar los inconvenientes de la falta de coordinación de las variaciones de la célula-antena del puesto trasmisor y los valores de la fotografía fueron logrados por aquel precursor.

El profesor Korn, no sólo pensó en la telefotografía. En uno de sus escritos hizo alusión a la televisión, de la que él barruntaba que su aparato era ya un paso decisivo dado en su procura.

Pero, en el campo de la ciencia, como en el campo de la filosofía, no son los precursores ni los primeros los que cobran fama y prestigio. Casi siempre quedan relegados a un segundo término y son los hombres utilitarios, los que todo lo adaptan y aplican, los que mejor y más eficientemente se desempeñan.

Olvidado o no, es el caso que este profesor alemán, Arturo Korn, hace precisamente un cuarto de siglo, sorprendió a Europa y al mundo civilizado con su invento. Arrojó la primera semilla y el fruto, gracias a ella y a quienes lo supieron cultivar, promete ser óptimo.

La fama de Raúl Saldaña



Por SEGUNDO B. GAUNA

La suerte acompañó a Raúl Saldaña, cuando, recién llegado de su lejana provincia, con la cabeza llena de ilusiones y el bolsillo vacío de dineros, muy pronto encontró ubicación entre los redactores de un vespertino que lanzaba muchas ediciones de abundante cantidad de páginas. Nada tonto, sobrándole en viveza lo que de experiencia le faltaba, el novato periodista supo descubrir, de "entrada no más", lo que más le convenía, y con cuatro palabras, dos ademanes y media docena de gestos, se conquistó las simpatías del secretario de redacción.

En aquel viejo elegante, de frente amplia y pantalones siempre irreprochablemente planchados, que tomaba en broma las cosas serias y se ponía serio para dar bromas, estaba, seguramente, el cicerone que Raúl necesitaba para orientarse en la gran ciudad, la enorme Buenos Aires que tantas veces imaginara, allá en su lejana aldehuela con pretensiones de metrópoli, en las horas largas y tediosas de la siesta, mientras todo el mundo se entregaba, pesado y soñoliento, a las delicias de una tranquila modorra y los perros buscaban la vereda de la sombra para defenderse de las iras del Sol.

Muy pronto el provinciano se hizo inseparable del secretario. Ello le valió no pocos reproches y burlas de sus compañeros de tareas, que en más de una oportunidad "le colocaron la cáscara de banana para que resbalara". Pero siempre Raúl logró salir bien parado y cada una de esas tentativas fracasadas constituyó para él un pequeño triunfo.

Había dejado la casa de sus padres lleno de ilusiones y dispuesto a vencer, a consagrarse, y, por cierto, la suerte le era propicia: un vasto horizonte se abría ante sus ojos y no pasaría mucho tiempo antes de que pudiese retornar a la ciudad que lo viera nacer, lleno de renombre y con la gloria conquistada.

No se desánime, amigo. Insista, que yo también comencé así y después de habérseme dicho que no servía para nada, llegué casi a meterme el mundo en el bolsillo del chaleco.

De tal manera le había aconsejado el secretario de redacción, y Raúl, alentado por aquella inyección de optimismo, aplicada una y cien veces, tuvo por fin la satisfacción enorme de ver publicado uno de sus sonetos en una de las revistas metropolitanas más autorizadas y de mayor circulación. Luego otro y después muchos más. Pronto su firma se cotizó y tanto los diarios como los periódicos se honraban estampándola en sus páginas. Apareció el primer libro de versos de Raúl Saldaña y su nombre se hizo popular en las peñas y círculos intelectuales. Una noche ocupó la cabecera del obligado banquete, organizado quizá a regañadientes; pero que constituyó una verdadera apoteosis para el provinciano, seguro de haber emprendido ya el camino del triunfo, del que nadie podría apartarlo.

Un año más tarde su segundo libro, con una carátula a tres colores, debida al lápiz de un dibujante famoso, adornaba los escaparates de las librerías centrales y el nombre de Saldaña comenzó a sonar como el de uno de los candidatos más serios para uno de los premios municipales. Tanto se dijo y en tal forma se exaltaron sus méritos, que los componentes del jurado, aun aquellos que no habían siquiera entreabierto sus hojas, lo votaron por unanimidad. Y no faltó entonces papel impreso en el que no apareciesen fotografías del premiado, con epígrafes laudatorios, acompañando sueltos elogiosos y ditirámbicos.

El provinciano sonreía satisfecho, henchido el pecho de orgullo, y transitaba a toda hora por la calle Florida, con la cabeza bien alta, como un conquistador al que todos debieran pleitesía, escuchando gozoso los comentarios de quienes al pasar por su lado, lo reconocían.

Con cuidado sumo y lento, Raúl ante el espejo hacía el moño de su corbata. Había exhumado aquella noche lo mejor de su guardarropa. En plena epopeya, gustaba la alegría de vivir. Se había apoderado de la atención de todos y su nombre corría de boca en boca, acompañado de adjetivos halagadores y bien sonantes. El secretario de redacción habíale invitado a una fiesta en casa de una familia perteneciente a lo más granado de la sociedad argentina y le sacó la promesa de presentarlo a la rubiecita aquella con quien se cruzaran días antes en el Rosedal.

Aquella mujer era para Raúl el objeto de todas sus preocupaciones. Desde que la vió por vez primera, quedó prendado de ella y no había de

desperdiciar la oportunidad que se le presentaba para entablar relaciones. Si el momento propicio se presentaba, sabría aprovecharlo, para confesarle el sentimiento amoroso que por ella sentía. En la mirada que ella le dirigiera, adivinó que le resultaba simpático, de donde bien deducíase, sin temor a engaño, que la conquista de aquella exquisita figulina que desacompasara los latidos de su corazón era cosa relativamente fácil.

—Es una linda chica; de una cultura vastísima, talentosa y buena. Posiblemente la mujer que más lee en Buenos Aires. Gran amiga de intelectuales y artistas y, por sobre todo eso, heredera de una fortuna cuantiosa y sana. Puedo asegurarle que quien logre interesar su corazón, se llevará el súmmum de lo apetecible en materia matrimonial.

Con tales palabras había comentado el secretario de redacción cuando Raúl inquirió datos acerca de la linda rubia. Y ahora el muchacho recordaba las palabras de su superior y amigo, como si recién acabara de escucharlas. No cabía duda: el sueño dorado de sus años mozos llegaría a una realidad más grata que lo imaginado...

El salón de fiestas brillaba a "giorno". Una compacta concurrencia, elegante y bulliciosa, con sus conversaciones y sus risas, apagaba, casi por completo, los acordes escapados del palco de la orquesta. Mientras los más entusiastas se entregaban a los placeres de la danza, el resto de los concurrentes invadía todos los rincones de la casa y no pocos hacían maravillosos honores al "buffet", instalado y surtido como para satisfacer las más raras exigencias.

Cuando Raúl hizo su entrada, del brazo del secretario de redacción, quedó deslumbrado. A pesar de los años que llevaba en Buenos Aires, nunca imaginara tanto lujo, semejante derroche de luz, de elegancia y de buen gusto. Y todo aquello se le ocurrió de buen augurio.

Como si hubiese estado esperándolos, la rubia de quien Raúl estaba enamorado se adelantó antes que nadie, a saludarles. El secretario de redacción, tras una galantería de circunstancias, hizo las presentaciones:

—Aurorita González y Fernández... Raúl Saldaña...

Luego de la frase obligada, ella interrogó:

—¿Raúl Saldaña?... De usted creo que se ha hablado mucho estos últimos días...

—Efectivamente, señorita; favor que la gente me hace.

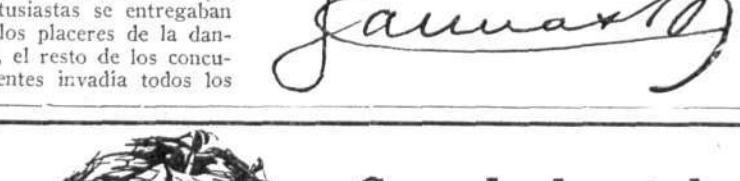
—Favor no, porque su acto de arrojo...

—¿Mi acto de arrojo?

—Ni más ni menos. ¿No es usted ese oficial de policía que expuso su vida al detener un carro cuyos caballos desbocados...?

El poeta premiado no oyó más. Todo comenzó a danzar una endiablada zarabanda a su alrededor y tuvo que tomarse de una cortina para no caer.

Al día siguiente Raúl Saldaña, sin más equipaje que una valija y un bastón, sin decir nada a nadie, emprendía viaje sin retorno hacia la tierra natal...





EN LOS CALIDOS DIAS DE VERANO LAS TAREAS DOMESTICAS SON REALMENTE ABRUMADORAS.

Las horas de la tarde, que con más vehemencia invitan al descanso, debe usted dedicarlas en gran parte a limpiar los pisos, barrer y sacudir el polvo levantado por la antihigiénica escoba, y cuando cree haber cumplido con sus deberes de hacendosa dueña de casa, comprueba con desconsuelo que sólo ha llenado en parte los modernos preceptos de la higiene.
En efecto, los numerosos microbios existentes en el piso han sido levantados por la escoba depositándose sobre los muebles, utensilios y todo lo que existe en las habitaciones, constituyendo una amenaza invisible, pero peligrosísima para la salud de su familia.

VD. SE DESESPERA Y NO ACIERTA CON EL REMEDIO... — Y ES TAN SENCILLO.

Una de las famosas alfombras Congoleum, Sello de Oro, con su superficie esmaltada e impermeable, elimina estos inconvenientes. Las Alfombras Congoleum no es necesario barrerlas ni sacudirlas. Con sólo pasarles un trapo humedecido quedan perfectamente limpias. Hasta las manchas de grasa o de cualquier otra sustancia desaparecen con unas pocas pasadas. Reducen extraordinariamente el tiempo necesario para asear la casa, permitiéndole una larga y agradable siesta.
De dibujos delicados y artísticos, las Alfombras Congoleum, Sello de Oro, agregan una nota de distinción al hogar. La gran variedad de diseños permite satisfacer el gusto más exigente, y encontrar la alfombra que más armonice con la habitación a que se la destine.

Los precios últimamente rebajados permiten adquirir una alfombra con sólo . . . . $ **27.-**

WILL L. SMITH, S. A.
443 - Luis Sáenz Peña - 447.
Sírvase enviarme a vuelta de correo su interesante folleto en colores con todos los dibujos de las ALFOMBRAS ARTISTICAS CONGOLEUM, Sello de Oro.

NOMBRE. . . . .
. . . .
CALLE. . . . .
. . . .
LOCALIDAD. . . . .
. . . . F. C.
C. C. 21-1-32.

Alfombras CONGOLEUM

SELLO DE ORO

WILL L. SMITH, S. A.
Representantes exclusivos por mayor.

443 - Sáenz Peña - 447
BUENOS AIRES

1181 - Uruguay - 1183
MONTEVIDEO

JOSUAH GULLICK, PRESTAMISTA

Por

JEAN RAY

(TRADUCCION DE SUN KLEIN)

Del fino pasadizo de telas pegajosas salen dos delgadas patas. Se adivina al monstruo de las múltiples miradas de llamas rosadas. El moscardón baila en el aire dorado del crepúsculo. La siniestra tela ondula. Las patas se estiran, antenas misteriosas que ciben el ambiente del crimen.

El comercio de Josuah Gullick era largo y estrecho como un pasadizo. La mariposa de gas no alcanzaba a enviar su luz hasta el fondo lleno de tinieblas y moho.

El bello insecto de fuego, a pesar de su esencia divina — ¿no estaba tejido de luz y calor?, — no era más que una mariposa, y se retorcía en loca angustia de sentirse cautiva en el extremo de un tubo de cobre en ese antro de araña. Porque Josuah Gullick era una famosa araña, de poderosas garras, de apetito fabuloso. Pero la mariposa ardiente podía tranquilizarse. No ronzaba élitros incandescentes el viejo Josuah, sino que devoraba corazones, lágrimas, sangre.

A la noche, salían de la trastienda hombres muy pálidos que acababan de firmar letras a cuyo vencimiento pagarían con siete gramos de plomo y *maillechort* en la sien y con la eterna miseria de su mujer y sus hijos.

Durante todo el día llegaban mujeres con mantos y sobretodos que depositaban sobre el mostrador, murmurando:

— Bien veis, señor Gullick, que es casi nuevo, me daréis buenamente una libra.

Y Josuah Gullick respondía invariablemente:

— Dos chelines, o si no marchaos con vuestro nido de polillas.

En verdad, la mayor parte de las veces el marido recorría los muelles de Gravesed sin hallar cómo ganar los pocos peniques necesarios para pan y té, y un pilluelo tosía y estertoraba en un sótano de Battersea o de Whitechapel.

Las mujeres tomaban entonces los dos chelines, y se iban luego de pronunciar estas palabras muy poco variadas:

— Que Dios os vea, desalmado, sucio, judío.

Pero Josuah Gullick prendía una etiqueta en los vestidos y se mofaba de Dios.

Aquel hombre que ese anochecer estaba ante Josuah Gullick acababa de enjugar una gruesa lágrima que de pronto rodara hacia la comisura de su boca.

— Ella habrá muerto esta noche; yo quisiera poner la cadenilla con la pequeña cruz de oro alrededor de su cuello. Nuestra madre se fué así, nuestra abuela también... Sería un consuelo...

Agregó más bajo, con un gran estremecimiento:

— Entonces, cuando todo haya terminado, os la devolveré.

Josuah Gullick respondió cortésmente:

— Perfectamente, señor; tanto apego a las tradiciones de vuestra familia os honra; vuestra hermana empeñó esta pequeña alhaja por catorce chelines; será, con los intereses... ¡hum!... veamos, dos libras y cuatro chelines.

— Pero — murmuró el hombre — si os digo que no tengo dinero, al menos en este momento...

— Creedme, señor — replicó el prestamista, con la misma urbanidad, — lo lamento mucho, sobre todo porque yo conocía a vuestra honorable hermana, la profesora de piano; una dignísima muchacha; pero en negocios...

— Escuchad, señor Gullick, yo regreso de Méjico, un país de diablos en la hora actual. La fortuna me sonreía; un brusco cambio de gobierno, llevando al poder a un dictador que me era hostil, me arruinó en una hora. He vuelto al país enfermo, sin un centavo, repatriado como el último de los miserables; y encuentro a mi hermana, mi dulce pequeña Edith, moribunda. Yo soy de esos que rehacen una fortuna...

Josuah Gullick levantó los brazos al cielo, representado aquí pobremente por



un cielorraso verde de donde pendían, como extraños supliciados, sobretodos, levitas, mantos y trajes de toda suerte.



—Estoy muy viejo, señor, y no deseo pagarés sobre el porvenir...

—Siempre viviréis lo bastante para que os devuelva la alhaja y los intereses que me pidáis.

Pero Josuah Gullick sacudió enérgicamente la cabeza.

—Acabo de deciros la suma, señor, dos libras y cuatro chelines; mi tiempo es precioso.

El hombre se quitó lentamente su sobretodo raído, pero Josuah Gullick lo detuvo con un gesto.

—Podría, a lo más, prestaros cuatro chelines sobre él; os quedaría... — Pero no terminó la frase. Su mirada acababa de caer sobre la mano del pobre vergonzante y de descubrir un fugaz resplandor de gema.

Una sonrisa inocente iluminó su rostro.

—No soy, sin embargo, malo, y me gustaría mucho haceros este servicio; mirad, tenéis ahí un anillo en la mano derecha, ¡oh, lo veo!, es falso, archifalso y sin valor, pero se tiene buen corazón o no se tiene... quiero ser un buen muchacho, os devuelvo la cadenilla y la cruz de oro...

La noche había llegado. La mariposa de gas en vano silbaba y se retorcía, no alcanzaba a iluminar el rostro repentinamente transformado del visitante. Josuah Gullick, por otra parte, no le miraba. Sólo tenía ojos para el anillo, una fina serpiente de metal mate circundando una piedra de curiosos reflejos rojizos.

—Judío — dijo lentamente el hombre, — ¡decís que este anillo carece en absoluto de valor!

—Tomo a Dios por testigo — exclamó el prestamista.

—*Lo de-cís an-te Dios* — escandió el hombre con una voz muy baja en la que cualquier otro hubiera discernido todos los terrores y todas las amenazas.

—¡Por cierto! — respondió Gullick con calor. Me han enseñado que Dios, en su bondad infinita, ha dado a nuestra alma de sombra un hermano de luz que se llama nuestro ángel guardián.

Por infame que fuese Josuah Gullick, ese divino amigo está a su lado, se retuerce las manos de rayos puros en un dolor inaudito, su voz armoniosa ora y suplica.

—¡Oh, Josuah, no, eso no!

Lágrimas más resplandecientes que las más ardientes pedrerías asuelan su faz celestial.

—¡Oh, Josuah, no, no!

Los mantos, los vestidos arrancados a la miseria de sus propietarios se estremecen, se agitan, y, olvidando sus rencores, con débiles vocecitas, gritan:

—¡Oh, Josuah, eso no, no, no!

Y la mariposa de fuego grita a la araña:

—¡Oh, Josuah, eso no, no, no!

¿Dios ha dado voces a la noche toda para exhalar el último llamado de aflicción al alma de Josuah Gullick?

Pero Josuah Gullick nada oye, nada ve, si no es el anillo en la mano del hombre.

Y el ángel guardián, que sabe terminada su obra, sube lentamente hacia el cielo de frías estrellas para pedir a Dios el perdón de un malvado.

Por cierto — repitió el usurero.

—*Toma — dijo el hombre.*

Gullick no supo bien cómo sucedió. El anillo pareció deslizarse del dedo del visitante, y se halló en su anular derecho antes de que él se diera cuenta. No se preocupó de ello, por lo demás, regocijado el corazón por el magnífico negocio que había concluído.

Lentamente el hombre marchó hacia la puerta, haciendo saltar en su mano, con gesto maquinal, la pequeña cruz reconquistada. Pero antes de alcanzar la salida, se volvió.

—Gullick — dijo, — temo...

—Trato concluido — dijo Josuah.

—¡Oh! — respondió el otro, — no es eso; me parece que debo preveniros.

Esta vez el prestamista observó la cara descompuesta de su cliente, sus ojos con una llama salvaje, y torció la vista hacia el cajón donde velaba un enorme revólver cargado de siete balas.

—Es una joya incaica; con la lupa veréis extraños signos sobre el cuerpo de la serpiente que significan que quien la adquiera deshonestamente...

—Señor — dijo, picado, Josuah, — no me gustan las insinuaciones.

—Fué allá lejos, en la montaña, la selva virgen en el horizonte dormía bajo la luna, cuando vi venir al viajero. Era un indio, temblaba de una fiebre maligna. Yo tenía un poco de quinina, ¡ay!, demasiado poco, porque...

—Señor — le interrumpió Gullick, que deseaba estar a solas con su adquisición, — los relatos de aventuras jamás me divirtieron ni interesaron. Buenas noches.

—Una advertencia, entonces...

—Buenas noches.

—Escuchad...

—Buenas noches.

—Entonces, hágase la voluntad de Dios — dijo el hombre, y rápidamente se perdió en la noche brumosa.

Josuah Gullick cerró los postigos.

Vaya — dijo, — es curioso no puedo quitármelo del dedo.

Acababa de examinar largamente la piedra sin poder catalogarla a pesar de su verdadera ciencia de lapidario, y fatigado por el esfuerzo, queriendo ponerla en seguridad en la caja fuerte, hizo tan singular comprobación.

—Se ha hinchado un poco el dedo — dijo.

Ocupóse entonces en su cotidiana tarea de poner en una cartera especial los pagarés a la orden que vencían al día siguiente.

"El primero de diciembre próximo pagaré a la orden del señor Josuah Gullick la suma de cuarenta libras..."

—Eh, ¿me vuelvo loco?

El propio Gullick había exhalado este grito, viendo a una alta llama consumir en el hogar el documento que acababa de arrojar.

¡Sí, que acababa de arrojar ahí, él mismo!

—¡Estoy loco! — aulló. — Estoy loco, lo he arrojado al fuego...

—¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!

Fué una serie de gañidos. Con mano segura había arrojado la cartera a las llamas.

Pero ya él se precipitaba hacia el hogar.

¡Horror!

En el momento en que iba a tomar los papeles que el fuego empezaba a quemar, su mano se retiró, luego se hundió en la caja fuerte y un nuevo legajo de documentos cayó entre las llamas.





RUTH CHATTERTON, famosa estrella de la Paramount.

La naturaleza hace nuevos cutis

Es sabido que la piel humana constantemente sufre un proceso de desgaste y renovación. Cuando se avanza en años o la vitalidad declina, dicho proceso se entorpece. Entonces la piel mortecina y gastada permanece tanto tiempo adherida que las personas se ven con decepción cada día más avejentadas por el mal aspecto que presenta un rostro surcado por arrugas y manchas. El sentido común enseña que es inútil pretender revivir con cosméticos un cutis ya gastado y descolorido. No hay en tal caso procedimiento más acertado que el natural, que consiste en quitar la piel mala. Se ha probado que la cera mercolizada tiene la propiedad de absorber la piel debilitada, y lo hace en partículas tan pequeñas y en forma tan suave y gradual, que no causa molestia alguna. La cera mercolizada — que se puede adquirir en cualquier farmacia — se usa por las noches lo mismo que si fuera cold cream y se retira a la mañana con un poco de agua caliente. Si quiere usted poseer un cutis hermoso, rosado y fresco, ponga en práctica este sencillo procedimiento.

Para evitar el vello

Es cosa muy fácil hacer desaparecer temporáneamente el vello; pero, evitar de un modo definitivo esa innecesaria abundancia de pelo representa un problema distinto. No son muchas las damas que conocen los espléndidos resultados que se obtienen mediante el empleo del porlac pulverizado. El porlac se aplica directamente al pelo que se quiere eliminar. Este tratamiento recomiéndase no sólo para la instantánea desaparición del vello y de las superfluidades del cabello, sino que también para la destrucción definitiva de las raíces. Casi todos los boticarios pueden proporcionarle porlac, una onza, más o menos, cantidad suficiente para el experimento.

—¡Loco, me vuelvo loco! — rugió. — No he querido hacerlo.

Pero febrilmente su mano registraba los cajones y arrojaba los papeles al hogar. Gullick creyó comprender entonces.

—¡El anillo!

¡Ah! estaba firme el anillo, se incrustaba en la carne, desapareciendo ya bajo prominencias de carne violácea.

—No — jadeó, — no quiero, vamos...

Se arrastraba de rodillas, implorando a su propia mano que en el extremo del brazo se agitaba en desordenada gimnástica, abriendo libros de cuentas, arrancando hojas, abriendo cerraduras, tomando paquetes de reconocimientos y arrojándolos al fuego.

La rabia lo dominó entonces. Acababa de ver en un rincón una hachita de partir madera.

—Antes te cortaré, sí, te cortaré.

Con la mano izquierda levantó el arma, pero la otra la esquivó, se apoderó de la hachita y la arrojó lejos.

¡Espantosa noche!

Una hora tardía había sonado. Josuah, pegado contra la caja fuerte vacía, miraba con ojo salvaje morir el fuego bajo un montón de negras cenizas. De pronto, su mano se agitó, tiró violentamente de su muñeca, forzándole a ponerse de pie, y tras rápido tanteo se apoderó de una lapicera.

"Yo, el abajo firmado, Josuah Gullick, declaro a todos mis deudores libres de sus deudas, devuelvo los objetos empeñados a sus propietarios, y lego todos mis bienes restantes a los pobres de Londres. No se acuse a nadie de mi muerte."

—¡Qué! ¿Era él quien acababa de escribir esto?

Ciertamente, era su escritura, y también su firma...

Volvióle un poco la reflexión.

Sintió que no tenía fuerzas para vencer al enemigo. Era necesario trapacear, engañar à su mano derecha...

La fiel mano izquierda arrojó el estúpido papel al fuego.

La diestra pareció confundida un minuto. Luego se apoderó nuevamente de la lapicera y con viveza rehizo el testamento.

Igual juego. La mano izquierda remediaba el crimen de la derecha.

—¡Ay!

Un formidable golpe de garra acababa de herirla. Animada de un furor diabólico, la mano hechizada trataba de asir a su hermana.

Fué una lucha grotesca, insensata.

En vano la ocultó Gullick tras su espalda, en sus bolsillos, bajo los muebles. La otra la alcanzaba siempre, desgarrándola, retorciéndola, desarticulando los hombros del desdichado.

De pronto, sintió un dolor terrible, un crujido sordo giró a través de su cuerpo. Lamentablemente colgaba la mano izquierda, quebrada, inerte.

Y cuidadosamente la mano derecha volvió a escribir el testamento de Josuah Gullick.

Luego, lentamente, metódicamente, abrió el cajón del mostrador y se apoderó del revólver.

Josuah Guillck no tuvo ningún gesto de rebeldía. Sus ojos vidriosos y enloquecidos devolvían el resplandor amarillo del gas, como los de un muerto.

Y el cañón del arma subió hacia la sien.

JEAN RAY

TRADUCCIÓN DE SUN KLEIN

Un planetillo interesante

Como se suelen descubrir numerosos pequeños planetas o planetillos (3 por semana aproximadamente), el anuncio de tales descubrimientos es generalmente acogido con indiferencia. Pero, cuando el nuevo cuerpo celeste posee características excepcionales en su movimiento, el caso es ya distinto; ya que, si es muy rápido, significa proximidad anormal a la Tierra, y, si es muy lento, se halla en el perímetro exterior de la zona de los planetillos o asteroides.

En la circular número 465 del "Berlín Rechen Institut", se da cuenta de que, en el observatorio de Konigstuhl (Heidelberg, Baden), el astrónomo K. Reinmuth ha descubierto un nuevo planetillo, que ha sido designado con el símbolo "1931 RA" y que está dotado de un movimiento sumamente lento: —20" por día en ascensión recta y 1' en declinación sur; tal movimiento es más lento que el que ordinariamente presentan los planetas troyanos, cuando se encuentran cerca de su oposición, como lo está el nuevo planetillo. Su lentitud puede proceder de su distancia o de su velocidad lineal.



Ella. — ¿En qué piensas tú, alma mía, cuando no piensas en nada?
El. — En ti, querida mía.
(De *Buen Humor*, Madrid).

P r a c t í c a l o

No lleves nunca la carga de tus penas al mundo frívolo de la sociedad, porque el ambiente te sería siempre hostil.

Unos te llamarían egoísta por querer agobiarlos con tus dolores y los más te volverían la espalda con completa frialdad.

Si no sabes dominar tus sentimientos, vive una vida retraída o sencilla al calor de los que te tengan un cariño verdadero, pero si quieres tener éxito social, no hables nunca de tus tristezas, que son muy pocos los que saben compadecerlas.

La humanidad que se divierte no tiene tiempo de llorar, y sus penas suelen ser tan ligeras como el compás de cualquier musiquilla.

Por la bondad de no agobiar, y por defender nuestro sentimentalismo, que no debe apagarse nunca, vive alegre en el mundo, y en tu soledad dale a cada amargura el dolor que le corresponde.

ALBVM POETICO DE CARAS Y CARETAS

♥ ♥ ♥ VERSOS DE JOB ♥ ♥ ♥

¡Todo hacia la muerte avanza
de concierto;
toda la vida es mudanza
hasta estar muerto!
¡Quién vió por tierra rodado
el almenar
y tan alto levantado
el muladar!
¡Mi existir se cambia y muda
todo entero,
como árbol que se desnuda
en el enero!

¡Fueron mis goces auroras
de alegrías,
más fugaces que las horas
de los días!
¡Y más que la lanzadera
en el telar,
y la alondra, tan ligera
en el volar!
¡Alma, en tu recinto acoge
al dolor,
como la espiga en la troje
el labrador!

¡Levántate, corazón,
que estás muerto,
esqueleto de león
en el desierto!
¡Pide a la muerte posada,
peregrino,
como espiga que granada
va al molino!
¡La vida!... Polvo en el viento
volador.
¡Sólo no muda el cimiento
del dolor!

♥ ♥ Ramón del Valle Inclán ♥ ♥



ROMANZA DOLOROSA



¡Qué terrible cansancio!... Cada día, otra pena,
y una nueva tortura, y otro nuevo dolor...
Cada día, la muerte de una ternura buena,
y el agosto furtivo de la ilusión mejor...

Por mi fastidio miro cómo pasa el marchito
cortejo taciturno de mis desilusiones...
Y en el fondo dormido de mi anhelo infinito,
siento el dolor nostálgico de mis viejas canciones...

En mi recuerdo danzan, como sombras fatales,
las siluetas confusas de todas las mujeres
que bebieron el néctar que hubo en mi corazón...

Y, al revolver la rueca de mis horas triunfales,
me sorprende el presagio de los atardeceres,
y los viejos crepúsculos de mi desolación...

Antonio Montalvo

♥ ♥ Y LA GLORIA DEL SOL... ♥ ♥

Y la gloria del sol es un triunfo
en un cielo de azur. La rubia parva
— pan de la vida y oro de la tierra, —
tendida sobre el heno de los campos,
gime bajo los trillos, como gimen
las espigas de ensueño maceradas
por trillos de dolor. Cerca, las cumbres,
los fuertes robles, las roquedas bravas,
el cielo castellano, zarco y limpio,
el regio manto del pinar que pende
desde los hombros del hercúleo monte.
Y la albura de nieve, en que los ojos
beben blanca pureza. Y los regatos
con su voz de cristal. Y las canciones
del pinar centenario, en que la brisa
finge manso oleaje. ¡Oh!, que mi alma
por la tierra se esparza y se difunda,
y sienta amor por todo lo creado;
por la piedra y el árbol, por las aves,



por la fontana pura, donde ríe,
hecha cristal, la nieve de las cimas.
Y que el torrente de la sangre bulla,
y sea el corazón todo una llama.
Y que las mieles del amor se viertan
en labios de mujer. ¡Oh los aromas
de la pródiga tierra florecida,
aliento de mujer sana y fecunda!
Hay que vivir la vida intensamente,
y gozar, y sufrir. Que el alma roja
vibre y llegue a romperse de ventura.
Y si la muerte con su voz nos llama,
y nos ofrece sus morenos brazos
nuestra madre la tierra, que los huesos,
al pudrirse en su entraña, críen flores.
Y que las corten femeninas manos.
Y que se enreden en los negros rizos
de una mujer que por amor suspire.

♥ ♥ ♥ Enrique de Mesa ♥ ♥ ♥



El bandolerismo en Córcega

En otro tiempo los bosques y peñascales de Córcega estaban poblados por bandidos, pero por "bandidos de honra", que no llevaban sobre la conciencia sino crímenes motivados por cuestiones pasionales, por la clásica *vendetta*. Lejos de robar a los viajeros, aquellos malandrines se mostraban siempre benévolos y eran hospitalarios para las gentes a quienes el azar o la curiosidad llevaba a los riscos de la famosa isla, patria de Napoleón Bonaparte. Aquellos bandidos no eran inflexibles sino para con sus enemigos y los enemigos de sus familias, y a veces para los agentes del orden público, encargados de darles caza. Ellos mataban, pero no robaban nunca.

En la época en que Maupassant visitó Córcega, los Bellascocia, Antonio y Jacobo, eran los reyes de la maleza. Esos bandidos, los más famosos quizá de que la historia de la *vendetta* ha guardado recuerdo, habían cometido más de un crimen. Pero "eran bandidos honrados que nada pedían a nadie y hubiesen vivido tranquilos en sus escondrijos si la fuerza pública no los hubiera buscado", dicen las crónicas.

Aquello duró cuarenta años. Muchas veces columnas de gendarmería lanzáronse contra ellos. Sus bienes fueron confiscados, sus ganados vendidos, sus parientes encarcelados, sin que pudiera reducírseles.

Pero en 1892 la mayor parte de los hechos que se les había imputado habían prescrito, y Antonio fué aquejado de nostalgia y se rindió.

Las autoridades le asignaron la ciudad de Marsella como residencia. Pero los encantos de la simpática gran ciudad mediterránea fueron pocos para hacerle olvidar los de sus montañas perfumadas. Bellascocia, un buen día, regresó a sus bosques, donde encontró a su hermano Jacobo, que nunca había querido rendirse.

Pero éste murió a poco, de una pleuresía, y el viejo Bellascocia quedó solo. Mas los bosques ya no eran los de la juventud... Se habían convertido en lugares de turismo, y los profanos los invadían...

El mismo Bellascocia llegó a ser un objeto de curiosidad que se mostraba a los extranjeros de paso. Poco más tarde el héroe de tantas historias pintorescas murió en su cama, de una gripe prosaica...

Con los Bellascocia murió, pues, el bandolerismo de "honra", de vindicta. De modo que el turismo no tiene sino que felicitarse de las medidas que toma actualmente la gendarmería francesa para poner término al bandolerismo, que en los últimos años ha sido un espanto en la vida de la historiada Córcega.



EN EL POLO

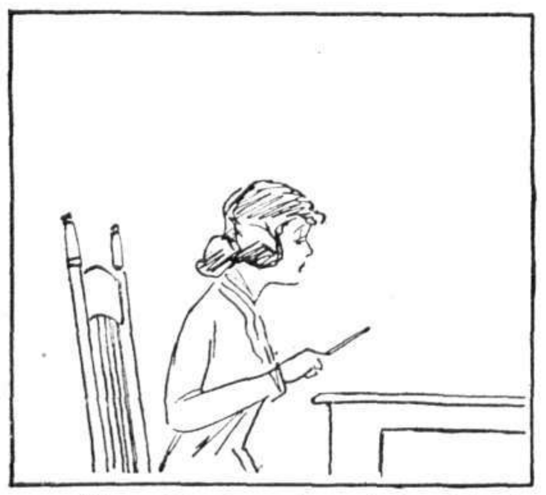
—¡Vamos, vamos, que no quiero disgustos con mi mujer! Antes de medianoche tengo que estar en casa.

—¡Admirable! Aquí dura la medianoche tres meses.

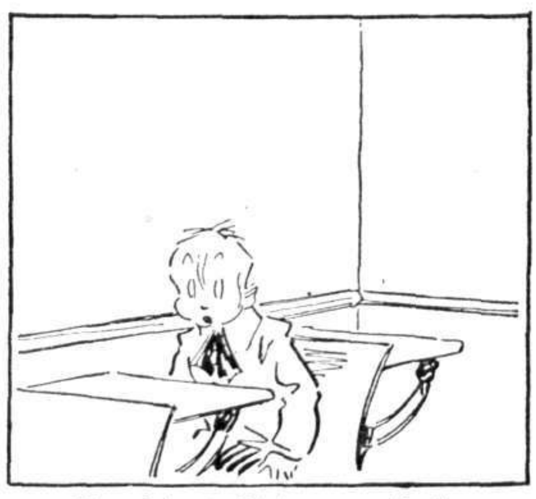

PRESTIGIO
70
60
50
40
30
20
10
0

Las aventuras

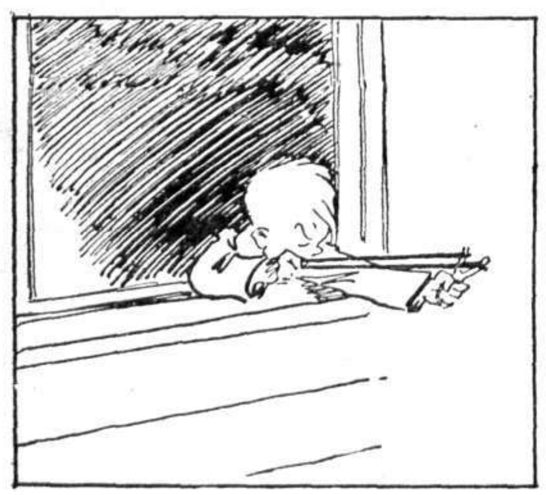
Por PERCY



1 —Alumno Chingolo: queda nombrado celador de *la clase mientras yo acudo al llamado de la directora.* Vamos a ver si es capaz de mantener el orden...



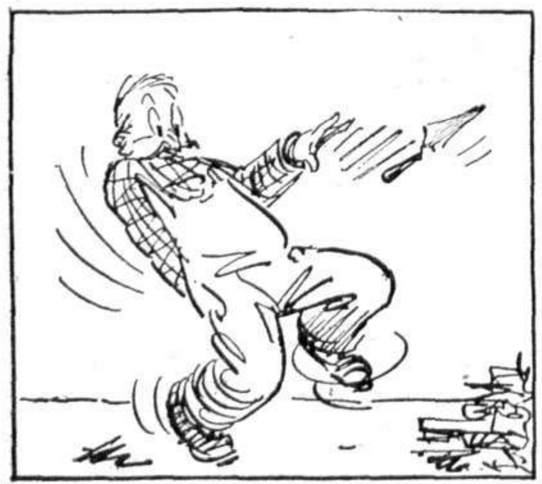
2 —Yo, celador... Celador, yo... En fin; muy *bien, señorita, vaya tranquila, que aquí no van a* volar ni las moscas...



5 —¡Zambomba! Allí está el tano que me corrió ayer con la pala... Apunten... ¡fuego! ¡Buen tiro!



6 —¡Miseria! ¿Quí fu c'ha tirato la pietra?



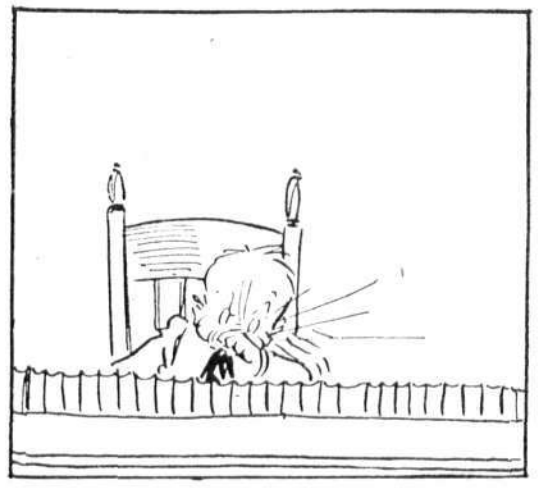
9 —¡Miseria : miseria! ¡Mi sun tumato per in pato picazo, porca mérica!



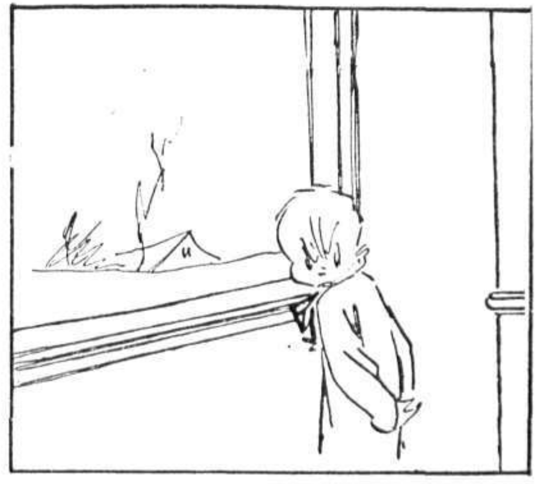
10 —¡Cuel sensavergoña de la ventanita che asoma la napía! ¡T'amaso, t'amaso cume per ravioli!

de Chingolo

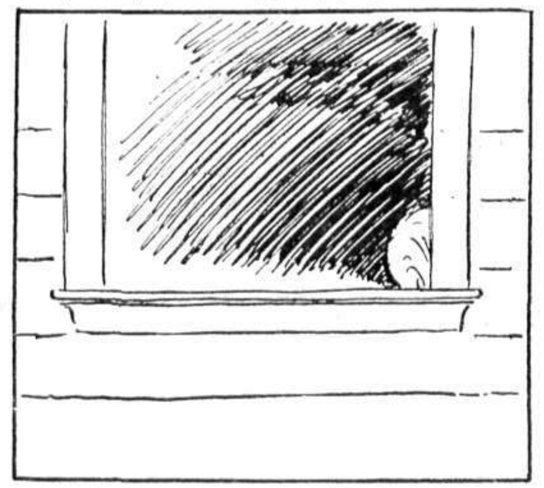
CROSBY



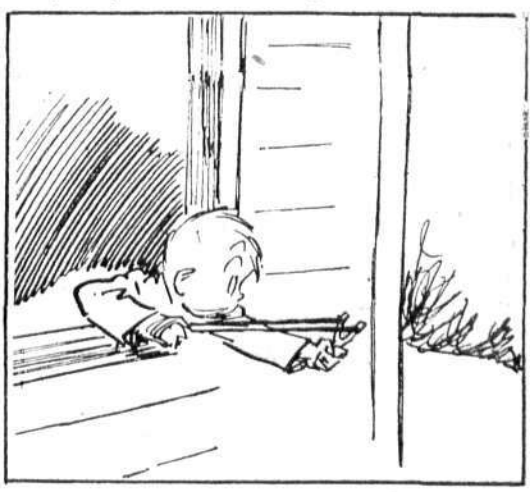
3 —¡Hem, hem! Ya oyeron, caballeritos, soy el celador!... ¡Ojo, pero mucho ojo, con este celador!... A ver, usted, "Cinco de queso", póngase derecho...



4 —No quiero oír conversaciones de ninguna clase... Al primero que chamuye, le arruino el estofado y lo apunto en la lista negra.



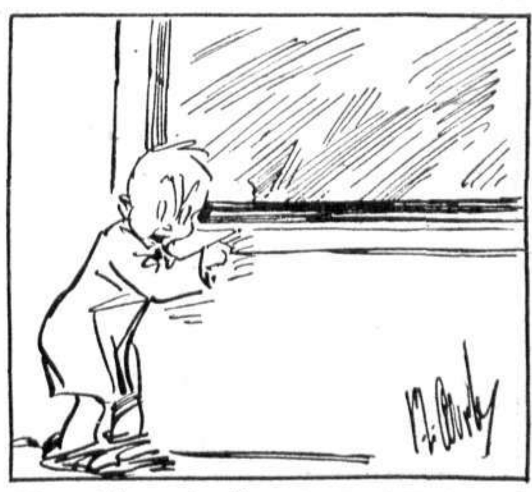
7 —¡Cómo se rasca el taruguelli! ¡Te ibas a escapar si eras brujo! A Chingolo no se lo corre así no más...



8 —¡Aura... que no ve la vieja! ¡Bumba! ¡Otro centro, y van dos!



11 —Dica un poco, so facha dura: ¿me tira a me cuela munición patera? Te viniese un achidente chi te portase inta...
—Y... el otro ¿qué decía?...



12 —¡A ver, alumnitos, pocas voces, pocas voces! Al primero que se mueva... al primero que se mueva... lo entrego en manos de la fiera bigotuda...

El grabador del primer atlas

Según las fábulas sutiles, ingenuas y simpáticas de la mitología griega, todas impregnadas aún del animismo puro de las civilizaciones primitivas, Atlas, rey de Mauritania, hijo de Júpiter y de Climena, fué condenado por su padre furioso a sostener el mundo sobre sus hombros... por haber ayudado a los titanes en su empresa criminal contra el Olimpo.

Otras tradiciones hablan de Hércules, quien, mediante artimañas y "palabras aladas", había detenido el fardo durante algunos instantes para ir a robarse las manzanas de oro del Jardín de las Hespérides...



FAMA DE EMBUSTERO
— Eso no es verdad.
— Pero si no he dicho nada.
— Bueno; pero lo va usted a decir.

Sea lo que sea, esa palabra, *atlas,* designa por la primera vez la colección de cartas geográficas publicadas en 1595. La figura del gigante estaba grabada en el frontispicio de la obra.

Pero, en fin, lo que deseamos es recordar al más notable de los precursores de la *talla dulce,* que se llamaba Juan Leclerc, originario de Holanda, tierra de los mejores cartógrafos, patria de Mercator y de sus continuadores Ortenius, Varenius y Munster. Leclerc fué atraído por Francia, en la esperanza de ejercer sus talentos. Pero cayó mal, en plena guerra civil. Enrique III acababa de ser asesinado en San Cloud. Católicos y protestantes pensaban en otra cosa que en la geografía; y Juan Leclerc era hombre de paz. Como muchos otros artistas y escritores, huyó de París y fué a fijarse a orillas del Loire, en Tours, donde encontró empleo como grabador de mapas.

Los documentos relativos a la estada de Leclerc en Turena son poco abundantes. En abril de 1592 se le vió figurar como padrino en la iglesia de San Saturnino. En la primavera del siguiente año se le encuentra casado. Seguramente debió contraer enlace con una parienta de su patrón. Matrimonio de amor o de razón, idilio o necesidad.

Terminada la guerra con la promulgación del Edicto de Nantes, el grabador regresó a París, donde prosigió una carrera que fué larga y apacible. Tuvo grandes éxitos en su arte, puesto que treinta años después, en 1624, ejecutó el mapa de Francia.

A pesar de otros trabajos notables, de Guillotiere y de Cassini, los grabados de Juan Leclerc se impusieron como los más apropiados para la ordenación de los mejores atlas geográficos.

De modo que bien puede recordarse un poco la memoria, tan olvidada, del artista grabador holandés.



EL COLMO DE LA GALANTERIA
— ¿Te he hecho esperar mucho tiempo?
— No, querida; ¡acabo de llegar! (De *Rit-et-Rat)*

¿Irá el hombre a la Luna?

La hazaña, puramente deportiva, del profesor Piccard, al llegar en globo a una altura de diez y seis kilómetros, ha llamado la atención de los curiosos sobre los viajes aéreos, y al respecto, muchas gentes preguntan: "¿Por qué, en estas condiciones, no podríamos esperar llegar hasta la Luna?"

La cuestión así propuesta reposa sobre un error capital. Un globo se eleva siguiendo un principio bien conocido en física: es en el fondo, la experiencia análoga al tapón de corcho que llega a la parte superior de un estanque lleno de agua... Un objeto menos pesado que el aire debe, pues, ascender en la atmósfera; pero allí donde ya no hay aire, el movimiento ascensional cesa por el hecho mismo.

Nuestra atmósfera desaparece completamente a *novecientos* kilómetros del suelo, y a tal altura es tan enrarecida que ningún globo podrá nunca elevarse hasta allá. De manera que no deberá esperarse que por ese procedimiento pueda el hombre llegar jamás a una distancia de... 384.000 kilómetros, distancia a que se encuentra la Luna.

Pero, al menos teóricamente, nos queda otro recurso: podemos ensayar enviando un obús o un cohete de pólvora hacia nuestro satélite. Tal es el problema que han contemplado los miembros de la Sociedad Astronómica de Francia, al fundar un premio astronáutico.

Nosotros estamos unidos a la Tierra por el efecto de una poderosa atracción. Ella es la que constituye la gravedad. Todos los objetos situados en nuestro torno están sometidos a ella. Pero la mecánica nos da el medio de avaluar esa fuerza que nos retiene, de la misma manera que retiene prisioneros a los habitantes de los otros planetas... si es que existen.

Esa fuerza de atracción depende de la masa del planeta, y, por consiguiente, varía de un mundo al otro.

El cálculo indica que si, por ejemplo, estuviéramos en la Luna, bastaría dar a un obús la velocidad inicial de 2.360 metros por segundo para ser lanzados al espacio y dejar el suelo lunar. En el planeta Mercurio sería precisa una velocidad de *3.760 metros por* segundo.

Esas velocidades exceden las que el hombre, el artillero, comunica a sus proyectiles; pero no las que obtendremos un día y que ya se han casi alcanzado por medio de cohetes lanzados recientemente en Alemania y en Norte América.



VAN DYCK

NUESTRA PORTADA

El príncipe Guillermo II de Orange y su esposa María Estuardo, por Van Dyck.

Antonio van Dyck nació en Amberes el 22 de marzo de 1599. Fué en su mocedad ayudante de Rubens; más tarde, pintor de cámara de Jacobo I de Inglaterra. Viajó por varios países de Europa, y en todos ellos impuso la elegancia de su arte. Entre sus cuadros famosos podemos citar, además del que ilustra nuestra portada, "Los hijos de Carlos I", "La Sagrada Familia", "San Sebastián socorrido por los ángeles" y la enorme cantidad de retratos de grandes personajes de *su tiempo*. Murió el 9 de diciembre de 1641. Existen alrededor de 1.500 obras debidas al pincel del inmortal pintor flamenco.

CATASTROFICO

Es un tipo robusto,
colérico, insolente,
nervioso, impertinente,
dinámico y adusto.
En fin, es un peligro permanente.
Cuando va por la calle, a la carrera,
se aturde, se exaspera.
Y siembra por doquier el sobresalto
pues, de pronto, da un salto
y, de pronto, da un brinco,
si no da cuatro o cinco.
El hombre-tempestad todo lo arrolla
o lo rompe o lo abolla.
Y no es que tenga prisa.
"Ir como un tren expreso" es su divisa.
A razones no atiende
y estruja, aprieta, hiende.
Y prosigue en continuo movimiento,
sin parar un momento
Se mete entre el gentío
¡y hay que ver con qué brío
reparte pisotones y codazos!
¡Cómo mueve los brazos!
¡Y cómo se divierte y cómo goza
cuando a uno los botines le destroza
con un par de soberbios taconazos!
Ve a una anciana y afirma: "Es una bruja".
Y con furor la empuja.
Con un joven tropieza
y éste cae y se rompe la cabeza.
Un puntapié da a un perro y no le basta;
no se siente feliz si no lo aplasta.
De igual modo arremete
contra seres humanos o animales.
Ya ha tenido doscientas diez y siete
cuestiones personales.
Cifra todo su orgullo
en armar un barullo
donde la paz reinaba. Corre, vuela
y devasta y asuela.
En donde hay apreturas
él hace mil locuras.
Da coces, se desboca,
contra el más débil choca,
contra el fuerte se ensaña,
y patea y araña,
descoyunta y disloca.
En un café penetra, presuroso,
derribando las sillas y las mesas.
No va a fijarse en esas
minucias. ¡Es un tipo tan nervioso!
¿Y cuando está entre amigos? ¡Qué gracioso!
A un amigo la espalda le magulla
y a otro amigo el sombrero le apabulla.
No puede estarse quieto.
Atropella, destruye
y los dientes rechina y después huye.
— A ese raro sujeto —
según dice un famoso espiritista —
no habrá quien le resista.
Ha sido, en su anterior encarnación,
ómnibus o camión.

Luis García.

DIBUJO DE CABALLÉ

La luz invisible

"Al paso que vamos, llegará día en que ya nada nos sorprenda, por maravilloso que hoy parezca, en punto a descubrimientos científicos. Los límites de las posibilidades se van ensanchando hasta tocar en las fronteras de lo paradójico..."

Así lo declara el testigo del experimento llevado a cabo en un salón de cierta compañía fotográfica, en Rochester.

"Nos habíamos reunido, continúa, cincuenta y cinco ingenieros en aquel laboratorio por invitación del doctor Mees, jefe de la sección de investigaciones técnicas que sostiene la empresa de Eastman. El salón estaba en completa oscuridad; no podía uno verse las manos siquiera, aun poniéndolas cerca de los ojos. Esto excluía toda posibilidad para el paso del más débil rayo de luz después que ocupó cada cual de los asistentes su puesto en cómodas butacas. Pasaron unos cuantos minutos en absoluto silencio, el silencio profundo a que convidan las tinieblas... Momentos después sentimos el tictac de la cámara fotográfica que tomaba una exposición de un segundo.

"Restablecida luego la iluminación, abandonamos nuestros puestos y nos dedicamos a comentar, por anticipado, la significación del experimento, deseando interiormente cada cual que el resultado correspondiera a la exposición teórica preliminar sobre las propiedades de los distintos rayos de la luz espectral y de su acción química sobre determinados cuerpos.

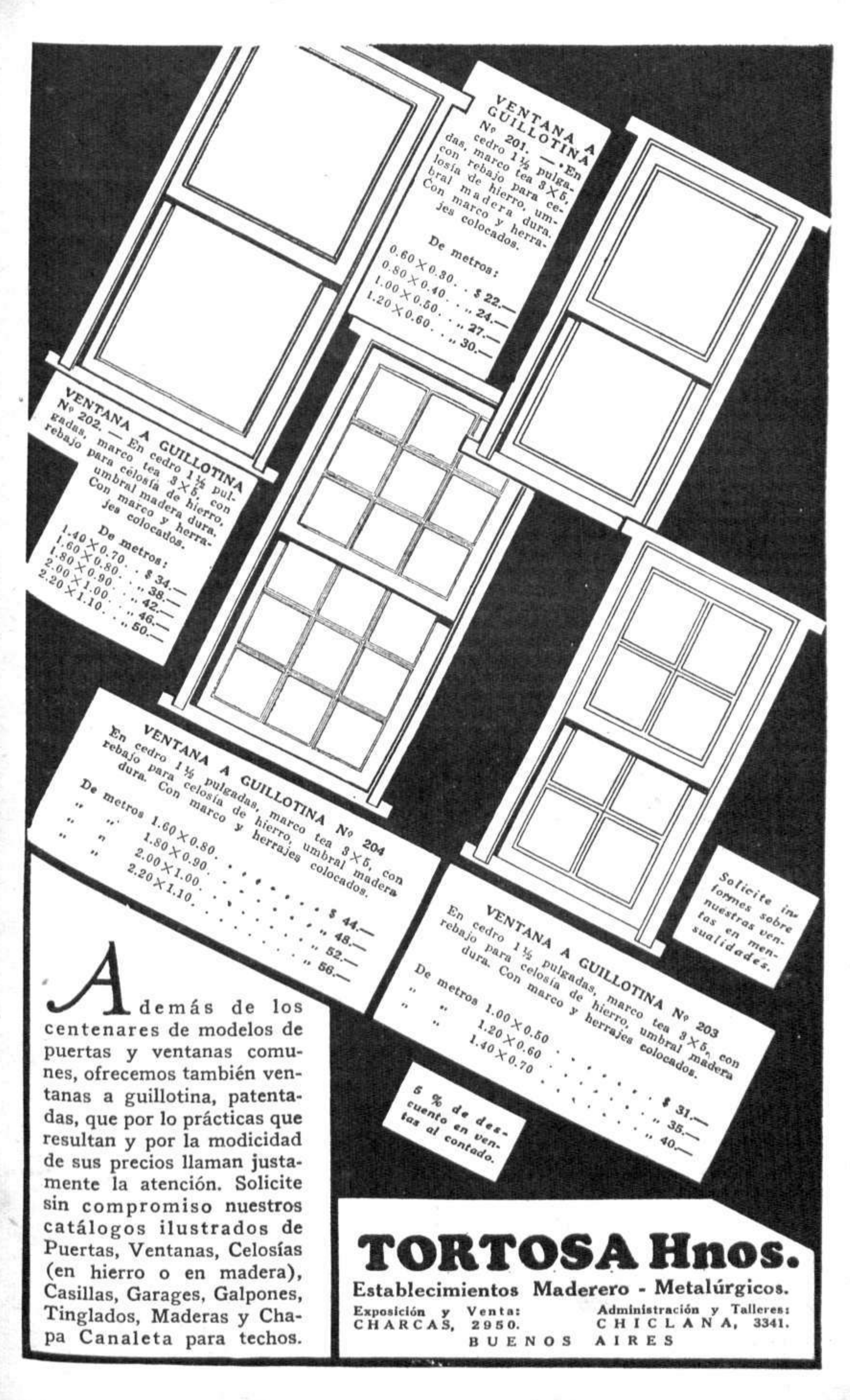
"Aun no habría transcurrido un cuarto de hora, cuando volvía al salón el doctor Mees, acompañado por el doctor Camtón, presidente del Instituto Tecnológico de Massachusetts. El primero llevaba las placas fotográficas, ya desarrolladas, de la exposición tomada a oscuras, más unos cuantos positivos, impresos en papel, en que todos pudimos reconocernos, copiados con fidelidad asombrosa.

"Yo estaba preparado — sigue hablando el testigo presencial a quien cito — para ver plenamente confirmados ante reunión tan numerosa los resultados anunciados por el doctor Mees cuando nos convocó, y sin embargo, no me manifesté menos entusiasmado y sorprendido que los más expresivos de mis compañeros ante el éxito completo del experimento realizado, el milagro de los rayos infra-rojos del espectro.

"El todo consiste (no estoy seguro de repetir la explicación en términos de absoluta fidelidad) en un gabinete herméticamente cerrado al aire y a la luz, que reteniendo los rayos ultravioletas permite la salida de los rayos infra-rojos; éstos se reflejan contra el cielo del salón y llenan todo el espacio con una luz invisible, de la cual se sirve la cámara fotográfica. Los mencionados rayos infra-rojos, aunque no afectan la retina humana, actúan decisivamente sobre esa retina artificial colocada en la cámara oscura y que consiste en una película delicadamente sensibilizada por medio de emulsiones fotogénicas de reciente descubrimiento".



— ¿Es que no le ha dado resultado el remedio que le aconsejé para su reumatismo?
— No me ha servido de nada.
— ¡Es curioso! ¡A mí me sucedió lo mismo!


VENTANA A GUILLOTINA
Nº 201. — En cedro 1½ pulgadas, marco tea 3×5, con rebajo para celosía de hierro, umbral madera dura. Con marco y herrajes colocados.
De metros:
0.60×0.30. . $ 22.—
0.80×0.40. . „ 24.—
1.00×0.50. . „ 27.—
1.20×0.60. . „ 30.—
VENTANA A GUILLOTINA
Nº 202. — En cedro 1½ pulgadas, marco tea 3×5, con rebajo para celosía de hierro, umbral madera dura. Con marco y herrajes colocados.
De metros:
1.40×0.70. . $ 34.—
1.60×0.80. . „ 38.—
1.80×0.90. . „ 42.—
2.00×1.00. . „ 46.—
2.20×1.10. . „ 50.—
VENTANA A GUILLOTINA Nº 204
En cedro 1½ pulgadas, marco tea 3×5, con rebajo para celosía de hierro, umbral madera dura. Con marco y herrajes colocados.
De metros 1.60×0.80. . . . . $ 44.—
„ „ 1.80×0.90. . . . . „ 48.—
„ „ 2.00×1.00. . . . . „ 52.—
„ „ 2.20×1.10. . . . . „ 56.—
VENTANA A GUILLOTINA Nº 203
En cedro 1½ pulgadas, marco tea 3×5, con rebajo para celosía de hierro, umbral madera dura. Con marco y herrajes colocados.
De metros 1.00×0.50 . . . . $ 31.—
„ „ 1.20×0.60 . . . . „ 35.—
„ „ 1.40×0.70 . . . . „ 40.—
Solicite informes sobre nuestras ventas en mensualidades.
5 % de descuento en ventas al contado.
Además de los centenares de modelos de puertas y ventanas comunes, ofrecemos también ventanas a guillotina, patentadas, que por lo prácticas que resultan y por la modicidad de sus precios llaman justamente la atención. Solicite sin compromiso nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Celosías (en hierro o en madera), Casillas, Garages, Galpones, Tinglados, Maderas y Chapa Canaleta para techos.
TORTOSA Hnos.
Establecimientos Maderero - Metalúrgicos.
Exposición y Venta: CHARCAS, 2950.
Administración y Talleres: CHICLANA, 3341.
BUENOS AIRES

Bajorrelieve de

Por ALBERTO

BARRERA CONTRA LOS PRODUCTOS ARGENTINOS

El desequilibrio económico que castiga al mundo, como consecuencia de los trastornos traídos por la guerra, puede resolverse, según opinan los hombres de más saber y de más experiencia en esas arduas materias, con una organización más libre del comercio internacional. La sociedad sufre de congestiones parciales de producción y de escasez de los mismos elementos en otras zonas. Establecer racionalmente la circulación fácil de los productos indispensables parece ser la única solución que no se ha intentado todavía en una forma completa. A pesar de sostenerse esa orientación desde el día en que comenzaron a notarse los fenómenos perturbadores de la economía mundial, algunos países optaron por un sistema opuesto. Recurren a la sofocación arancelaria. Francia, por ejemplo, que importaba cereales y carnes de la Argentina, ha creado gravámenes prohibitivos y ha fijado una cuota a la entrada de substancias que influirá, indudablemente, de una manera depresiva en nuestra exportación. Lo hace el gobierno francés sugestionado por el vigoroso proteccionismo norteamericano, para favorecer a la agricultura local y a la ganadería propia, insuficiente para el consumo. Pero esa política no deja de ser peligrosa. La Argentina es un mercado antiguo para la industria francesa. Somos consumidores en vasta escala de su manufactura delicada, de sus artículos de lujo. Francia exporta cosas pequeñas y lujosas, es decir, que no son imprescindibles. Si las barreras que levanta hoy para impedir el acceso al trigo, al maíz, a la carne, subsisten, por razones no ya de represalia aduanera, sino de necesaria exclusión de lo que es superfluo en realidad, se le retirará el cliente argentino. No lo deseamos; no lo debemos desear. Hemos de aspirar, más bien, a que los gobernantes de Francia se den cuenta de que al cohibir la producción argentina, cohiben la propia. Van en favor de reducidos gremios y en contra de su pueblo como en contra del nuestro. Esos métodos de clausura representan un paso más hacia la grave confusión en que ha caído la economía, y lejos de significar una defensa de la riqueza equivale a una medida para anarquizarla y esterilizar sus beneficios. Esa política de proteccionismo rígido es quizá la última etapa turbia que atravesamos. Lo penoso es que la nación que ha revelado siempre un sentido tan profundo de los problemas prácticos no lo comprenda cuando ya todos lo ven con claridad y se decida por una conducta que terminará por repercutir en Francia con más fuerza, probablemente, que entre nosotros. La política de fosos aduaneros tiene actualmente el valor de un retroceso a la primitividad económica. Sus efectos perniciosos se denuncian ya en los Estados Unidos y sorprenden en Francia como un acontecimiento anormal. Tarde o temprano — más temprano que tarde — el mundo se dará cuenta de sus conveniencias y se persuadirá de que su salvación, bajo ese aspecto, es volver a la respiración espontánea y no a la artificial que ahoga a todos de idéntico modo.

LOS QUE REPRESENTAN AL PAIS

Un decreto fija las condiciones que deberán reunir en adelante los funcionarios diplomáticos y consulares. Nuestro país, cuya expansión en el exterior es ya tan intensa, no había dado a la representación en el extranjero el carácter ceñido de una carrera. Si algunas veces el servicio público gana con la incorporación de hombres que han estado en otras actividades y que aportan a su nueva misión su capacidad individual, su versación o su prestigio, normalmente se requiere en las legaciones y en los consulados a personas que dominen con seriedad los conocimientos indispensables a su tarea y no las encaren con un criterio vulgarmente burocrático. Las naciones de vieja tradición, con ascendiente universal, con su producción organizada y una demanda asentada en siglos, se ocupan ahora de perfeccionar el régimen de su diplomacia y de su cuerpo consular porque comprenden que conviene reforzar los sistemas ordinarios con la acción de especialistas, de técnicos, de gente que hace algo más que tramitar monótonamente el expedienteo de las oficinas. Nosotros no hemos llegado todavía a la difusión de las potencias tradicionales y nos hallamos, además, en un período en que debemos extender los mercados y conquistar aquellos en que no hemos penetrado aún. Por lo tanto, el diplomático y el cónsul deben ser agentes singularmente activos que representen al país y a la sociedad argentina en sus apariencias mejores, en sus manifestaciones más interesantes, en sus posibilidades más atractivas. A la vez debe ser un diligente informador del gobierno, del comercio, un propagandista en el sitio en que se encuentra. No pocas crónicas, publicadas en los diarios de Buenos Aires, demuestran hasta qué extremo se carece en Europa de información argentina. A menudo, el industrial o el comerciante inglés recurren a los viajeros para obtener datos que debieran divulgarse espontáneamente. Es lo que se quiere remediar con el decreto a que aludimos. Desde luego, el servicio argentino en el extranjero tiene que ser una función prolijamente definida y ejercida por hombres que la asuman con la conciencia de que realizan una labor que está por encima de una retribución o de la satisfacción que proporciona.

UNA TRIBU ENCONTRADA

La exploradora británica miss Jill Batt refiere que en su excursión al Himalaya encontró en el Tibet una tribu de longevos. Cree que es una tribu perdida de origen caldeo. ¿No será una de las tribus des-

Alberto

algunos hechos

GERCHUNOFF

aparecidas de Israel? Viven más allá de los cien años, se casan hasta los ochenta. No tienen semejanza con las razas hindúes, pues son de tez blanca, de perfil ario-semítico y llaman la atención por su esbeltez física y su fuerza. He aquí, según se vé, una raza feliz. Miss Jill Batt no vacila en asegurar que esa tribu encontrada entronca en los pueblos creadores de la civilización. Las mujeres son hermosas y excluyen, en su belleza rotunda, los perfeccionamientos estéticos. Ignoran los perfumes, los cosméticos, los ornamentos. Esa descripción idílica, de cuya veracidad no tenemos el derecho de dudar, oculta, a mi juicio, una tesis equívoca. Esos extraños tibetanos llegan a los 110 y a los 120 años de existencia — se desprende del relato — porque son vegetarianos. Sólo se alimentan con vegetales. No padecen enfermedades; no sufren el frío. ¿Cabe — preguntamos — la dicha perfecta con esos métodos alimenticios? ¿No será esa impresión de la exploradora un recurso confesional para sostener ideas de templanza? Quiero creer en la sinceridad de la señorita Batt, mas ese vegetarianismo en los valles del Himalaya tiene algo de sospechoso. La civilización ha hecho de la comida un arte y una ciencia. ¿Renunciaría a esa ciencia y a ese arte, es decir, a lo que da a la vida una de sus complicaciones más esenciales, para prolongar la edad? De todas maneras, la señorita Batt ha traído un dato que interesa a los sabios. Después de comprobar que esa tribu ha sido efectivamente encontrada, sería útil estudiarla a fin de descubrir *si nos conviene imitar sus hábitos o si esos* centenarios no nos envidian nuestros defectos y nuestra debilidad.

LA RUINA DE TOM MIX

Tom Mix ha desmentido públicamente la noticia de su enlace con la señorita Mabel Ward, artista de circo, y no es porque la muchacha no sea hermosa o no guste al audaz actor que desde hace años nos asombra con sus proezas en la pantalla y las hazañas de su ilustre caballo, que integra gloriosamente su personalidad. No quiere casarse porque está pobre. Había ganado una fortuna y la ha desparramado. Tiene el valor de confesar que está en bancarrota y el coraje de advertirnos que se dispone a ganar un millón de dólares. Lo ganará. Cuenta para ello con sus méritos de actor y con su insigne caballo. Y no bien estén repletas sus faltriqueras y los bancos despachen sus cheques sin discutirlos, pensará en Mabel Ward o en alguna otra de las mujeres que aparecen día a día en el cielo de Hollywood a la espera de alguien con un millón de dólares. No nos aflijamos por la pobreza de Tom Mix. Aunque arruinado hasta el punto de no querer casarse — si es que no se arruinó para persistir en su reprochable soltería, — su situación es menos afligente que la del agricultor que no ha vendido bien la cosecha o la de cualquiera de nosotros. Ni el agricultor ni cualquiera de nosotros podemos decir que el millón de dólares está al alcance de nuestra voluntad.

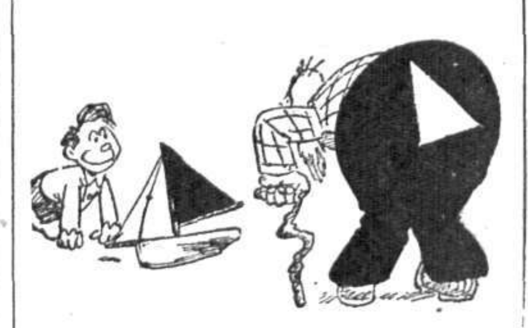
EL DESCANSO DE BRIAND

La crisis ministerial de Francia ha revelado que Mr. Arístides Briand necesita descansar. El viejo político estuvo enfermo y se temió seriamente por su vida. Restablecido, se negó, sin embargo, a formar parte del gabinete organizado por Mr. Laval, si bien acabó por prometerle su colaboración. Mr. Briand no pertenece ya a un partido determinado. Este gran estadista se ha dedicado en los dos últimos lustros a trabajar por la paz. Todos los países, en Europa y en América, han visto con simpatía sus extraordinarios esfuerzos para crear una concordancia estable entre las naciones y asegurar a la humanidad una concordancia menos frágil de la que surge de los tratados. A pesar de ser ya un anciano, Briand se nos ofrece con esa juventud de espíritu y esa actividad ardiente con que comenzó a actuar, al desprenderse del grupo de Jaurés y convertirse, antes que en hombre de agrupación, en hombre de gobierno. No le perdonaron su desviación sus antiguos correligionarios ni su origen los moderados a quienes se acercó. Hoy, en cambio, unos y otros ven en Briand a un admirable elaborador de la paz definitiva, que vendrá algún día, que vendrá más pronto de lo que suponen los pesimistas. Quiere descansar; necesita descansar. Pero Francia y el mundo quieren y necesitan que Arístides Briand trabaje.

HISTORIA DE UN LADRON

Creeréis que Isidoro Pollok robaba joyas a los huéspedes de los grandes hoteles, que aparecía con un antifaz negro en el dormitorio de una dama del Ritz o del Carlton y la obligaba a entregarle su collar de perlas o su diadema de brillantes. El buen Isidoro Pollok, el pobre Isidoro Pallok sustraía, prosaicamente, ordenadamente, a la luz del día, bañaderas de un edificio en construcción y — desde luego — en la ciudad de Chicago. Creeréis además que lo hacía para no ejercer otro oficio, a fin de conquistar su celebridad con su audacia y proveerse de riqueza sin esfuerzo. Lo calumniaréis. Robó más de cien bañaderas para mantener con su venta a un hijo que estudiaba en la universidad de Harward. Lo declaró espontáneamente. Hay en esta confesión de delito un sentimiento que los jueces no quisieron medir ni valorar. Lo condenaron porque así lo exige la ley. Yo no hubiera podido ser juez en este caso y en cambio no me avergonzaría ser el hijo del que condenaron. Es posible que el estudiante de Harward, si no se robó en vano para educarlo e instruirlo, tampoco envidie a sus compañeros, hijos de hombres opulentos. Es hijo de un triste héroe que ha hecho por él algo que en otros tiempos habría conmovido a los magistrados y sugerido a los escritores una página que figuraría en las antalogías escolares.

Gerchunoff



— ¿De dónde has sacado ese género tan bonito para la vela?
(De *Sondagsnisse Strix*, Estocolmo)

Tempestad de polvo

En los días 21 a 24 del pasado abril se desencadenó sobre una zona considerable de los estados norteamericanos de Wáshington, Oregón y parte de California, una violenta y extraordinaria tempestad de polvo arrastrado por vientos del NE, frecuentes en dichos estados, pero que en este caso revistieron mucha mayor intensidad, especialmente en algunos sitios.

Una semana antes de dicho meteoro, predominó un régimen de tiempo húmedo, seguido por días serenos y secos, que dejaron las capas superiores del suelo en tal estado de sequedad, que a los fuertes vientos del día 21 les fué facil barrer y arrastrar gran cantidad de polvo de las zonas trigueras y tierras semiáridas del interior, para llevarlas hacia el oeste y hacia el sur, en forma de nube de polvo de grandes dimensiones. La fuerza del viento fué tal, que llegó a derribar las construcciones poco sólidas y algunos árboles grandes. Vientos de tal intensidad son, en dicha época, excepcionales en aquella región. Estallaron bruscamente numerosos incendios de bosques y malezas, en los territorios invadidos por la tempestad de polvo; la relativa sequedad reinante y la violencia del viento hicieron muy difícil su extinción.

El viento cedió algo, durante la noche del 22 al 23, así como durante dicho día 23; sin embargo, quedó una capa de humo durante varios días.

Las cartas isobáricas ponen de manifiesto que el día 22, a las 5 horas, existía, entre los dos centros próximos de alta y baja presión, una gran diferencia de 34 mm., que fué la que suministró al viento la enorme energía manifestada en forma destructora.



Gerente. — ¿Le ha dicho ya el cajero lo que tiene usted que hacer aquí?
— Sí, señor; despertarlo a él cuando se acerque usted.
(De *Variedades*, Lima)

Faraday y Oersted

Cuando Oersted descubrió el electromagnetismo, se produjo una sorpresa en todo el mundo científico, por no haberle precedido, al parecer, ningún trabajo preparatorio. Fué comunicado en un artículo o nota (julio de 1820) que en forma resumidísima daba cuenta de las condiciones en que se habían llevado a cabo los experimentos, y de los resultados de los mismos. Se comprobó la exactitud de los resultados obtenidos, pero no quedó rastro de ellos (dibujos o indicaciones), ni siquiera datos que permitan colegir la serie de experimentos realizados, en forma que sirviera para averiguar el procedimiento que condujo a los resultados alcanzados. Se ha afirmado que el descubrimiento fué, por entero, debido a pura casualidad, cosa que está muy lejos de ser cierta. Hacia largos años que Oerster estaba buscando una conexión entre la electricidad y el magnetismo, y el descubrimiento de que se trata fué sólo el resultado o el fruto de sus investigaciones. Los puntos principales contenidos en la mencionada nota son los siguientes:

La corriente eléctrica (o, en los términos de Oersted, "la perturbación eléctrica" en el conductor) actúa sobre la aguja magnética: la dirección del esfuerzo es trasversal y hacia afuera, respecto del conductor, habiéndose visto que era factible señalar todas las posiciones posibles del conductor con relación al imán. Para hallar la dirección de la fuerza, dió una regla sencilla. Se demostró que la fuerza no dependía de la sustancia o materia intermedia, situada entre el imán y el conductor. La magnitud de dicha fuerza depende de la distancia del imán, la potencia de la batería y la calidad del conductor de conexión. Observó también que un circuito en forma de polígono, por el que circula una corriente eléctrica, atrae o repele el polo de un imán. Finalmente, aunque algo a la ligera, se prestó atención al hecho de que "la perturbación eléctrica", a juzgar por dichos experimentos, no queda restringida al conductor, sino que es comunicada al espacio que lo rodea y hay que suponer que recorre círculos cuyos planos son perpendiculares al conductor.



—No me has dicho qué te parece mi sombrero nuevo.
—Muy bien. Ahora ya no tendremos necesidad de ir al campo.

Los experimentos fueron ampliados y sus resultados publicados, poco tiempo después, bajo el título de "Neuere elektromagnetische Versuche", en el número de julio, de 1821, del *Schweiggers Journal für Chemie und Physik.* Este trabajo fué terminado, evidentemente, poco después del primero, debiéndosele considerar como enlazado con él, ya que constituye un importante suplemento del mismo. Contiene los resultados siguientes:

1) El efecto de un alambre conductor sobre el polo de un imán depende de la cantidad de electricidad y no de su tensión (en términos modernos, "de la corriente y no de la fuerza electromotriz del manantial").

2) El efecto de reacción se comprueba observando que un circuito cerrado, suspendido, gira bajo la acción de un imán.

Por un nuevo procedimiento, se ha demostrado que un circuito cerrado tiene un polo norte y un polo sur, lo mismo que un imán.

Volcanes del Pacífico

Los contornos del Pacífico están señalados por maravillosas líneas de volcanes, activos unos y apagados otros, aunque siempre amenazadores; los cuales forman aquel asombroso *cinturón de fuego* que hasta invade las soledades de perennes hielos del Antártico con el majestuoso y activo Erebus, que se alza hasta 4069 metros en una isleta, frente al Continente y en el fondo del mar de Ross, y con los montes Discovery (2769 metros) y Melbourne (2541 metros) en la Tierra Sur Victoria, y también las muy frías regiones boreales de la abrupta península de Kamchatka (que parece casi toda ella un ascua) y las de Alaska, con el monte Wrangel (5390 metros), los muy numerosos y notables volcanes en la cadena de las islas Aleutinas y península de Alaska y con el apellidado Valle de los Diez Mil Humos, y sin que esas ardientes montañas, tan temibles como grandiosas, dejen por esto de elevarse en medio de la inmensa superficie líquida del más colosal de los océanos, como lo acreditan el infatigable Kilausea (1231 metros), el semidurmiente Mauna Loa (4168 metros) y los ahora tranquilos Mauna Kea — que con sus 4208 metros casi puede decirse que es el monte más elevado que surge en las mismas orillas del Pacífico — y Hualalai (2521 metros), los cuatro de la isla Haway, y el volcán, hoy por hoy extinguido, Haleakala *(La Casa del Sol)*, alto de 3058 metros y cuyo cráter, que se considera el mayor del mundo entre los de su clase, tiene 33 kilómetros de circunferencia y una profundidad de 813 metros, en la isla Maui, todas del grupo de las Sándwich; los volcanes, más o menos activos, de las islas Tonga, Samoa, Salomón, Nuevas Hébridas, Kermadec, Marianas y Nueva Zelanda (aunque apagados casi todos); varios volcanes submarinos muy importantes, y los al parecer extinguidos de las Fidji y archipiélagos de la Sociedad, Marquesas, Cook o Hervey y Rapanui, o isla de Pascua. Las orillas del Grande Océano están, además, caracterizadas por la proximidad de fosas o surcos profundísimos que, de ordinario, corren paralelos a muy altas cadenas de montañas; todo lo cual hace que las costas de este piélago incomparable se diferencien por completo de todas las demás del Globo, constituyendo el peculiar *tipo de costa del Pacífico*, como lo denominó el geólogo austríaco Eduardo Suess, y en la que este sabio, como también Prior y Harker, vieron una clase especial de rocas: todo lo cual conduce en derechura a la conclusión de que el océano Pacífico forma, geográfica y geológicamente, una verdadera unidad, cuya existencia se pierde entre las nebulosidades de los períodos que establece la geología.



—Le doy mi enhorabuena, querido; hoy es uno de los días más felices de su vida.
—Me la da usted por adelantado; hasta mañana no me caso.
—Pues por eso; por eso le decía que hoy es uno de los días más felices de su vida.



CINCO BILLETES DE MIL

POR

ROBERTO DIEUDONNE

Un bar del barrio de los Campos Elíseos. Son las cuatro de la tarde. El negocio está vacío, y detrás de la caja registradora, el barman Arturo lee la página hípica de un diario buscando los ganadores que podría jugar si tuviera el dinero necesario.

Entra Germán Bonnet, de treinta años, cliente de la casa, pero que jamás acude a esa hora.

Sobresalto del barman, que demuestra una cierta familiaridad con un cliente tan fiel.

ARTURO. — ¿Llueve?

GERMÁN. — No. ¿Por qué?

ARTURO. — Creí que venía huyendo del agua.

GERMÁN. — No. Tengo una cita con Bernardo Vachon, una cita confidencial.

ARTURO. — Si estoy de más, puedo irme. (*Riendo*). Les confío el negocio.

GERMÁN. — ¡Inútil!... Nos sentaremos en el fondo.

ARTURO (*vejado*). — Yo soy capaz de guardar un secreto. Si dijera todo lo que sé, pelearían las montañas.

GERMÁN. — Estoy seguro... Pero si Bernardo Vachon me ha citado a esta hora es porque debe tratarse de alguna confesión. Sírvame un whisky con soda.

ARTURO. — ¿Sobre el mostrador?

GERMÁN. — Bueno. Cuando llegue Bernardo me llevará el vaso a la mesa del rincón.

(*En ese instante entra Bernardo con un gran gabán y el sombrero blando sobre los ojos, lo cual le da un aspecto diferente al habitual*).

GERMÁN. — ¿Qué te pasa? ¿Te has presentado en quiebra?

BERNARDO. — No hables de desgracias. No es tan grave la cosa. (*A Arturo*). Un cuarto Vichy. (*A Germán*). Vamos allá.

(*Arturo, refunfuñando, lleva las consumiciones a una mesita del rincón entre dos espejos*).

ARTURO (*agriamente*). — Si lo desean, se puede poner un biombo.

BERNARDO (*seco*). — No le pedimos tanto.

(*Se baja el cuello, se desenvuelve la bufanda, tira el sombrero sobre una silla y pone los guantes sobre la mesa*).

BERNARDO (*a Germán*). — La desgracia, cuando se es habitué, es que el personal llega a considerarlo a uno como de la misma cofradía.

GERMÁN. — ¡Tiene tan poca importancia eso!

BERNARDO. — Este se va a pasar la tarde tratando de adivinar qué es lo que puedo haberte dicho.

GERMÁN. — Díselo tú...

BERNARDO (*después de una corta vacilación*). — Mira: tengo que pedirte un gran servicio.

GERMÁN (*inquieto*). — ¿Dinero? Llegas mal...

BERNARDO (*con una mueca*). — No esperaba menos de ti... Gracias, a pesar de todo... Pero no se trata de un servicio de dinero. Al contrario, me sobra dinero...

GERMÁN. — ¡Diablos! Eres el único. Entonces, ¿quieres que te dé un consejo para colocarlo?

BERNARDO. — No, no... Un consejo más breve... Pero primero es preciso que te diga de dónde me viene ese dinero.

GERMÁN. — ¿Has vendido una joyería, le sacaste la cartera a una señora de edad, el collar a una americana?...

BERNARDO. — ¿Me vas a dejar hablar?

GERMÁN. — No hago otra cosa.

BERNARDO. — Es, por así decirlo, una historia cinematográfica. Hace tres semanas, pasaba por el bulevar Haussmann y vi una mujer muy elegante que salía del Printemps. La seguí, maquinalmente, con el solo objeto de tener un fin, pues el médico me ha ordenado caminar dos horas por día, como medida higiénica. Tomó por la calle Tronchet y entró en una casa de la calle Des Mathurins. Esperé un momento y tuve la impresión que me espiaban desde el entrepiso, levantando un poco la cortinilla. Luego me fuí despacito, y te puedo garantir que al día siguiente ya no pensaba más en la joven de la víspera, pero volviendo a pasar por el bulevar, a la misma hora, de nuevo la veo salir del mismo comercio. Digo que la volví a ver y ella también advirtió mi presencia, pues desde ese momento no pensó más que en perderse de mi vista. Se caminó todas las calles del barrio, dió vuelta, retornó sobre sus pasos, bajó al subte en la estación San Lázaro, saliendo por el otro lado y finalmente se resolvió a entrar en la casa donde, no me cabe duda, la esperaban.

GERMÁN (*con aire de suficiencia*). — Y salió un caballero...

BERNARDO. — Nada de eso. A los tres días, pues me había acostumbrado a hacer guardia delante de la puerta, hacia el anochecer, al pasar el dintel, la joven me reconoce y avanza hacia mí: "Señor — me dice. — ¡Usted tiene un oficio miserable!" "¿Yo?" — le pregunto. — "¡Perfectamente! Usted es el encargado por una agencia privada de policía de seguirme. ¿Mi marido le paga por su lindo oficio?" — "Es preciso que todo el mundo viva" — le dije yo, para demostrarle que era fino y espiritual. "¿Qué es lo que quiere por dejarme en paz?" — "¡Ah, señora, si se lo dijera!" — "Usted es gentil y bien educado. ¿Por qué ha elegido una profesión tan baja?" — "¡Porque la adoro!" Ella creyó, sin duda, que para vengarme iba a denunciarle el amante a su marido. Levantó los hombros: "Déme su dirección" — me dijo. Y como, no obstante, entraba yo a participar de una novela que me gustaba, le di la dirección con mi nombre verdadero de la manera más natural del mundo. Saltó sobre un coche. Al día siguiente la busqué en vano alrededor del Printemps y de la casa donde pasaba los mejores instantes de la tarde. Dos días después, a las once, mi valet me anuncia una dama que quería verme, una dama cuyo nombre no me diría nada, había agregado la visitante. Y sabe Dios si pensaba en la joven de la calle Des Mathurins cuando ella entró, encantadora, sonriente y me dijo, echando una mirada a mi departamento: "Es preciso creer que la profesión rinde bastante".

GERMÁN. — Y cayó en tus brazos...

BERNARDO. — Nada de eso. Tuve tiempo de explicarle el malentendido. Rió de buena gana y me explicó por qué engañaba a su marido.

GERMÁN. — ¿Quién es el marido?

BERNARDO. — Viejo; me permitirás que no te lo diga. Se trata de una persona muy conocida a quien el amigo había prestado un gran servicio. "Atada por el reconocimiento, me dijo ella, me vi obligaba a verle sin ganas. Pero ahora, querido...

GERMÁN. — ¡Ah! Ya te llamaba querido...

BERNARDO. — ¡Claro, hombre! Pero déjame que termine. "Ahora, querido, no tengo más que una sola idea: abandonarlo, y para eso es preciso que lo asustes. Lo conozco, y si cree que mi marido me hace seguir, se irá de viaje y nosotros quedaremos en libertad".

GERMÁN (*escéptico*). — ¡Hum!

BERNARDO (*alzando sus hombros*). — No sé, pero tuve la impresión de que mi departamento le agradaba mucho.

GERMÁN. — Todavía no veo el servicio que te puedo prestar.

BERNARDO. — ¡Espera! Habíamos convenido que todas las tardes yo montaría guardia delante de la puerta de la calle Des Mathurins, donde ella no concurría más con el pretexto de la vigilancia mía. Le telefoneaba: "Iba a entrar, cuando vi al pesquisa en la puerta. ¡Es imposible!"

GERMÁN. — ¡Delicioso!

BERNARDO. — ¡Espera, vas a ver el fin! Anteayer, después de haber recibido el mensaje telefónico, el candidato sale y se me enfrenta: "Señor, usted es un majadero y un cochino — me dice. Y yo, olvidando mis funciones, le contesto con un sonoro revés y luego, de la manera más natural del mundo, le extiende mi tarjeta.

GERMÁN (*lleno de gozo*). — ¡Cada vez más delicioso!

BERNARDO. — Ayer de mañana, en lugar de recibir sus testigos, me llega un sobre con cinco billetes de mil francos y estas líneas: "No se bate uno con todo el mundo. He ahí para pagar su informe a quien usted sabe. En cuanto a mí, parto para el Extremo Oriente, con el objeto de no comprometer a una distinguida dama"...

GERMÁN. — ¿Y el servicio que me pides?

BERNARDO. — Es bien simple. ¿Qué debo hacer con los cinco mil francos?

GERMÁN. — Un regalo a tu flamante amiga...

BERNARDO. — ¿Explicándole?...

GERMÁN. — ¡Estás loco! Déjale la ilusión de que eres generoso... y paga, ahora, las copas... Arturo: ¡un whisky!

BERNARDO. — ¡Otro para mí! (*Soñador*). Quizá tienes razón... Y después, ha partido... Yo no voy a correr detrás de él... ¿eh?...

LORENZI

ROBERTO DIEUDONNE

TRADUCCION DE L. L.

Influencia de la Luna en la agricultura

John W. Gilmore, profesor de agronomía en la Universidad de California, refiriéndose a la influencia de las fases lunares en la agricultura, manifiesta lo siguiente:

"En general, la creencia de que la Luna influye en la época de las siembras y recolección y en la cantidad y calidad de productos, proviene de la antigua práctica de observar la Luna como un marcador de tiempo. Los calendarios primitivos eran lunares, y los chinos, recientemente (1911), abandonaron su calendario lunar.

"De esta manera, los antiguos pueblos diseminados por toda la tierra referíanse a los periodos de tiempo en términos de las fases de la Luna. Ellos llamaban la primera y segunda fase o cuartos, luna clara, y la tercera y cuarta fase o cuartos, luna oscura. En muchas regiones y en no lejanos tiempos, hablaban de fechas; por ejemplo: el décimoquinto día de la tercera luna; y como un año regularmente principiaba en la llegada de la primavera, fechaban sus operaciones desde esa época. En muchas partes, abandonaron esta práctica de observar las fechas así y, en cambio, referían sus operaciones y movimientos a las fases de la Luna. Así, en vez de decir que el vigésimo día de la tercera luna era el tiempo propicio para sembrar maíz y el décimo día de la octava Luna el propio día de cortarlo, decían: clara de la tercera luna, y oscura, de la octava luna, respectivamente.

"Por supuesto, es la temperatura y la humedad del terreno y la naturaleza de la próxima estación (invierno o verano) la que gobierna la época de siembras, la madurez de la planta y las condiciones climatéricas, que indican cuándo recolectar. La Luna no tiene nada que ver en este asunto. La gente acostumbró a guiarse en sus trabajos y operaciones por las fases de la Luna, y a medida que el tiempo avanzaba dependía de la Luna como un indicativo de siembra, recolección, etc.

"A medida que los pueblos se instruyen con conocimientos positivos, estas antiguas creencias sin fundamento van exterminándose.

"He examinado los experimentos y prácticas relacionadas con la época de siembras y recolección de cosechas y en el funcionamiento de otras operaciones, y puede decirse con toda sinceridad que la Luna no ejerce ninguna influencia en las operaciones del campo".



—Este se lo dejaré a usted por cuatro pesos... ¿Quiere que se lo mate?
—No; lo mataré yo mismo, para conocer al fin la impresión que eso produce.



—¿Pero ya no eres ladrón?
—¡No! Había demasiada competencia. Me he metido a hombre honrado, que hay muchos menos, y me gano mejor la vida.
(De *Moustique*, Charleroi)

LA JUVENTUD EN EL HOMBRE Y EN LA MUJER

Es una idea generalmente aceptada de que la juventud en el Hombre se prolonga varios años más que en la mujer. Sin embargo son muchísimos los casos en que este orden se invierte y así hallamos infinidad de señoras que **han sabido** conservar su juventud muchos más años que sus esposos.

Existe además una crecida cohorte de hombres que sólo son jóvenes en el número de años, pero en su aspecto de agotamiento y en su vida de relación son verdaderamente caducos.

La razón de la larga juventud está en **saber** economizar las energías naturales y en mantenerse fuertes y sanos, mediante un régimen de vida metódico y una alimentación adecuada.

Cuando se trabaja excesivamente, cuando el organismo decae, es cuando más se impone un régimen especial de alimentación y descanso que compense el desgaste. Los grandes esfuerzos..., las farras excesivas, la falta de sueño, el abuso de cualquier naturaleza, conduce al surmenage que es un estado de agotamiento que insensiblemente va minando nuestro organismo y conduciéndonos rápidamente a la vejez.

Está bien probado que los que viven sometidos a una ruda tarea intelectual o física si no toman los debidos cuidados envejecen prontamente. La mujer en especial por su delicado organismo, las funciones complejas de su sexo, la ruda tarea y las preocupaciones que pesan sobre ella en el cuidado del hogar y de los hijos es fácilmente víctima de la anemia, que conduce fatalmente a la vejez.

Para todos estos casos los más renombrados médicos aconsejan la Bioforina Líquida de Ruxell, que es una preparación científica destinada a enriquecer la sangre, entonar el cerebro y los nervios y vigorizar los músculos. El doctor Robin, la llama "el reconstituyente ideal" y el doctor Daremberg calcula que "es cien veces más eficaz que las preparaciones marciales inorgánicas para el tratamiento de la anemia".

La Bioforina Líquida de Ruxell tiene, a más de su eficacia extraordinaria, la ventaja de ser indicada en cualquier organismo y de poder ser empleada en unión de ella cualquier otro sistema de alimentación, medicación o régimen. Es sumamente agradable al paladar y se aconseja tomarla antes de las comidas, en reemplazo del vermouth, con lo que se consigue un aumento notable del apetito y una tonificación general del organismo.

Este producto debe ser tomado por todos aquellos que trabajen con exceso, hombre o mujeres, los que tengan preocupaciones o se sientan debilitados, cansados y sin ánimos ni voluntad para emprender cualquier tarea. Es considerada la Bioforina como el mejor alimento del cerebro y se aconseja con igual éxito para los que estudian, tanto niños como adultos.

El doctor César Alievo, de esta Capital, dice: "Desde hace bastante tiempo receto la Bioforina Líquida de Ruxell, en todos los casos de debilidad, convalecencia, anemia, neurastenia, etc., y **siempre he constatado mejorías rapidísimas y curaciones estables** con su uso, bastando muchas veces uno o dos frascos para conseguir este efecto.



Contemple Vd. el

Oporto DOM LUIZ

en una copa fina de cristal. La limpidez de su transparente color y su atrayente fragancia le inducirán a saborearlo con fruición.

AÑO XXXV BUENOS AIRES, 23 DE ENERO DE 1932 Nº 1738

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



ROMPECABEZAS INTERNACIONAL
¿DONDE ESTA LA SOLUCION?


Greta Garbo
La genial estrella de cine

Enlaces y Compromisos



Señorita Teodelina Casellini, con el señor Juan Baracchia.

Señorita Lia Mignaburu, con el señor Juan Carlos Kemmeter.

Señorita Delia Clotilde Baró, con el señor M. T. Cearras Maldonado.

Señorita Esther Palacios Hardy, que contrajo enlace con el doctor Carlos Villalba Ruiz.

Srta. Palmira M. Demartini, que se comprometió con el Sr. Alberto T. Noris.

CÓRDOBA

Fiesta social en la residencia de Martínez Paz

Distinguidas señoritas y conocidos jóvenes de la sociedad cordobesa que con su presencia dieron realce a la fiesta realizada en la mansión de los esposos Martínez Paz - Deheza.

Señorita Julia Martínez Paz y señor Oscar Paz Naskamp.

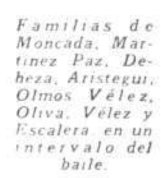
Parte de la concurrencia ante la mesa tendida en su honor en la misma fiesta.

En el jardín de la residencia durante el desarrollo de la brillante recepción, cuyo recuerdo perdurará en la vida social cordobesa.



Familias de Del Campillo y Reyna, que también participaron en la referida fiesta.





Familias de Moncada, Martínez Paz, Deheza, Aristegui, Olmos Vélez, Oliva, Vélez y Escalera en un intervalo del baile.



El audaz navegante, rodeado por varios admiradores, minutos antes de abandonar la bahía de Vigo, primera etapa de su arriesgada aventura.

DUMAS EL SOLITARIO

Salió del puerto de Vigo a las 13 horas del día 26 de Diciembre.

Vito Dumas, el solitario argentino del mar, sobre su cáscara, en la bahía de Vigo, donde ancló después de ocho días de andanza marinera.

Vito Dumas y su navecilla, al zarpar de la bahía. Todas las fotos que ilustran esta página fueron enviadas gentilmente a "Caras y Caretas" por el consul argentino en Vigo, señor Figueroa.

CORRIENTES

Recepción y baile en el Club de Regatas



Señorita de Torrent Cabral e ingeniero Romano.





Señoritas de Vidal Breard y señores Prevosti y Pujol.



Señorita de Brisco Capurro y doctor Lorenzo.





Mesa ocupada por las señoritas de Vidal March y Pujol y los señores Brunel, Duré y Goitia.



Mesa ocupada por la señorita de Torrent Cabral y el doctor Corrales Abelenda.

Señoritas de Ruidíaz y Velazco y señores Achinelli, Bartolo y Rambelli.





Señoritas de Pujol Ferré y Lafont y señores Busanich, Mora y Araujo y Díaz de Vivar.


Sra. Mercedes Martínez de Hoz de Avellaneda
FOTO WILENSKI

La Temporada de Mar del Plata

Señora de Perrota.

General Agustín P. Justo y doctor Manuel Orús.

Señora de Cantoni.

Los primeros veraneantes

Señor Carlos A. Bonifacio y señora.

Señorita Blanca Delarde.

Señorita María Esther Aliotto.

Señora Mora M. de Molina, señorita Nelly E. Molina, señor Raúl Molina y Raulito Molina

Señorita Nelly E. Molina.

Una boda aldeana en la Selva Negra

EN la región alemana de la Selva Negra preceden a la bendición religiosa de una boda una serie de ceremonias de antiquísima tradición, observadas fielmente como inviolable rito. En la casa de cada novio se forma un largo cortejo que se encamina a la iglesia separadamente el uno del otro. Sólo cuando los novios viven en aldeas distintas ambos cortejos se encuentran en un cruce de los caminos desde donde continúan la marcha juntos, a un lado las mujeres y al otro los hombres. A la cabeza de cada cortejo un "portaestandarte" lleva en alto un abeto joven, o una rama, a su vez ramificada en forma de árbol, del que cuelgan innumerables bandas de papel de seda. Ese abeto simbólico remata en una corona; el del cortejo del novio tiene, además, sobre la corona, una estrella y el de la novia un ramillete de pimpollos de rosa.

La novia, ataviada según la pintoresca y antiquísima costumbre del lugar, encabeza el cortejo, formado exclusivamente por sus amigas y que se reunirá con el del novio en el cruce de dos caminos.



El encuentro de los novios el día de la ceremonia es festejado alegremente.



Los cortejos nupciales son encabezados por los abetos simbólicos adornados con tiras de papel de seda.



Las amigas de la novia, vestidas de igual manera, forman una de las alas del cortejo.



Los novios se arrodillan frente al altar donde los espera el sacerdote.



Todas las niñas de las aldeas de los novios son invitadas a la ceremonia y aguardan el paso del cortejo para saludarlo con júbilo.

Entre Ríos - Mendoza - Tucumán - Jujuy



El gobernador electo, doctor Luis L. Etchevehere, en el solemne instante de la transmisión del mando, presta el juramento de ley ante la Asamblea Legislativa.



Comisión de damas mendocinas bordando la bandera de los Andes destinada al regimiento de granaderos a caballo "General San Martín".

Fiesta de beneficencia llevada a cabo por damas mendocinas en el edificio del Asilo de Huérfanos, próximo a inaugurarse.

Foto tomada en la Legislatura de Mendoza durante la lectura del mensaje con que el interventor dió por comenzado el nuevo período legislativo.



Aspecto que presentaba la Asamblea Legislativa tucumana el día de la instalación de ambas cámaras.

El interventor de Jujuy, doctor Lucas Penna, y los senadores nacionales Campos y Villafañe, inmediatamente después de haber sido elegidos los dos últimos por la Legislatura de la Provincia.

CARICATURAS DE AYER
(DE LA COLECCIÓN DE CARAS Y CARETAS)

CARAS Y CARETAS

FABRICACIÓN DE VOTOS

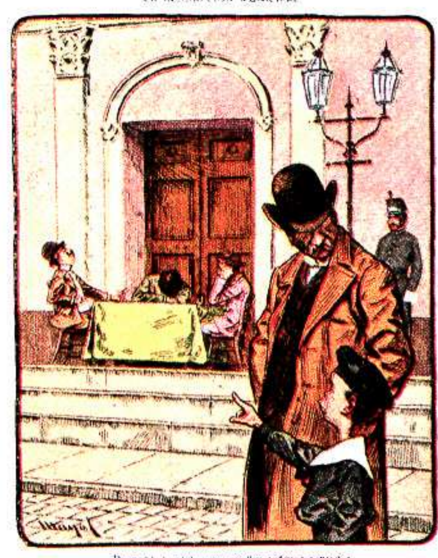


Al sufragio esta máquina se aplica, — y es de tal precisión su mecanismo — que todo lo que en ella se fabrica — nos viene a resultar siempre lo mismo.

Publicada el 18 de noviembre de 1899.

CARAS Y CARETAS

LA INSCRIPCIÓN MUNICIPAL



— Di, papá, ¿qué hacen aquellos señores sentados junto a la iglesia? — Esperan al santo. — ¿A qué santo? — Al santo botón.

Publicada el 8 de septiembre de 1900.

CARAS Y CARETAS

COBRADORES «ART NOUVEAU»

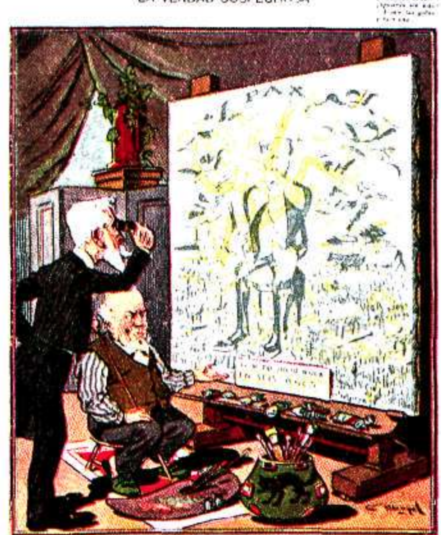


— ¿Quién llama con ese estrépito? — Somos nosotros, que venimos a hacer efectivo el valor de esta factura. — ¿Y para eso me destrozan la puerta y me rompen los vidrios? — Es que, además, queríamos hacer efectivo nuestro valor.

Publicada el 20 de diciembre de 1902.

CARAS Y CARETAS

LA VERDAD SOSPECHOSA



— Dicen que es mi obra mejor,
amigos e indiferentes.
¿Qué le parece, doctor?
— Un momento, por favor;
voy a ponerme los lentes.

Publicada el 15 de octubre de 1904.



MATERNIDAD
OLEO DE
·LORENZO GIGLI·

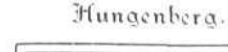
Hitler. Hindenburg.

Que la venerable figura del mariscal Hindenburg cuenta con la simpatía del pueblo alemán, es indiscutible; que la prórroga de un año, propuesta por Bruening, para la permanencia del viejo soldado en el poder, constituye una benéfica proposición, no se duda. Pero, en el ambiente político de la joven República Alemana, dos figuras, Hitler y Hungenberg, jefes de grandes conglomerados inquietantes, se oponen a una medida que juzgan anticonstitucional y creen en la necesidad de ir a las elecciones. Hindenburg no vacilaría en presentar su candidatura, siempre que no se le opusiera otra surgida de los partidos Nacional-alemán y Nacionalista. Sería lamentable que, en el presente momento, crítico desde todo punto de vista, la figura del mariscal Hindenburg abandonase el poder, pues él constituye la única garantía de paz y tranquilidad para el pueblo alemán. La solución del problema depende de los nacional-socialistas y los nacionalistas, ante cuya obstinación se han levantado los patriotas de la Orden Joven Alemana, que proponen un plebiscito pidiendo la extensión del mandato del presidente, con lo cual Hindenburg continuaría en el poder garantizando un estado de tranquilidad para la política interna y externa de la república.

Bruening.



El problema presidencial en Alemania



Hungenberg.



El edificio del Consejo Nacional de Educación, construído exclusivamente para la escuela Petronila Rodríguez. La escuela funcionó desde 1886, pero desapareció en 1903. El Consejo no posee ningún título de propiedad de este palacio.

Doctor Benjamín Zorrilla, que, como presidente del Consejo, en 1884, declaró que la escuela llevaría siempre el nombre de doña Petronila.

Historia novelesca de una casa sin dueño

¿A quién pertenece el edificio ocupado por el Consejo Nacional de Educación?



Una de las puertas de entrada de la casa. Antes entraban los niños; hoy, los automóviles.



La vieja casita frente a la plazoleta del Carmen, en que funcionó durante un tiempo la escuela Petronila Rodríguez.

El Dr. Ponciano Vivanco, que era presidente interino cuando la escuela tuvo que abandonar su casa para darle sitio a las dependencias del Consejo.

En las primeras páginas publicamos el texto de esta nota, que firma Juan José de Soiza Reilly.

El homenaje a Lola Membrives

Lola Membrives es aclamada con entusiasmo por el numeroso público reunido ante el teatro Avenida la noche que tuvo lugar el homenaje nacional a la ilustre actriz, actualmente una de las figuras cumbres del teatro de habla española.

Arturo Romay, presidente del Comité de Homenaje, pronunciando su pieza oratoria.

La actriz homenajeada, presa de viva emoción, agradece a la concurrencia, siendo sus palabras interrumpidas por clamorosas ovaciones.

El Dr. Adolfo Mujica, que habló en nombre de la Intendencia Municipal, adhiriéndose al homenaje.

Clelia Hebé Troisi



Inspirada compositora argentina que ha obtenido brillantes éxitos al ser ejecutadas sus composiciones "Amanecer", "Tarde" y "Nocturno".

Rosa Bazán de Cámara



Conocida escritora que disertó por radio, con gran suceso, sobre el tema "La nueva y la vieja sensibilidad en nuestros poetas; uno de ellos: Vicente Bove".

Elena G. E. de Vargas



Destacada pintora argentina cuya producción artística, expuesta en el Primer Salón de Arte de San Nicolás, le reportó un completo triunfo de crítica.



La señora Conolly, que con su esposo realizó la atrevida expedición, posa fotográficamente en Uganda, salvaje región africana que visitó en su largo y arriesgado viaje.

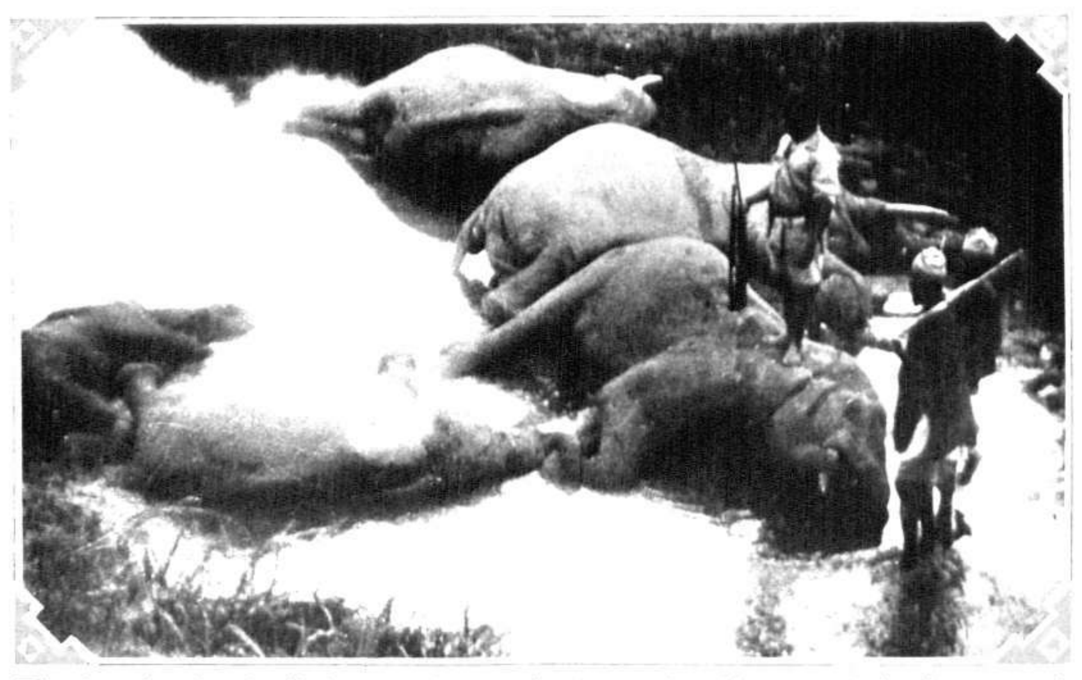


En este desierto los expedicionarios estuvieron 43 horas perdidos, sin agua y sin nafta, hasta que finalmente pudieron descubrir el Nilo.

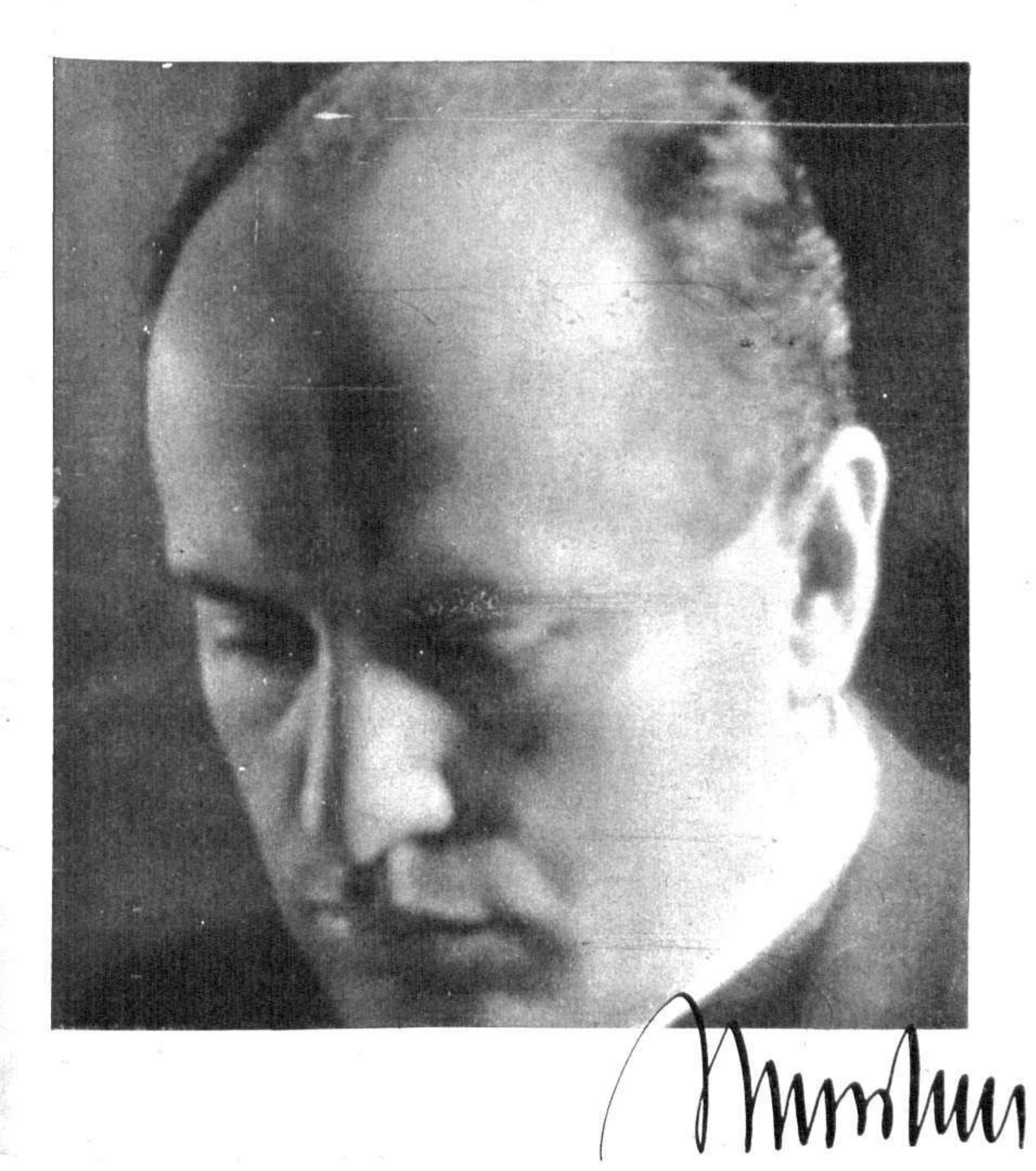
UNA CACERIA EN EL AFRICA



En el país de los wagogos, cerca de Tanganika, los viajeros fueron huéspedes de honor de la tribu, cuyos jefes organizaron una gran danza en su homenaje.



El señor y la señora Conolly forman un joven matrimonio australiano. Llevaron a cabo la peligrosa travesía por Africa, desde el Cabo de Buena Esperanza hasta El Cairo, que duró la friolera de ocho meses. El viaje tuvo la particularidad asombrosa de que en las 9 000 millas recorridas el auto empleado no tuvo ninguna pinchadura de gomas. La foto muestra una cacería de elefantes en la que se cobraron cinco espléndidas piezas en una sola jornada.



EL GESTO DE MUSSOLINI

"No hay ahora más que un medio para salir de esta situación estática que acumula tantas ruinas en el mundo entero y es la renunciación entre los estados europeos de sus posiciones recíprocas de deudores y acreedores. Realizado este primer paso, deberíase luego presentar a América el frente único de sus deudores europeos". Este fragmento del artículo publicado por Benito Mussolini en "Il Popolo d'Italia", el 14 del corriente, resume el pensamiento del jefe de gobierno italiano con respecto del actual momento económico del mundo. El arduo y dificultoso problema de las reparaciones, que mantiene en la inquietud a todos los países de Europa, ha inspirado el sereno concepto de Mussolini, cuyas palabras pueden constituir una esperanza para los países hondamente preocupados por sus deudas de guerra. Después de la moratoria concedida por Hoover, las expresiones del jefe de gobierno italiano son el documento más generoso de estos tiempos, en que, según su bella frase, "La gran campana de la realidad toca a rebato entre las dos orillas del Atlántico".

Concurso Municipal de Arquitectura Privada

Ingenieros y arquitectos premiados



El arquitecto don Luis Newbery Thomas, que obtuvo el primer premio en la categoría A.



Ingeniero don Eduardo M. Lanús. Obtuvo el segundo premio en la categoría A, a la mejor fachada.



Don Federico C. Woodgate, el arquitecto colaborador del ingeniero Lanús, segundo premio.



El ingeniero don José Angel Allaria Amézaga, cuya obra mereció el primer premio de la categoría B.



Don Isaías Ramos Mejía, arquitecto que conquistó el segundo premio de la categoría B.

ESPERANDO TURNO



La adivina. — Le hace falta mucha, mucha plata.
Ministro de Hacienda. — ¿Y dónde está?

La aviación reprimirá el contrabando



Varios de los hidroaviones que el ministerio de Marina empleara con el fin arriba citado en la zona del río de la Plata y sus afluentes el Paraná y el Uruguay.

Nuevo director de la banda municipal

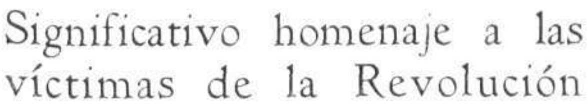


Don Joaquín Clemente, nuevo director de la banda municipal. En el concurso para optar al puesto que dejara vacante el popular Malvagni, tuvo que competir con distinguidos maestros, mereciendo ser proclamado por gran mayoría de votos. Es un hombre joven, y sus antecedentes hacen presumir un brillante desempeño.

La mansión de invierno en Corrientes



Pabellón principal del magnífico palacio que se alza en Empedrado y que acaba de ser propuesto por el ingeniero Spangemberg para funcionamiento de una escuela rural



Significativo homenaje a las víctimas de la Revolución



El palco de la presidencia, en la sala de sesiones del Concejo Deliberante, ocupado por las personalidades que presidieron la distribución de las recompensas a los héroes de la revolución del 6 de Septiembre de 1930. A la derecha: el teniente general Uriburu premia a uno de los heridos.

Demostración al Intendente Municipal



Un aspecto parcial del banquete ofrecido al señor José Guerrico, en el restaurante del Retiro, por un núcleo de artistas y escritores argentinos, en reconocimiento de la implantación del régimen administrativo autónomo del teatro Colón.



El obsequiado haciendo uso de la palabra para agradecer la demostración de que fuera objeto.





El señor José L. Pagano, al ofrecer el acto al señor Guerrico.



Las autoridades municipales y los miembros de la Junta Electoral momentos antes de iniciarse el escrutinio de las elecciones comunales.



El capitán de fragata Marcos Zar, con un grupo de señoritas y caballeros, ocupando una de las mesas en la fiesta de la aviación.



El director de Correos y el personal de la oficina de expedición que le regaló una espada con empuñadura de oro.



Una de las mesas en el último "diner danzant" realizado en el restaurante del Retiro (F. C. C. A.) con todo éxito.



Instante en que el director de Correos agradece a los carteros el álbum que le entregaron como homenaje a su actuación.



Grupo de señoritas concurrentes al baile realizado en el club Colegiales en honor de los pintores y escultores de la agrupación "Camuatí".



Mesa ocupada por señoras y caballeros de nuestra sociedad en la cena realizada, a beneficio de los pobres de Palermo.



Los socios del Aero Club Argentino que se reunieron en una comida de camaradería con motivo del 24º aniversario de la institución.



Aspecto parcial del almuerzo campestre ofrecido por el directorio del Instituto Biológico Argentino en honor del periodismo porteño.



El señor José Anesi y su señora rodeados por sus familiares y amigos en la fiesta que ofrecieron celebrando sus bodas de plata.



Alejandro Sux, el conocido periodista y escritor, durante su visita a "Caras y Caretas", en compañía de los señores Supeña y Soiza Reilly.



Alumnos y alumnas de la E. Superior de Piano, dirigida por los conocidos concertistas Tila y John Montes, en un intervalo del concierto anual.

Concurso de Belleza Infantil de Caras y Caretas

En la penúltima página encontrarán los interesados el cupón que les servirá para emitir el voto.



1 Ricardo Domingo Manuel De Cesare.
2 Laura Isabel Ruano.
3 Amalia Elsa Bernales de Nicolás.
4 Raymundo Hugo de la Cruz Sjitteler.
5 Elvira Laura Gallina.
6 Antonio Luis Mazzutti.
7 Osvaldito José Torre.
8 Omar Roberto Bloise.
9 Nélida A. Lacentre Pastini.
10 Osvaldo Ernesto Cáceres.
11 Eduardo Cetta Vidal.
12 Irma V. Quaglia.
13 Juan Anselmo Molina.
14 Armando Oscar Congett.
15 Luis Alberto Martínez Cuitiño.
16 Nidia Elba Arriaga.
17 Elvita S. Morales.
18 Jean Pierre Ausbruch Costafort.
19 María Margarita Vitali.
20 Yolanda Elsa Arandia.
21 Celina Pées.
22 Amalia Bluhm.
23 Rafael Bautista Fermín Marcheschi.
24 Martha Elena Bonet.
25 Lidia Raquel Caccia.

NOTAS

Elefante marino para el zoo



En Península Valdez, gobernación del Chubut, el director del Jardín Zoológico de Buenos Aires examinando, durante su última visita, un hermoso ejemplar de elefante marino, hembra, destinado al popular jardín.

El aviador Corbellini



Bañábase el conocido aviador en el río Paraná, cerca de la localidad de Arroyo Seco, cuando, por causas que se ignoran, desapareció de la superficie, pereciendo ahogado. Era Corbellini uno de nuestros más destacados pilotos civiles, y su muerte afecta a las instituciones aéreas del país, en las cuales su figura gozaba de merecidos prestigios.

Util experimento



Sencillo aparato, consistente en una tijera extensible erizada de púas, destinado a detener a los conductores de autos que desacaten el silbato policial. Su ensayo ha tenido éxito, y volverá a repetirse en la avenida Alvear.

Valioso contrabando



Algunos empleados de la Aduana junto a *los cajones de cigarrillos que pretendían* introducir varios contrabandistas. Contienen 818 cajas, y fueron descubiertos en la bodega del vapor portugués "Saudade".

Niña martirizada



Luisita Jofré.



Severa Gallardo.

La menor Luisita Jofré, hija de un empleado del ferrocarril Pacífico, era brutalmente castigada por la mujer Severa Gallardo, cuyo carácter irascible se traducía en bárbaros tratos a la pequeña, que presenta una serie de contusiones. Ambas, Severa y Luisita, vivían en la localidad de Caseros.

Importante incendio



Una empleada de la fábrica de artefactos eléctricos, situada en la calle Córdoba 1581, produjo el incendio del negocio al arrojar un calentador inflamado sobre un montón de mercaderías combustibles. El siniestro, que causó pánico en la manzana correspondiente, destruyó totalmente las instalaciones.

Armamento de los revolucionarios de Entre Ríos



23 máuseres, 40 cartucheras y 5000 tiros hallados en un lugar denominado El Alambrado, Concordia, y que pertenecían a los componentes de la fracasada intentona de Entre Ríos. Entre los armamentos, hallaron varios volantes y un bando.

Contrabandistas de seda



Pedro Yarber. José Lence.

Detenidos cuando pretendían introducir una partida de seda por valor de 50.000 pesos.

Dos asaltados



Elías Dorfián. A. Lombardo.

Dos nuevas víctimas de los ya tan frecuentes asaltos.

VARIAS

Intensa tragedia en el rio Luján

Guido Minoni y su hijo Juan Mario.

A raiz de una fuerte sudestada, se picó el río Luján, en el Tigre. Entre las lanchas que regresaban a sus embarcaderos, figuraba la "Josefa M.", propiedad de Guido Minoni. Traía un bote a remolque, cuando, al llegar al centro del río, una ola lo hizo chocar contra la proa de un yate. Todos los pasajeros cayeron al agua, pereciendo ahogadas Josefa Botticelli, esposa de Minoni, y una hija del matrimonio, lográndose salvar milagrosamente el infortunado lanchero y su hijo Juan Mario. El hecho produjo gran consternación, más al saberse que la desventurada madre murió abrazada a la criatura, como si quisiera protegerla.

Extraño suicidio



En compañía de su esposo y de sus hijos, aparece aquí Ernestina Ivaldi de Sánchez, que se suicidó arrojándose al río después de haber bebido cianuro. Nadie sabe las causas de su decisión terrible.

Banda de ladrones detenida



María Esther Rossotti.



José Torchelli.

José M. Valles.



Rafael Fernández.



Antonio Medrano.



José Vázquez.

Seis de los integrantes de la banda que cayeron en poder de la policía, encontrándose en su poder algunas armas y otros objetos. Tenían preocupado al vecindario de Nueva Pompeya, lugar donde efectuaban sus robos y raterías.

También ellos tienen su corazoncito



Cinco coaties recién nacidos, inaptos aún para caminar, fueron sacados del nido aprovechando la circunstancia de que la madre había ido en busca de alimento. Helos aquí, posando por primera vez para la cámara fotográfica.



Cuando la madre volvió de su excursión alimenticia y se encontró el nido vacío, demostró una gran angustia. Sin embargo, su inquietud pasó al divisar a su prole a pocos pasos de allí. Y, en su apresuramiento, quiso llevarse de una sola vez a todos sus hijos.



Pero en vista de que esa tarea era superior a sus fuerzas, la coati madre terminó por llevarlos uno a uno de nuevo al nido, donde les sirvió un suculento almuerzo de huevos y pichones.

El dirigible más grande del mundo

La foto ha sido tomada desde el techo del gigantesco hangar, donde fué construído el dirigible rígido que lleva el nombre de la ciudad que lo vió nacer. Sujeta al trípode de maniobras, la aeronave presenta aquí sus 240 metros de largo — sólo 3 más que el "Graf". Sin embargo, su ancho llega a 40 metros, contra 30 del alemán, lo cual le ha permitido sobrepasar los 105.000 metros cúbicos y llegar a 185.000. No se ve ninguna hélice, porque se hallan situadas muy bajas, en los flancos inferiores. Son accionadas por motores colocados en el interior de la envoltura, pues el "Akron" carga helio, gas inerte. Este dirigible está destinado al servicio de la marina. Su defensa se halla asegurada por cinco aviones de caza transportados a bordo en un hangar especial y que pueden fácilmente volver a él mediante un sistema seguro.

La ex reina Sofía de Grecia, hermana del ex Káiser



En su retiro de Frankfort, donde buscara dulce descanso para su azarosa existencia de soberana, ha fallecido la ex reina de Grecia, Sofía de Hohenzollern, que fuera esposa del rey Constantino. Había nacido en 1870, durante la guerra francoprusiana. Dió seis hijos a la dinastía griega, y por su noble corazón y sus sentimientos humanitarios ganóse el cariño y el respeto de sus súbditos. Profesaba una admiración sin límites por su hermano, el ex emperador de Alemania, y durante la Gran Guerra su fe en el triunfo de las armas germanas no desfalleció sino frente a la consumada realidad.

La condesa Howe



La condesa Howe, esposa del quinto conde de Howe, está considerada como el tipo perfecto de belleza británica. Es rubia y de ojos azules. De soltera se llamaba miss Mary Curzon. Tiene actualmente un hijo y una hija, ya crecidos, y de los cuales parece hermana. Lady Howe, que es una decidida protectora de la música, concurre habitualmente al Covent Garden durante toda la temporada de gran ópera.

La elegancia en la mujer

por: Faber



SEA Vd. LA MODISTA DE SI MISMA

♥ ♥

CUALQUIER mujercita de cierta habilidad y con algunos conocimientos de costura puede convertirse en la modista de sí misma. Innecesario será que destaquemos las ventajas económicas de esta conversión. Además, no sólo desde el punto de vista del ahorro resulta conveniente la confección del guardarropas por mano propia. Contempla también un importante interés estético, y es que una mujer que se hace su propia indumentaria se coloca en condiciones de vestir con mayor elegancia que la que recurre a la modista, ya que ésta, por mil razones, no siempre "acierta" la silueta de su cliente.

El modelo que aparece en primer término está interpretado en crep brodé, adornado en la pollera con una graciosa disposición de cortes. Se completa con un lindo cuellito de crep "georgette" alforzado (las alforzas deberán hacerse una vez cortado el cuello, el que, además, va guarnecido con valencianas, al igual que los puños)

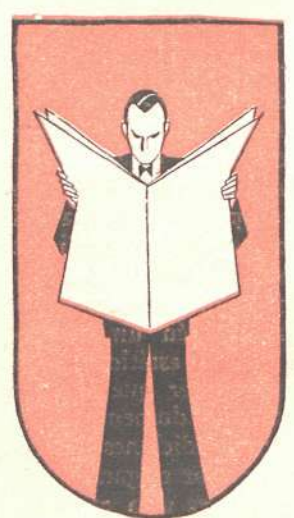
El segundo modelo, que se confecciona también de acuerdo al mismo molde del primero, es de shangtung. En este caso se suprime un corte y se le agrega un coqueto jabot de crep "georgette" adornado con valencianas.

· De · todo · el · mundo ·

LA MUERTE FISIOLOGICA



La aprensión del terrible momento en que se pasa de la vida a la muerte no preocupa a los centenarios, que mueren en estado de agotamiento fisiológico, sin enfermedad, sin sufrimiento. Es un tránsito instantáneo del que ni siquiera se dan cuenta. Se extingue en ellos el deseo de vivir y el temor de la muerte, que es precedida por un sopor suave y placentero. De ahí la expresión tranquila y sonriente de los moribundos centenarios cuando conservan la mente lúcida hasta el último momento de su larga existencia.



PRENSA MODESTA

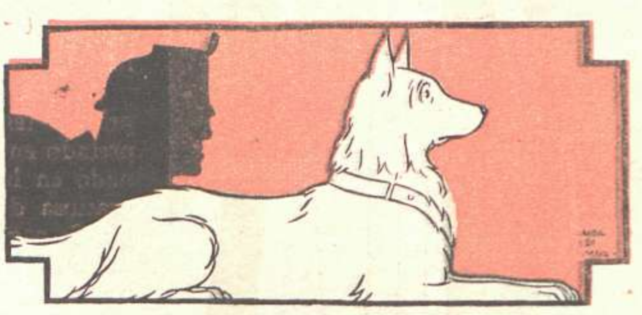
Sólo dos periódicos existen en la diminuta república de San Marino. Uno de ellos, "Il popolo sanmarinese" es de propaganda fascista y responde a las circunstancias políticas "externas", es decir, de Italia. El otro, "San Marino", más de acuerdo con la índole de los habitantes de ese país donde no ocurre casi nada, se dedica a la filatelia.

FOSFOROS SUECOS

Con los fósforos Suecia ha llegado a ser una potencia industrial de proyecciones mundiales. Desde hace tres cuartos de siglo sobresale en esa industria dirigida hoy por un trust poderoso que provee al 80 por ciento del consumo en más de 12 países y ha obtenido el monopolio de venta en Polonia, en Grecia, en el Perú.



PERROS SILENCIOSOS



Los perros que emplea la policía alemana para el servicio de vigilancia nocturna han sido enseñados a no ladrar jamás. Se limitan a indicar la dirección de donde procede el olor o el rumor pero permanecen inmóviles hasta que el guardia con un gesto les ordena "¡Adelante!"



INTELIGENCIA NORMAL

Un niño de tres años de inteligencia normal debe saber indicar sin equivocarse la nariz, los ojos, la boca; enumerar la mayoría de los objetos comunes que aparecen en una ilustración, repetir dos cifras, repetir una frase de seis sílabas y decir su nombre y apellido.



DIBUJOS DE VALDIVIA

Páginas olvidadas

La policía de Pago Chico

Este artículo fué publicado en "Caras y Caretas" el 22 de abril de 1899

No siempre había sido Barraba el comisario de Pago Chico; necesitóse de graves acontecimientos políticos para que tan alta personalidad policial fuera a poner en vereda a los revoltosos pagochiquenses. Antes de él, es decir, antes de que se fundara "La Pampa" y se formara el comité de oposición, cualquier funcionario era bueno para aquel pueblo tranquilo entre los pueblos tranquilos.

El antecesor de Barraba fué un tal Benito Páez, gran truquista, no poco aficionado al porrón y por lo demás excelente individuo, salvo inveterada costumbre de no tener gendarmes sino en número reducidísimo — aunque las planillas dijeran lo contrario — para crearse honestamente un sobresueldo con las mesadas vacantes.

Las tenidas de truco en el Club Progreso, las carreras en la pulpería de Ustaquio, las riñas de gallos dominicales y otros quehaceres no menos perentorios, obligaban a don Benito Páez a frecuentes, a casi reglamentarias ausencias de la comisaría. Y está probado que nunca hubo tanta paz ni tanto orden en Pago Chico; todo fué ir un comisario activo, con una docena de vigilantes, para que comenzaran los escándalos y las prisiones, y para que la gente anduviera con el Jesús en la boca, pues hasta los rateros pululaban. Saquen otros las consecuencias filosóficas de este hecho experimental... Nosotros vamos al cuento, que quizás algún lector ha oído ya, pues se hizo famoso en aquel tiempo, y los viejos del pago lo repiten a menudo.

Sucedió, pues, que un nuevo jefe de policía, tan entrometido como mal inspirado, resolvió conocer el manejo y situación de sus subalternos rurales, y sin decir ¡agua va!, destacó inspectores que fueran a escudriñar lo que pasaba en las comisarías. Como sus colegas, don Benito ignoró hasta el último momento la agradable sorpresa que se le preparaba, y ni dejó su truco, sus carreras y sus riñas, ni se ocupó de reforzar su personal con gendarmes de ocasión.

Cierta noche, lluviosa y fría, en que Pago Chico dormía entre la sombra y el barro sin otra luz que la de las ventanas del Club Progreso (1), dos hombres a caballo, envueltos en sendos ponchos y con el ala del chambergo sobre los ojos, entraron al tranquito en el pueblo y se dirigieron a la plaza principal, calados por la lluvia y recibiendo las salpicaduras de los charcos. Sabido es que la Municipalidad corría pareja con la Policía, y que aquellas calles eran modelo de intransitabilidad.

Las dos sombras mudas siguieron avanzando, sin embargo, como dos personajes de novela caballeresca y llegaron a la puerta de la comisaría, herméticamente cerrada. Una de ellas, la que montaba el mejor caballo — y en quien el lector perspicaz habrá reconocido al inspector de marras, como habrá reconocido en la otra a su asistente, — trepó a la acera, y sin desmontar dió tres fuertes golpes en el tablero de la puerta con el cabo del rebenque.

Y esperó...

Esperó un minuto, impacientado por la lluvia que arreciaba, y refunfuñando un terno, volvió a golpear con mayor violencia.

Igual silencio. Nadie asomaba, ni en el interior de la comisaría se notaba movimiento alguno.

Repitió el inspector una, dos y tres veces el llamado, condimentándolo cada una de ellas con mayor proporción de ajos y cebollas, y por fin, allá a las cansadas, entreabrióse la puerta, vióse por la rendija la llama vacilante de una vela de sebo, y a su luz un ente andrajoso y soñoliento que miraba al importuno con ojos entre asombrados y dormidos, mientras abrigaba la vela con el hueco de la mano.



— ¿Está el comisario? — preguntó el inspector, bronco y amenazante.

El otro, humilde, tartamudeando, contestó:

— No, señor.

— ¿Y el oficial?

— Ta... tampoco, señor.

El inspector, furioso, se acomodó mejor en la montura, echóse un poco para atrás y ordenó, perentoriamente:

— ¡Llame al cabo de cuarto!

— ¡No... no... no hay, señor!

— De modo que no hay nadie aquí, ¿no?

— Sí, señor... yo...

— ¿Y usted es agente?

— No, señor... Yo... ¡yo soy preso!

Una carcajada del inspector acabó de asustar al pobre hombre, que temblaba de pies a cabeza.

— ¿Y no hay ningún gendarme en la comisaría?

— Sí, se... señor... Está Petronio... que lo tra, lo traí de la es...esquina bo... borracho, ¡sí, se... señor!... ¡Está durmiendo en la cuadra!

Una hora después don Benito se esforzaba en vano por dar explicaciones de su conducta al inspector, que no las aceptaba de ninguna manera. Pero afirman las malas lenguas que cuando no se limitó a dar simples explicaciones todo quedó arreglado satisfactoriamente; y lo probaría el hecho de que su sistema no sufrió modificaciones, y de que el preso-portero y protector de agentes descarriados siguió largos meses desempeñando esas funciones caritativas y gratuitas...

(1) En Pago Chico no se encendieron jamás los faroles cuando el almanaque anunciaba luna, aunque pudiera romperse el alma la cristiandad.

ROBERTO J. PAYRO

DIBUJO DE FORTUNY



UNA · PÁGINA DE · HISTORIA:

La Asamblea Constituyente del año 1813, en uña
dando un ejemplo a América y al mundo entero,
abrió las puertas de la libertad y de la igualdad
vitud por una de esas aberraciones del espíritu
tres, a la cual se dió preferencia, terminó mate
Cuando se piensa en la sangre y discordias que
pueblos del continente, de Europa y de Africa,
de aquellos primeros diputados de la recien

ATAVIADOS con los trajes y vestidos de sus amos, negros esclavos, en las calles de Buenos Aires, ponían una nota cómica y grotesca a la vez. Los hombres, con levitas anticuadas, pantalones de colores inverosímiles y chisteras que o les quedaban excesivamente chicas o se les hundían hasta el cuello. Desde luego, para las solemnidades nunca les faltaba ni el bastón con puño de metal ni el reloj de cobre con la consabida cadena y dijes, sellos y numerosos amuletos. Las mujeres, vistiendo enaguas de bayeta, con preferencia de colores verde, azul o punzó, rara vez usaban zapatos, ni dejaban de exhibir sus brazos y piernas lustrosos y fornidos.

Azara, en párrafos justicieros, ha dicho algo de lo que era, en realidad, la vida de los esclavos en el Rio de la Plata. "Aquí — dice — no existe ninguna de esas atroces leyes y terribles castigos que se consideran necesarios para mantener a los esclavos dentro de los límites de su deber. Las condiciones en que se encuentran estas infortunadas criaturas no difieren en nada de las que soportan las clases pobres de la raza blanca; casi son mejores. Muchos de ellos son capataces en las quintas o haciendas de ganado y tienen bajo sus órdenes a numerosos peones españoles. La gran mayoria de ellos mueren sin haber conocido lo que es un latigazo sobre sus carnes. Se les trata con bondad; nunca se les acosa con excesivo trabajo; no se les impone obligación alguna, y cuando llegan a viejos no se les abandona. Las esposas de sus amos los atienden cuando están enfermos. No se les priva de casarse, aunque sea con mujeres libres, con objeto de procurar para sus hijos las ventajas de la libertad; van tan bien o mejor vestidos que los blancos pobres y se les da siempre una alimentación sana y abundante. En resumen, los que desearan formarse una idea exacta del tratamiento que reciben los esclavos en este pais, deberían observarlo personalmente: tal es la diferencia que existe si se le compara con el que tienen en otras colonias de América. Aquí, por lo tanto, los amos nunca tendrán motivo para quejarse de sus esclavos. Yo he visto a muchos de ellos rehusar más de una vez la libertad que se les ofrecía, declinando el ofrecimiento hasta la muerte de sus amos".

El tráfico de esclavos, en los dias de la colonia, habíanlo realizado los ingleses y franceses autorizados para ello; pero, además, un intenso contrabando de "ébano" se efectuó a lo largo de nuestras costas. Desde luego, éste no alcanzó a las magnitudes del que por espacio de siglos se llevó a cabo en otras regiones norteñas del continente americano, donde los negros africanos servían más que los aborígenes para determinadas faenas y cultivos. En nuestro país, los esclavos utilizábanse para los menesteres domésticos, y por ello siempre se preferían aquellos nacidos en él a los importados del Africa en estado salvaje y muy deficientes condiciones físicas.

En el bajo del Retiro estaba la casa — una de las pocas con altos — donde funcionaba la factoria inglesa encargada de la provisión de esclavos a este país. Originariamente, la autorización real habíase conferido a Francia en 1702, pero once años más tarde, por el tratado de Utrecht, pasó a la South Sea Company, la que se encargó de suministrar por lo menos cuatro mil ochocientos negros por año durante treinta años. Incidencias posteriores quitaron de manos de los ingleses este tráfico; pero de todas maneras, con intermediarios o no, se siguió comerciando con los esclavos. Uno de los últimos concesionarios fué Robert Mayne, de Londres. Mas las causas arriba apuntadas y la poca seriedad de los representantes locales hicieron que el comercio declinara en forma tal, que para la fecha de la Independencia ya no entraban sino muy contados indígenas africanos.

DIBUJOS DE

Todos los hombres iguales.

de sus primeras sesiones, la del día 2 de febrero, con un tacto y un sentido práctico poco comunes, a muchos millares de seres condenados a la esclahumano. La ley llamada de la libertad de vienrialmente con la esclavitud en el Río de la Plata. la abolición de la esclavitud demandó en muchos surge admirable, noble y civilizador el espíritu tísima y aun no constituída democracia.



Los periódicos de la época evidencian en qué forma los particulares anunciaban la venta de sus esclavos, con la enunciación de vicios, virtudes y condiciones físicas. Las madres se vendían con los hijos y los esposos se enajenaban sin las esposas. No faltaba quien los permutara y hasta había espíritus altruístas y desinteresados que los donaban conmemorando tal o cual acontecimiento patriótico o religioso. Si a un comerciante le iba mal, enajenaba el negocio con útiles, esclavos y animales, y si algún caballero jugador y perdulario deseaba ponerse en condiciones con sus acreedores, dolorido y triste, cedía también su criado de confianza, que a lo mejor lo había visto nacer y de la leche de cuya madre se había amamantado.

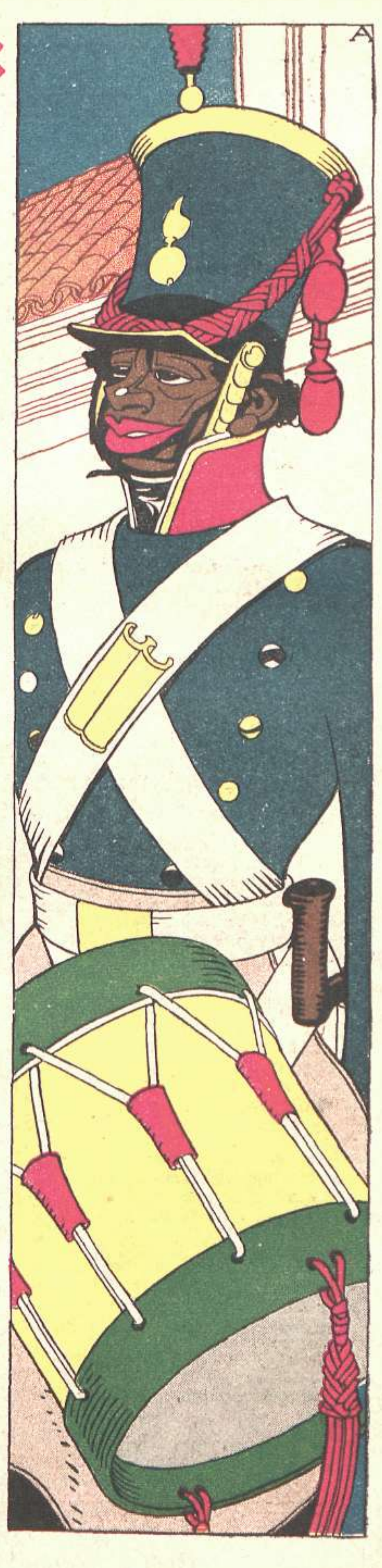
Este era el aspecto terrible y vergonzoso de la esclavitud. No tanto la existencia que llevaban y los trabajos que soportaban, que, como asegura Azara y se puede constatar en los escritos de muchos viajeros, nunca eran tantos ni tan míseros como los de algunos blancos, por más que, como en todas partes, existieran algunos amos rigurosos, implacables y mezquinos; Lo que impresionaba y lo que conmovió a los primeros legisladores patriotas, llevándolos a pensar antes en la libertad de los esclavos que en muchos otros graves problemas de la vida republicana, fué precisamente aquel rebajamiento de la humana condición, aquel tráfico vergonzoso y repudiable de la carne humana en cambio de unas monedas, aquella esclavitud de unos a los caprichos de otros en una tierra donde la libertad y la igualdad habíanse proclamado como palabras sagradas y declaración de republicanismo.

Pero, instalada en los finales de enero de 1813, a los tres días de su funcionamiento, cuando problemas urgentes y graves llamaban su atención, la Asamblea General Constituyente, a moción del diputado coronel Alvear, sancionó por unanimidad que, a partir de aquel día, todo nacido de esclava era libre, seguía a la madre y no podía ser vendido con ella o sin ella. De ahí el nombre de "libertad de vientres" con que es conocida esta ley, que significó uno de los actos más liberales y humanitarios de la época y cuyo ejemplo, no con la misma rapidez y sentido práctico de las cosas, siguieron los pueblos de Europa y de América.

En el primer número de "El Redactor de la Asamblea", al iniciar la crónica de las sesiones, se comenta este breve y decisivo episodio de la historia de la civilización argentina con estas palabras:

"Parece que la Providencia, consultando la inmortalidad de las acciones que honran a la especie humana, inspiró a la Asamblea este filantrópico designio en los primeros instantes de su existencia moral, para que no pudiese transmitirse su memoria sin ofrecer un ejemplo de equidad y justicia. Este bárbaro derecho del más fuerte que ha tenido en consternación a la naturaleza desde que el hombre declaró la guerra a su misma especie, desaparecerá en lo sucesivo de nuestro hemisferio, y sin ofender el derecho de propiedad, si es que éste resulta de una convención forzada, se extinguirá sucesivamente hasta que, regenerada esa miserable raza, iguale a todas las clases del estado, y haga ver que la naturaleza nunca ha formado esclavos, sino hombres".

Fué aquél el primer paso. Leyes sucesivamente promulgadas obligaron a los poseedores de esclavos a venderlos al gobierno o cederlos para la constitución de los ejércitos que lucharon por la libertad y por la constitución de la nacionalidad. Y así los viejos esclavos terminaron y sus hijos, confundidos en los campos de batalla con los hijos de los que hubieran sido sus amos, se cubrieron con la misma gloria y se hicieron merecedores del mismo bronce perpetuador.



ÁLVAREZ

ADIVINA ADIVINADOR

♥ Una señorita
Muy aseñorada
Pasa por el agua
Y nunca está mojada.
— La Luna.

♥ Una vieja va caminando
Y con las orejas va
rezongando.
— El carro.

♥ Iglesia de barro,
Sacristán de palo,
Hijos menudos
Y padre barbudo.
— El horno, el pan, la pala
y la escoba.



ADIVINANZAS

♥ Maravilla, maravilla,
¿Qué será?
Florece oro
Y tiene frutas de plata.
— El algodonero.

♥ Doy la sangre de las venas,
Aunque no por mis amores,
Soy una rosa en colores,
Mezclada con azucenas,
Y todo se me va en flores.
— La primavera.

♥ Palito liso,
Cuando te veo
Me atemorizo.
— La víbora.

— ¿Qué necesita una mujer para entrar a la iglesia?
— Estar afuera.

— ¿Qué es lo primero que el hombre hace cuando sale a la calle?
— No estar en su casa.

— ¿Qué se necesita para salir de la penitenciaría aunque toda la guarnición esté de guardia?
— Haber entrado.

— ¿Qué hizo Napoleón cuando cumplió los treinta años?
—Entró en los treinta y uno.

— ¿Qué hace la cigüeña cuando está parada en una pata?
— Levantar la otra.



PREGUNTAS DE PEROGRULLO

— ¿Qué es lo que hacen con el tiempo los ricos y los pobres, los grandes y los chicos, las mujeres y las reinas?
— Envejecer.

— ¿Qué llevaba Colón en la mano derecha cuando descubrió la América?
— Los cinco dedos.

— ¿Dónde pone la cola el zorro cuando baja el sol?
— En la sombra.

— ¿Qué color tiene un negro cuando cae en el mar Rojo?
— Negro.

— ¿En qué mes hablamos menos?
— En febrero.

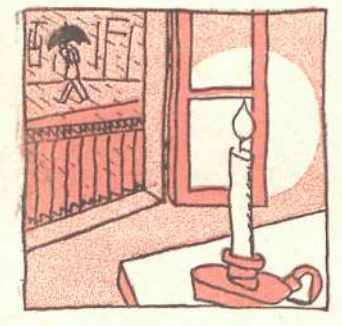
— ¿Puede uno brincar más alto que una pared de diez metros de altura?
— Sí, porque la pared no brinca nada.

— El que sólo tiene un huevo para almorzar, ¿todavía puede elegir?
— Sí, entre comerlo y dejarlo.

— ¿Puede estar encendida una vela mientras llueve?
— Sí, si la vela está encendida en el interior de una pieza.

— ¿Por qué amor empieza con "a" y concluye con "c".
— Porque concluye empieza con "c".

— ¿Puede un cura decir misa, comiendo un pollo?



P U E D E . . .

— Sí, porque el que come es el pollo y el cura quien dice misa.

— ¡Todo el día hemos hablado de usted!
— Pues, porque no nos tuteamos.

— ¿Puede decirme por qué el gallo cierra los ojos cuando canta?
— Porque se lo sabe de memoria.

— ¿Puede decirme qué es lo que no puede hacer una lavandera?
— Lavar las manchas de la conciencia.

— ¿Puede saberse qué hacen en Mendoza cuando llueve?
— Dejar llover.



EL CUENTO DEL CASORIO

Por FELIX LIMA

LA NOVIA

CUENTO viejo, ¡viejazo!, pero que no por matusalénico y trillado deja de figurar en la orden del día. Las víctimas, Ramonas y Jesusas, caen de cuore en las redes de los tipos que la trabajan de novios, criollos en mayoría.

El auxiliar Spikermann encendió un fumante, y siguió viaje.

—Muchas no denuncian el cuento del maritamiento. Algunas creen que el novio reintegrará a la larga los pesiñus evaporados, y otras, más cándidas, terminan por perdonar el saque del hombre que fué príncipe de sus ensueñus. En el servicio doméstico, sirvientas, niñeras, mucamas y cocineras, abundan las candidatas. El cuentero lleva despacio a su víctima, no la apura, del mismo modo que entraineur de Palermo a potrillo de precio y real pedigree. De ahí, pues, que ciertos noviazgos duren meses, para terminar... si te perdés, chiflame. ¡Fulano!

—Ordene.

—Haga pasar a la tagay que viene a ampliar una denuncia.

—¿La que quedó en traer su libreta de la caja de ahorros?

—Esa, sí.

Una galleguita bastante competente y empilchada con 0.20 de elegancia.

—Aquí tein a libretiña. ¡Soy a muguer máis des... desjra... ciada del... del orbe te... teterra... terraqueu!

—No llore, señorita...

—Todus mis... mis ahorriñus, sie... siete añus de... de tra...trabaixo. ¡Ni un triste pesiñu me queda en el bancu! Tenju ganas de arrogarme de lo altu de a Torre de os Ingleses.

—Calma, calma. No diga disparates. ¿Dónde conoció a su novio?

—¿Noviu? ¡Bandidu, señor, sí, bandidu! O conocí, comu le digue ayer, en una matiné danzante que dió a sociedade Higus de Bueu y sus contornus, a la que fuí invitada por mi prima Guenerosa.

—¿De entrada, usted se enamoró de él?

—¡Comu pra no enamorarme!... Elejante, ¡qué percha, señor!, monín, goven, jracioso, con lenjuague y modales de perfectu caballeru. Bailamus toda a tarde, sin perder tanju aljuno del projrama. Eu, encantada. En unu de os intervalus, me llevó al bufet y me obsequió con chocolate rodeadu de churros y con bombones.

—¿A la salida, la acompañó hasta su casa?

—Tomó un taxímetru y me degó a misma puerta de casa. Despedíme hasta el día sijiente. Recuerdu que o conocí el primer dominju de gunio. Esa noite estaba tan nerviosa con a conquista realizada que, al servir a mesa, derramé un platu con crema de arvegas sobre a cabeza de a niña María Elvira. Por proco no me despide a señora.

—¿Y al día siguiente?

—Acudí a cita, una escapadiña, en a esquina Arroyu y Carlos Pelejrini. El muy monín me ajuardaba con un ramu de violetas. ¡Qué frajantes me parecierun!... Un cuartu de hora de charla, y a casa, rápidu.

—¿Díjole en qué trabajaba?

—Corredor de una fábrica de aceites veguetales. ¡Y vaya si resultó corredor con mis ahorros! Ni un jalju le da alcance.

—Tal vez nosotros, que no somos lerdos...

—¿Sí? ¡Y que el güez o condene a presidiu por tiempu indeterminadu!

—Continúe con el idilio...

—El sejundo dominju de gunio me llevó al cine. Me besó as manos y lueju de estrecharlas con a fuerza de un Primu Carneira, palabra de matrimonio a corto plazu.

—¿Volvió a derramar otro plato de buseca?

—No, señor. Ya estaba más serena. Tercer dominju: paseo por el parque 3 de Febreiru, vulju Palermu, y completu en una lechería. Dígome que tenía unos pesus empacadus, peru que necesitaba alju máis pra casarse sin economías y sin estrecheces. Yo, pavota, ¡guila, señor! me di pistu haciéndole saber que disponía de mil doscientos pesus en el bancu, al 4 % de interés anual.

—Ya estaba encarrilado el tipo.

—El, sí, y eu descarriladiña pra siempre. Cuartu dominju: Parque Gaponés y comida en un merendeiru de a calle Santa Fe. Charlamos larju en mérito a que tenía permisu pra volver tarde a casa. Fué entre bocadu y bocadu, cuando me indicó a conveniencia de sacar el dineiriñu del banco al 4 % y colocarlo en otru bancu, al 6 %.

—Se va acercando la hora del casorio...

—Eu, ¡guila, señor!, o confiesu, dile bolilla en dichu sentidu, y él me acompañó a unu y otru bancu. Prasaron seis meses. Mis ahorriñus subieron de puntu. Ya era dueña de mil quinientus pesus. O demáis, o sea el epíluju, ya se o conté, señor.

—¡Ah, sí! ¿El día que usted retiró todo su capitalito, y se lo entregó para que él comprara los muebles que adornarían el departamentito de la calle Bustamante?

—Día tráguicu pra mí, pues ni a él ni a mis pesus, creu que os volveré a ver. ¡Ay! ¡Me ahoju! Un vaso de ajua.



DIBUJO DE VALDIVIA

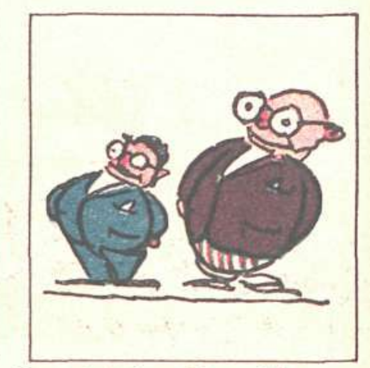
Refranes Ilustrados



Gota a gota, la mar se apoca.



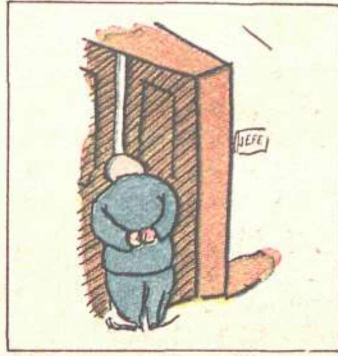
Una golondrina no hace verano.



De tal palo, tal astilla.



Sobre gustos no hay nada escrito.



Al buen callar llaman Sancho.



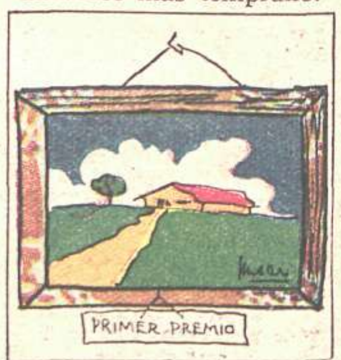
No por mucho madrugar, amanece más temprano.



Hay muchos burros del mismo pelo.



Cuando la pobreza entra en casa por la puerta, el amor por la ventana sale.



Del dicho al hecho hay mucho trecho.



Tanto va el cántaro a la fuente que al fin se rompe.



Nunca llegues a parar donde veas perros flacos.



La cuerda siempre se rompe por lo más delgado.

MONOS DE DANERO


¡GANADORES!
del
Concurso-Regalo
Polvo Graseoso
LEICHNER
verificado el dia 8 de Diciembre de 1931
Regalo Nº
1º 38164 Sra. Elisa L. de Menossi - Correa, Santa Fe. - Un piano Zimmermann.
2º 67841 Sta. Isolina Maldonado - Sánchez, F. C. C. A. - Juego muebles de Cánepa, Mele y Cía.
3º 44640 Sr. José E. Garayalde - Bermejo 391, Ensenada, F. C. S. Una radio Crosley.
4º 66706 Sta. Margarita Monti - Chajarí, Entre Ríos. Juego de platos.
5º 57562 Sra. Pierina D. de Rubiolo - Alsina 1110, Bragado, F. C. O. Juego de copas.
6º 72538 Sta. E. Juárez Cisneros - Saráchaga 105, Córdoba, F. C. P. Reloj pulsera.
7º 33556 Sta. Rosalía Zandalazini - Lucas Sud, Entre Ríos. Reloj pulsera.
8º 02491 Sta. María E. González - San Martín 167, Gualeguay, Entre Ríos. Reloj pulsera.
9º 28007 (No se presentó).
10º 40101 Sta. J. Isolata - Laguna 1720, Capital. Reloj pulsera.
11º 30665 Sra. María de Fernández - Sgo. del Estero 1655, Avellaneda. Reloj pulsera.
12º 10522 Sra. Carmen N. de Ortiz - Mitre 1276, Mar del Plata, F. C. S. Reloj pulsera.
13º 16401 Sta. Edilia Colombia - General Belgrano, F. C. S. Reloj pulsera.
14º 47556 Sta. Margarita Cabrera. - Edo. Bulnes 786, Córdoba. Reloj pulsera.
15º 42076 Sta. María Mercedes Oviedo - Ramallo, F. C. C. A. Reloj pulsera.
16º 72153 Sta. Rosa López - Lafinur 3281, Capital. Reloj pulsera.
17º 25852 Sta. Elsa Aráoz - Caseros 1180, Salta. Reloj pulsera.
18º 48195 Sra. María I. U. de Frías - M. S. de la Torre 442, Zárate, F. C. C. A. Reloj pulsera.
19º 67042 Sta. Aurora Risso - Rodríguez 169, Rosario Santa Fe. Reloj pulsera.
20º 73800 (No se presentó).
21º 26515 Sta. Angela Batista - Milán 1266, Santos Lugares, F. C. P. Reloj pulsera.
22º 27877 Sta. Nélida E. Roubio - Coronel Dorrego, F. C. S. Reloj pulsera.
23º 66082 Sta. de Pío Maiter - Cañuelas, F. C. S. Reloj pulsera.
24º 35650 Sta. Alicia Schalabaunn - Río Tala, F. C. C. A. Reloj pulsera.
25º 45704 Sr. Pedro Scarafoni - Capitán Sarmiento, F. C. C. A. Reloj pulsera.
Se ruega a los poseedores de los Nos. 28007 y 73800 que los presenten o envíen a la brevedad posible, pues si lo hacen después del 8 de febrero próximo, perderán todo derecho.
MENDEL y Cía. - Guardia Vieja 4439 - Bs. Aires.
2º Concurso-Regalo
Dentro de muy poco tiempo iniciaremos el 2º Gran Concurso Regalo del Polvo Graseoso Leichner, que ofrecerá mayor cantidad de valiosos regalos. ¡Prepárese para poder participar en él, guardando los cupones de las cajas!

Mujeres de teatro, con títulos nobiliarios

El heredero de uno de los más grandes apellidos de Inglaterra, lord Carlos Cavendish, hijo del duque de Devonshire, anunció su matrimonio con una joven bailarina del teatro New Amsterdam, de Nueva York, llamada miss Adela Astaire.

La noticia, según parece, es muy comentada entre los aristócratas de Londres. Pero no hay en ello, sin embargo, nada de asombroso ni de nuevo. No es la primera vez que se ve a caballeros de alto rango contraer justas nupcias con modestas señoritas o con actrices o bailarinas, léase "estrellas" de cine.

En Francia, el hecho fué muy frecuente en otra época. A comienzos del siglo XVIII el marqués del Villar dió su nombre a una cantante llamada Fanchón Moreau. Poco más tarde, una bailarina llamada la Grandpre casóse con el marqués de Seneville. Otra bailarina, la Grognet, fué marquesa de Argens. Otra artista, la Quinault, casóse con el duque de Nevérs.

Rosalía Levasseur, la cantatriz de la Opera, creadora de obras del maestro Gluck, fué condesa de Marcy-Argenteau.

Pasando al siglo XIX, en 1830 la Santog se hizo condesa de Rossi. Dos años después, María Taglioni, la Sílfide, se casó con el conde Gilberto de los Voissins...

La cantatriz Alboni fué condesa de Pepoli. La trágica Ristori, marquesa del Grillo.

Sabido es que Adelina Patti fué marquesa de Caux; y que antes de casarse con el tenor Mario, que era de nobleza italiana, pues llevaba el título de marqués de Candia, la deliciosa Giulia Grisi había sido condesa de Melcy.

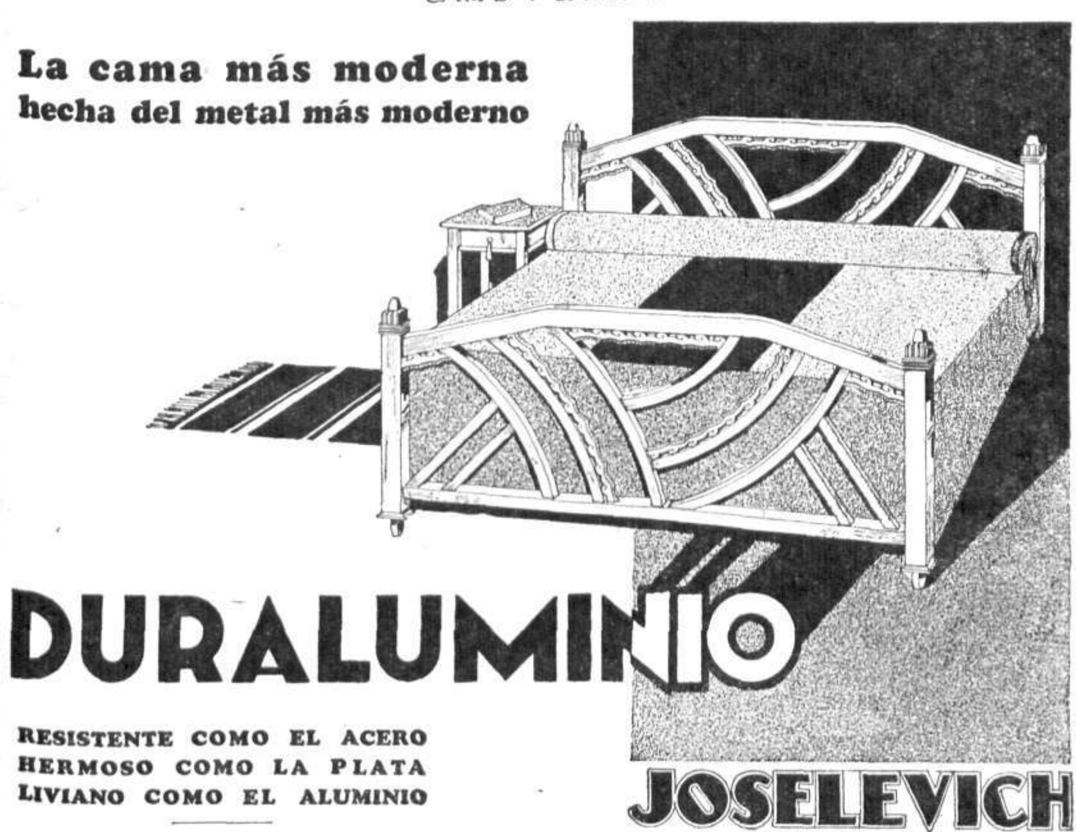
María Heilbroun había dejado el teatro para casarse con el vizconde de la Panousse. Más tarde, separada de su esposo, creó la "Manón" del maestro Massenet.

En la Comedia Francesa, la Sorel es condesa; la Deichemberg fué baronesa, y la Valerie, princesa de Stirbery.

La mayor parte de esas damas de teatro abandonaron las tablas para casarse, salvo la Patti. El prejuicio así lo exigía... Pero en nuestra época, los prejuicios desaparecen como por encanto. No tiene por qué haber incompatibilidad en ser princesa genuina de corte y duquesa en la escena. O viceversa.



— Pero, ¿me devuelve el sombrero que le di hace un mes?
— Sí, señora. Como me está un poco grande, es mejor que lo aproveche su marido. (De *Buen Humor*, Madrid)


La cama más moderna
hecha del metal más moderno
DURALUMINIO
RESISTENTE COMO EL ACERO
HERMOSO COMO LA PLATA
LIVIANO COMO EL ALUMINIO
JOSELEVICH
HNOS. Y CIA



Piñeyro

Comisión directiva del Centro Cultural Obrero, que organizó la fiesta y exposición de trabajos de los alumnos de la Escuela Nocturna Nº 6, con todo éxito.

♥

VILLA URQUIZA



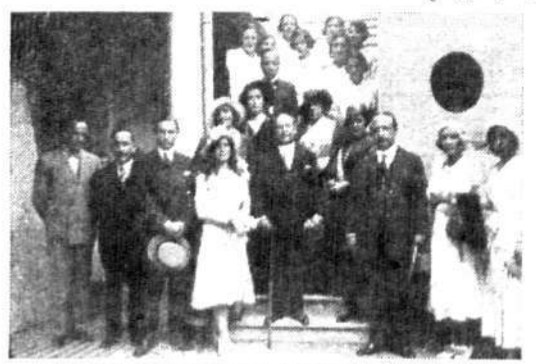
Demostración ofrecida a la directora y maestras de la Escuela Complementaria Nº 14 del distrito 16, señoritas Angélica Contreras, María Ingratta y Lucía Cumera.

VILLA PUEYRREDON



Parte de la concurrencia que asistió al baile ofrecido por las autoridades del Club General Paz, a beneficio de su caja social, con la presencia de numerosas familias.

QUILMES





Festival realizado en el Colegio San José, con la presencia del señor Enrique García Velloso y autoridades escolares, desarrollándose un interesante programa en el que figuraban danzas clásicas por las alumnas.

♥

OPEN DOOR

Miembros del Círculo Médico de Buenos Aires que visitaron con fines de estudio la Colonia Nacional de Alienados, acompañados por el doctor Lozano, presidente, y el director del establecimiento, doctor Gonzalo Bosch.



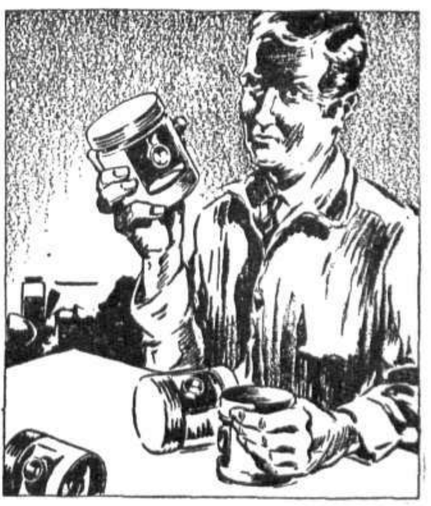
Lo que cuesta la falsa economia



Cojinetes fundidos— Resultado de una lubrificación deficiente, y cuya compostura es costosa.



Cilindros rayados — Uno de los daños ineludiblemente causados por la mala lubrificación. Rectificar los cilindros cuesta más que la provisión anual de "Standard" Motor Oil.



Embolos desgastados — Otra compostura costosa, cuya causa es casi siempre la mala lubrificación entre los émbolos y las paredes de los cilindros.

"Un peso un litro"



HA surgido una necesidad imperiosa de ilustrar a los dueños de automóvil sobre el verdadero precio que pagan por su aceite lubrificante. En estos días en que todo el mundo trata de economizar, se están cometiendo abusos ocultos bajo el disfraz de "economías", que merecen estudiarse seriamente.

El método de ofrecer aceites inferiores a precios bajos, brindando economía, es engañoso de por sí. Es engañoso porque atrae al automovilista, haciéndole creer que está ahorrando dinero cuando, en realidad, está amenazando su bolsillo con el costo de enormes reparaciones y refacciones.

Los aceites baratos, de calidad inferior, no pueden ofrecer al motor la protección continua que merece. Los fabricantes del "Standard" Motor Oil, con 61 años de experiencia unidos a los formidables recursos de una de las compañías más poderosas del mundo, que les respaldan, estan firmemente convencidos de que es imposible producir un aceite de motor de la alta calidad necesaria y venderlo a un precio más bajo que el del "Standard" Motor Oil.

Estudie Ud. este asunto con detenimiento. No se deje engañar por la falsa economía. Exija "Standard" Motor Oil, aunque su precio sea ligeramente más alto, porque ningún aceite resulta más barato que el "Standard" Motor Oil, si se toma en cuenta el gasto que evita este último, y ningún aceite es tan caro como el lubrificante barato y de mala calidad, que cercena la vida del automóvil.



Ahorre dinero con "STANDARD" MOTOR OIL

Use Wico "Standard" — la nafta preferida

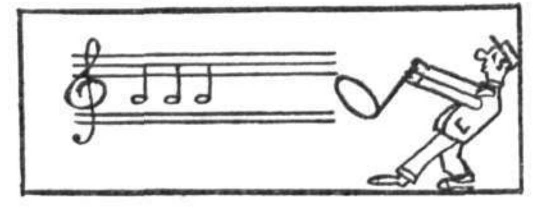
West India Oil Company



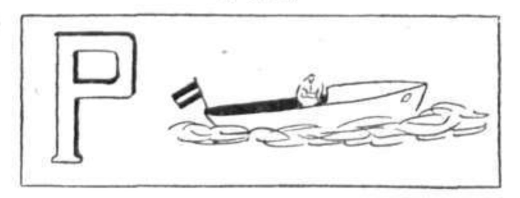
Nº 1
Comprimido, por Alfredo Gherardi (Avellaneda)

TROZO DE CARNE P

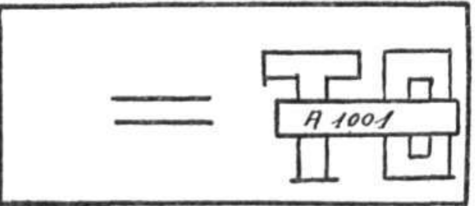
Nº 2
Frase interpretativa, por A. Laviuzza (Ciudad)



Nº 3
Frase comprimida, por Aquiles J. Castellano (Wilde, F. C. S.)



Nº 4
Comprimido, por Antonio Carpintero (Ciudad)



Nº 5
Comprimido (con intercalación), por José Galvaldá (Ciudad)

1931 COBR N IZA

Nº 6
Comprimido, por Aquiles J. Castellano (Wilde, F. C. Sud)

CIUDAD SUDAMERICANA } —O + A NOTA

Concurso de enero. — Se reciben soluciones hasta el 15 de febrero próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
ENERO DE 1932
CUPON Nº 1738



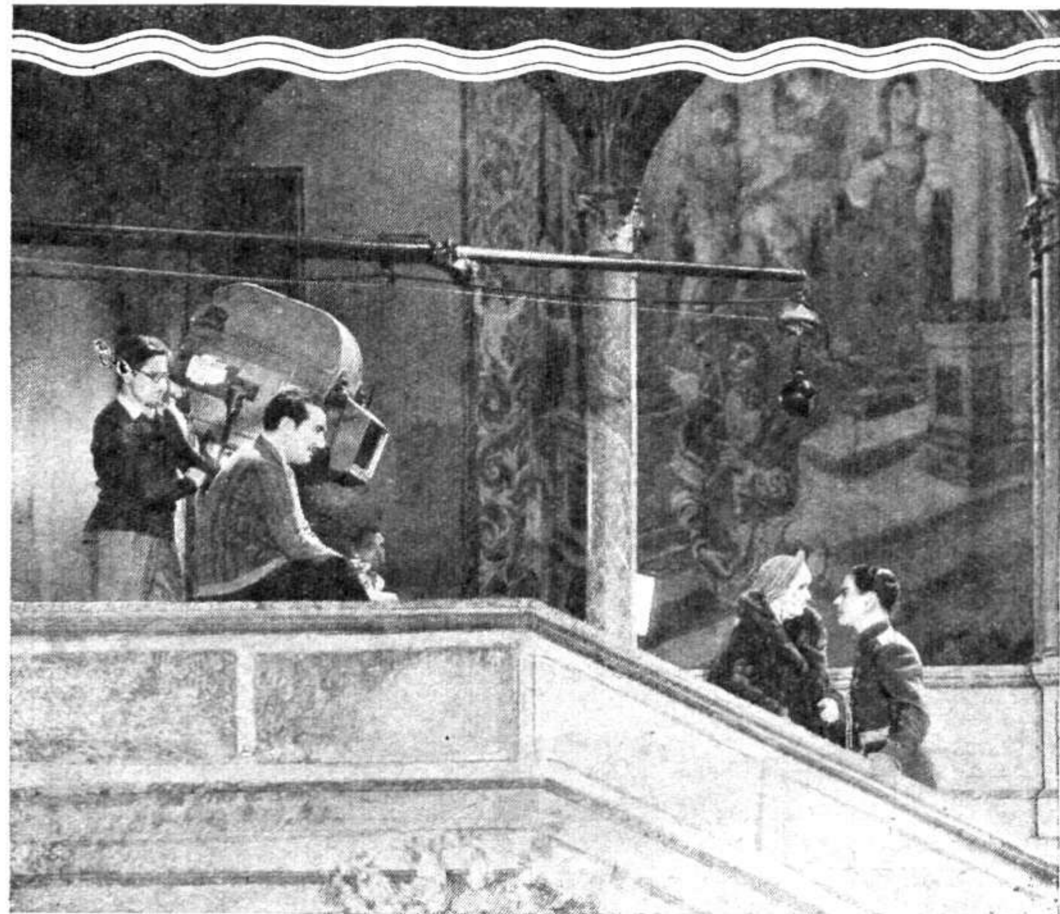
Oh, no solamente lindo!... Sano también!

Qué inefable satisfacción la de mamita, cuando puede contestar en esta forma los elogios a su nene!... "Sano también": he aquí una frase que millares y millares de madres han podido pronunciar gracias a la valiosa ayuda de la Malta Palermo, que al nutrirlas durante la época de la lactancia, procura al bebé salud y robustez, mediante un seno rico en calidad y cantidad.

CERVECERIA PALERMO S. A. Bs. As.







En esta temporada Greta Garbo se presentará por vez primera en el film *Mata Hari* acompañada por Ramón Novarro. Aquí los vemos a ambos en una apasionada escena bajo la luz de los reflectores y la atenta y embelesada dirección de George Fitzmaurice.

Cinco minutos

Las novelas y piezas teatrales continúan dando tema al cine parlante. Así, en *Honey*, de Alicia Duer Miller, se ha extraído el argumento para *Salga de la cocina*, estrenada recientemente. *Gigoló*, con William Haines e Irene Purcell, corresponde a *Just a gigoló*, de Engel y Grunwald. *La voz de la sangre*, en la que Phillips Holmes desempeña un correcto papel, es la versión de una novela que con el mismo título publicó Ben Amos William. Y de la novela de Burnett, *El pequeño César*, se ha extraído igualmente el argumento para el film que con el mismo nombre se estrenará posiblemente en estos días.

¶ El público lector tiene siempre interés en conocer las versiones cinematográficas de sus novelistas favoritos. Conviene, pues, para no desorientarlo, no variar los títulos cuando se trate de versiones castellanas de estas últimas. Digamos aquí, de paso, que el escalofriante *Sirena trágica* estrenada últimamente corresponde a la novela *Horas misteriosas*, del novelista Rufus King.

¶ Ramón Novarro ha renovado su contrato con la Metro después del éxito obtenido con *Mata Hari*, el film en el que lo veremos trabajar al lado de Greta Garbo.

¶ Irene Rich tramita su divorcio, o, mejor dicho, es su esposo el que lo gestiona acusándola de inhumanidad. El esposo de Irene es David Blackenhorn.

¶ Mary Pickford asegura que no se retirará de la pantalla. (En la semana entrante posiblemente el telégrafo nos dirá todo lo contrario...)

¶ El estreno de *Susana Lenox* ha provocado muy variados comentarios y críticas en los Estados Unidos. Hay quienes aseguran que la versión de la novela de David Graham Phillips resulta lenta y hasta pesada. Otros, en cambio, se hacen lenguas de la variedad de escenarios (treinta y seis) en que se desarrolla la obra. No faltan quienes afirman que Greta Garbo no



Sylvia Sydney con Phillips Holmes tienen los dos roles más importantes de estas *Confesiones de una colegiala*, que, dirigida por el excelente Mamoulian, presentará además un interesante conjunto de actrices jóvenes, atrayentes y bulliciosas.

de intervalo

está como debiera en esta obra. Y, naturalmente, están los que aseguran que sólo el trabajo y el esfuerzo de la famosa estrella y de Clark Gable es lo que salva la obra. Obra, por lo tanto, muy discutida; obra que, nos barruntamos, interesará.

¶ Como está dicho, en *Grand Hotel*, además de Greta Garbo, aparecerán Joan Crawford, John Gilbert, Clark Gable, Lionel Barrymore y algunas figuras más, todas de excepcional magnitud. Lo que ocurrirá, no en la pantalla, sino en los estudios durante la filmación, es cosa que, indudablemente, regocijará al público...

¶ Cuando Conrad Nagel despierta, lo primero que hace, antes de desayunar, es dar unas vueltas por el jardín de su residencia y examinar las flores y las plantas. Buster Keaton, como padre serio que es, si no tiene que salir a escape para los estudios, prefiere desayunar y charlar con sus hijos. Wallace Beery asegura que le agrada desayunarse en avión...

¶ Las estrellas no son menos extravagantes que los astros. Marión Davies, en invierno y en verano, toma todas las mañanas un baño de mar. Norma Shearer se desayuna con un vaso de agua caliente. Y, finalmente, Leila Hyams hace una caminata de cinco kilómetros por la playa.

¶ En esta temporada conoceremos *Frankenstein*, un film tan escalofriante y fantástico que ha servido para que el profesor Leonardo Keeler hiciera experimentos psicológicos con algunos espectadores. John Boles y Mac Clarke tienen a su cargo los dos roles principales de este film, que se anuncia como excepcional.

¶ *En el corazón de Borneo*, cuyas escenas se desarrollan en regiones salvajes y abundantes en animales exóticos, tendrá un reparto con Rose Hobart, Charles Bickford y Lupita Tovar.

¶ Lewis Ayres, el actor de *Sin novedad en el frente*, reaparecerá en *El Cielo en la Tierra*, basada en la obra *Mississippi*, de Ben Lucian Burman.



La telepatía

Porque hay espiritistas ingenuos y médicos burlones, como los que han actuado en la farsa reciente de la ciudad de Lyon, en Francia, no debemos concluir que no hay en la naturaleza fuerzas que hasta el presente nos son desconocidas, misteriosas.

Si tantas prácticas del espiritismo nos parecen ridículas, guardémonos de afirmar que todo es mentira y fantasía en las manifestaciones psíquicas. Riamos de los mediums noveleros y farsantes que evocan con las patas de las pobres mesas los espíritus lejanos de Julio César o de Homero... y les hacen decir en castellano moderno una cantidad de tonterías que los espiritistas en agraz consideran como genialidades de ultratumba... Riamos de los que hacen escribir cartas fabulosas, llenas de incoherencias *geniales* también, con las cuales se sugestiona buena cantidad de gente sencilla. No hagamos caso de los simples que creen en la sinceridad de las experiencias de la ciencia farsante. Pero no riamos negando que un espíritu pueda tener acción psíquica sobre otro espíritu.

De vez en cuando curiosos hechos de telepatía nos dan la prueba. Hechos innegables. Algunos de esos hechos, en efecto, son de una autenticidad que no admite negación ni duda.

¿Qué de más impresionante, ciertamente, que la historia referida últimamente por un gran diario de París ("Le Petit Journal"), según la cual una vieja paisana húngara cuyo hijo había partido hacía veinte años para América, y que no esperaba ya su regreso? En medio de la noche, esa mujer despertóse de pronto. "¡Mi hijo vuelve!", gritó la madre. Y varios días después el emigrante regresaba.

El pensamiento del hijo había ido hacia la madre, y cada vez la misteriosa telegrafía sin hilos había funcionado.

Pocas personas han dejado, en efecto, de observar, de sentir, de probar, hechos de su vida en los que la intuición, la telepatía, esa potencialidad misteriosa que todos llevamos en el alma, no haya obrado prodigios.

No podemos, pues, negar la existencia de esos hechos que nuestra mente no comprende aún. Así, no hay que olvidar las palabras del célebre Arago: "El que, fuera de las matemáticas puras, pronuncia la palabra *imposible*, carece de prudencia".

E. E.



—¡Por favor, Gustavo, no salgas conmigo! Todo el mundo cree que tengo bigote.

(De *Ric et Rac*, París)

La próxima cosecha maicera

Por HUGO MIATELLO

La marcha del tiempo, normalizada, en general, en la zona cerealista del país, favorece el cultivo maicero de tal manera que presenta un aspecto promisor, descontándose ya una cosecha abundante y de buena clase. Es el maíz el cereal más desvalorizado en los mercados de exportación, tanto más que en el consumo interno, limitado, casi insignificante, en comparación de lo que pasa en Estados Unidos de Norteamérica, en donde su enorme masa de población, las necesidades de su ganadería y de sus múltiples y variadas industrias, absorben la casi totalidad de su producción. Nosotros, en cambio, que tenemos relativamente escasa población y escasísimas industrias que utilicen nuestra abultada producción, nos vemos obligados a exportarla en su mayor parte y a sufrir, por tanto, las depreciaciones, justificadas o no, que nos imponen, a veces, las leyes fatales de la demanda y la oferta, y otras, los manejos torpes y delictuosos de la especulación, que domina y obra impunemente en el comercio de nuestros cereales. Como quiera que sea, la cosecha se aproxima y debemos tratar de recogerla, almacenarla y conservarla de la mejor manera, a fin de mantener en toda su integridad su volumen y su calidad, poniendo en práctica los procedimientos y enseñanzas que la ciencia y la experiencia nos han dictado.


La juntada del maíz, como se acostumbra en la Argentina.

Cuando el maíz ha llegado a su estado completo de madurez, parecería que se puede cosechar y, sin embargo, necesita un paso más en su evolución, necesita también estar seco completamente en planta, porque si se recoge húmedo, en las trojas se calienta y se arde. Las heladas tempranas contribuyen, indirectamente, a lograr aquella condición, matando las plantas y apresurando la desecación de las espigas. Pero hay veces, como sucede en el presente año, que el tiempo corre seco, y entonces la madurez se efectúa, aun sin el concurso de otros factores, y conviene hacer efectiva la recolección sin mayor demora. En efecto, las noticias que llegan de la provincia de Santa Fe, el gran centro maicero de la República, anuncian como próxima la iniciación de la gran tarea, que empieza, generalmente, muy temprano, antes que en otras zonas, donde, por razones de clima, se retarda hasta fines de otoño y principios de invierno.

La operación preliminar de la cosecha es la juntada, que se efectúa a mano todavía y por cuyo medio se necesitan de 8 a 10 peones para juntar, en un día, el producto de una hectárea de tierra, resultando, de este modo, un trabajo muy lento y costoso. Este año, como que hay exceso de gente desocupada, y por tanto abundancia de mano de obra, no ha de resultar muy cara la juntada. Pero en condiciones ordinarias, normales, esta tarea llega a representar hasta el 50 por ciento del costo de producción. Desde hace muchos años se está tentando de hacer conocer y difundir en el país el uso de máquinas cosechadoras de maíz, de los diversos tipos, ya sean segadoras - atadoras o espigadoras deschaladoras, sin que hayamos llegado a conseguirlo. De este último tipo se fabrican también en el país; pero, un poco por rutina imperante y otro poco por escasos medios para adquirirlas, no se ha difundido su uso, aunque de los ensayos realizados, respecto a su aplicación, se ha constatado que sacan de las plantas las espigas desnudas y deschaladas, tan bien como el mejor juntador; que no dejan un mayor porcentaje de espigas perdidas en el suelo; que efectúan un trabajo rápido e incomparable con el que se hace a mano, por peones, y que su costo, aunque no siempre, resulta más barato, inferior al otro sistema. Con un poco de organización en la propaganda y en la enseñanza oficial, quizás se hubieran conseguido resultados más prácticos y evidentes, en cuanto a la difusión de su empleo; entre tanto hay que seguir andando a pie, como antaño y como siempre, despacio, pero seguro, por aquello de "chi va piano, va sano... etc."


Un grupo de trojas cilíndricas bastante bien construídas y terminadas.

El cuidado mayor que debe preocupar al chacarero, en la juntada, es el de hacer la operación con tiempo seco, suspendiéndola si llueve o el tiempo está demasiado húmedo. En esto debe luchar contra los juntadores o contratistas, quienes, trabajando a tanto por bolsa, tratan de no perder tiempo y evitar demoras. Pero los intereses del productor deben primar y estar por encima de cualquier otro, porque se trata, en este caso, de la conservación del producto y, por consiguiente, de su valor comercial.

Y, en fin, la última fase de la cosecha maicera la constituye el entrojado, esto es, el almacenamiento del producto en las trojas.

El chacarero previsor que dispone de una troja-galpón con piso de madera y techo de cinc, nada tiene que temer. Pero el que no la tiene, debe conformarse con la troja cilíndrica, que si está sólidamente plantada y construida y cubierta con techo de chapas o lona, puede contener y conservar suficientemente bien el maíz en espigas hasta el momento propicio de una venta conveniente.

En ambos casos el verdadero secreto de la conservación de las espigas consiste en juntar y entrojar el maíz bien maduro y seco. Esto es todo.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO



Obsequie a su cutis un año de nueva hermosura...

El amor va en busca de la belleza. Los años vuelan vertiginosamente, y apresuran la vida de las inseparables amigas la juventud y la belleza!... Pensarlo, atrae una visión de tristeza... Pero,... disípela usted, recordando que tiene a su alcance la famosa rejuvenecedora del cutis, la

CREMA LECHUGA

(BEAUCHAMPS)

que aplicada diariamente, aporta al cutis la distinción de las damas perfectas. Usela también para el escote, manos y brazos.

Para los cutís grasosos, recomendamos que antes de aplícarse la crema se limpie la piel con un capullo de algodón humedecido en

AGUA HELENA

que elimina todas esas impurezas y permite que su carita a igual que una flor no se marchite jamás, cristalizando sus deseos alcanzando los encantos más delicados.

¡Uselas y su cutis acompañará a la juventud de su espíritu!

Pídalas en Farmacias y Perfumerías.

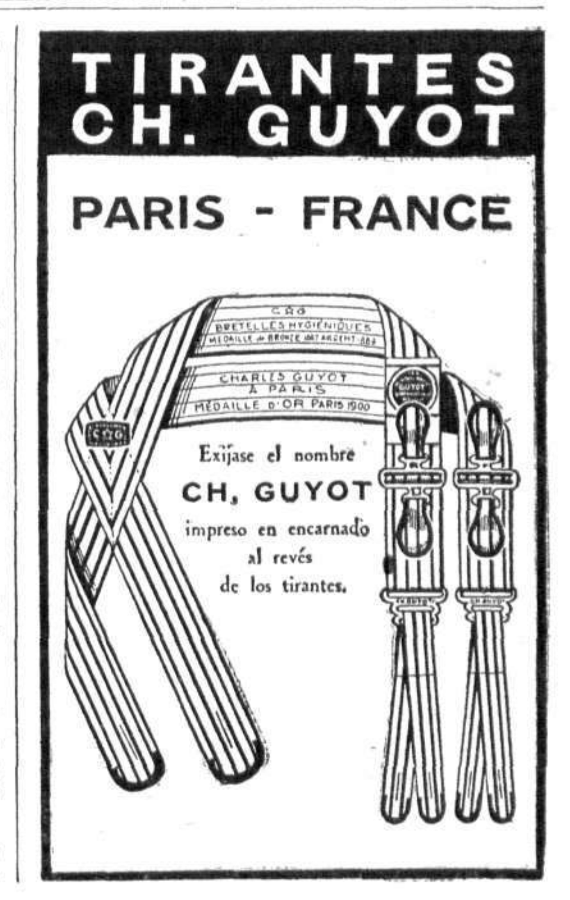
Depositarios: Farmacia Danesa - Cabildo, 2171 - U. T. 52, Belgrano 0321. En Montevideo: Cía. Uruguaya de Representantes e Importadores - Paraguay, 1393.

Por fin se puede purgar a los niños y mayores sin que lo sepan ni exigirles dieta.

La repugnancia y relajamiento de estómago que producen en general todos los purgantes y laxantes, y la necesidad de guardar dieta que exigen la mayoría, constituyeron hasta el presente el problema más difícil de la terapéutica infantil. Hoy se puede conseguir un efecto evacuante suave y seguro sin que se entere siquiera la persona que se desea purgar, administrándole una taza de leche, café con leche u otro alimento análogo, el cual en lugar de azúcar se le echa, según la edad, una o más cucharaditas de AZUCAR COLLAZO, lo que no altera en lo más mínimo el sabor y permite comer cualquier otro alimento.

Tomada una o dos veces por semana, constituye el mejor laxante para los estreñidos, enfermos de la piel, corazón, estómago, riñones, hígado e intestinos. Su eficacia es igual en todas las edades, no ofreciendo peligro alguno por ser completamente inofensivo.

Pida folleto gratis a la Farmacia del Cóndor, Rosario, o en Moreno 1027, Buenos Aires.



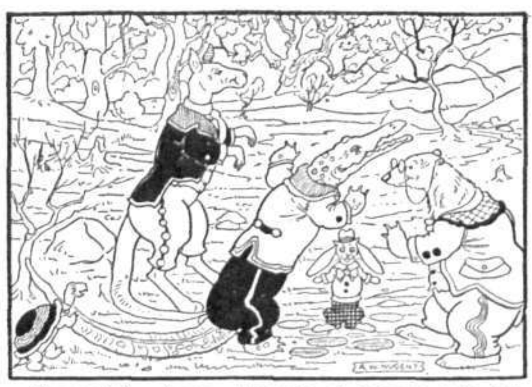
AMENIDADES

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1737 (16 - 1 - 32)



Los cinco perros se ven cada uno dentro de los cinco cuadrados.



El cocodrilo, el oso, el conejo, el canguro y la tortuga esperan a tres elefantes. ¿Dónde están?

SERES FANTASTICOS



Es un pasatiempo que puede considerarse como el reverso del rompecabezas. Así como en el rompecabezas se procura juntar las partes que concuerdan, aquí se trata de acercar las que no concuerdan, que es precisamente lo que hace interesante este juego.

Córtese de un catálogo o revista una serie de figuras, de hombres o de animales, de casas, barcos, etc., teniendo cuidado de escogerlos del mismo tamaño, es decir, del mismo alto y ancho. Se pegan en un cartón, que asimismo se recortará. Todo esto, por sí solo, basta para distraer a los niños.

Córtese después cada dibujo horizontalmente en tres partes, y júntense estos pedazos arbitrariamente, poniendo la cabeza de una figura sobre el cuerpo de la otra y los pies de una tercera, mezclando con ellas partes de animales diferentes, asociando una casa o un barco, etc.

SEA PRECAVIDO

No descuide los síntomas de Molestias de los Riñones

Desoír las advertencias de la naturaleza es esperar la ruina completa de la salud. El dolor que le incomoda hoy puede llegar a ser una tortura mañana. ¿Espera usted su completo abatimiento?

Si Vd. descuida lo que tiene toda apariencia de ser síntomas de reumatismo, como hinchazón de las coyunturas, punzadas, agudos dolores a lo largo de las piernas y brazos o en la cintura, quizás esté en camino de perder la salud. Por lo tanto, cuando le instamos a que compruebe, en su propia casa o al dedicarse a sus ocupaciones, lo que las Píldoras De Witt *para los Riñones* y la Vejiga pueden hacer para Vd., lo hacemos con toda confianza.

Casi en todas las ciudades y pueblos de la República hallará Vd. a alguna persona que ha obtenido alivio de reumatismo, ciática, lumbago, debilidad de la vejiga o desórdenes de los riñones, quien le dirá cuán bueno es este medicamento. La actividad mundial de los productores de las Píldoras De Witt se apoya en su mayor parte en la recomendación de favorecedores satisfechos. Todas las cajas de Píldoras De Witt llevan la fórmula impresa, la cual es bien conocida por su médico. Para obtener un alivio rápido, tome una píldora antes de cada comida y dos al acostarse, con un vaso de agua.



Su médico dará a Vd. su opinión sincera sobre el valor de las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga. Otros pacientes que han sufrido tanto como Vd., *han hallado alivio a sus dolencias* gracias a este tratamiento con cuarenta años de existencia.

GRATIS—*SUMINISTRO PARA ENSAYO DE*

Píldoras De Witt

para los Riñones y la Vejiga

PILDORAS

De Witt

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Pueden ensayarse en casos de

REUMATISMO, CIATICA, DOLOR DE CINTURA, LUMBAGO, DEBILIDAD DE LA VEJIGA, MOLESTIAS DE LOS RIÑONES, CISTITIS

Y TODAS LAS ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES Y LA VEJIGA.

BA 22 **SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON**

Con el ínfimo gasto de la estampilla de franqueo, Vd. sabrá que este tratamiento con 40 años de existencia puede aliviar sus dolores.

REMITANOS ESTE CUPON—HOY MISMO

Sres. E. C. De Witt & Co. Ltd., (Depto. CC. 22), Casilla de Correo 1550, Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, libre de gastos, un suministro de las famosas Píldoras De Witt.

Nombre ....

Dirección ....

Escriba con claridad ....

Envíe el cupón en sobre abierto. Estamp. 3 ctvs.



Instituto de Higiene para la Tez "Costafort"

¿Por qué tener VELLO, PECAS, PAÑOS y ARRUGAS que tanto afean el cutis, cuando pueden eliminarse con el

COMPUESTO VEGETAL "COSTAFORT"?

Las Cremas y polvos Costafort preservan la belleza del cutis contra los efectos tan perniciosos del sol, del aire libre, del campo y del mar.

UNICO LOCAL DE VENTA:

Carlos Pellegrini, 156 — Buenos Aires

GRATIS: Se envía el NUEVO PROSPECTO DE LOS PRODUCTOS "COSTAFORT" con amplias explicaciones sobre el embellecimiento de la tez.

"Caras y Caretas" en el interior de la República



CONCORDIA

Docentes que se adhirieron al homenaje tributado a la profesora señora Elena Morey de del Río, que se acogió a los beneficios de la jubilación.



CONCORDIA

Las nuevas maestras egresadas recientemente de la Escuela Normal Mixta, en compañía del director, señor Gardel, y de la vicedirectora señorita de Gayoso.

ROSARIO

Demostración ofrecida a la directora de la Escuela Nueve de Julio, señora Magdalena Andresse, que acaba de jubilarse después de meritoria actuación en las tareas educacionales.



TUCUMAN

Las nuevas secretarias comerciales que acaban de egresar de la Escuela Vocacional Sarmiento, en compañía del personal directivo.



SAN MARTIN (CORDOBA)

La dirección de la Escuela Cooperadora Sarmiento acompañando a las alumnas premiada con diploma y medalla de oro en los últimos cursos escolares.



SEDUCCION

Por FEDERICO BOUTET



HACIA las diez, como de costumbre, Hugo Le Revoil descendió de su casa y subió al auto para dirigirse a su banco.

El vidrio bajado dejó entrar el dulzor de un día primaveral. Le Revoil se sintió acariciado. Era un hombre feliz, y aquella mañana se dió cuenta de ello más que nunca: treinta y cinco años, una salud perfecta, una fortuna sólida y la dirección de un negocio financiero que le pertenecía y hacía de él un hombre importante. Al margen de estos sucesos sociales, otros sucesos. Soltero, seductor sin afectación y dominador en las conversaciones amorosas, numerosas aventuras le habían revelado su eficacia sobre los corazones femeninos. Era de esos hombres a los cuales no se resiste. Su actual amiga, la deliciosa Lily Bergery, astro de cine, ¿no estaba acaso locamente enamorada de él?

Le Revoil descendió ante su banco. Dió órdenes, consultó al corredor, indicó las respuestas

Acababan de dar las once cuando su ordenanza entró, portador de una tarjeta de visita.

—"Octavio Védier" — leyó Le Revoil.

¿Octavio Védier? ¡Oh, sí! Le Revoil evocó el liceo "Lois-le-Hutin" y recordó—mal—a uno de sus camaradas, a un gran muchacho sin interés, perdido de vista después del bachillerato.

Le Revoil vaciló, pero aquella mañana su optimismo era de carácter universal.

—Hágalo pasar. Lo recibiré en seguida.

Veinte minutos más tarde, introducido por el muchacho, apareció el visitante. En ese hombre vigoroso, vestido sin elegancia, Le Revoil reconoció al gran muchacho de antes.

—Me he permitido... — comenzó Védier, con un poco de embarazo. — Pero... ¿no lo molesto?

—Pero, no; tengo siempre algunos minutos para mis viejos camaradas. Estoy contento de verte de nuevo. Siéntate — dijo Le Revoil, afirmando el tuteo con una elevada cordialidad.

—Eres gentil al acogerme así... He aquí por qué he venido: Después del liceo, volví a mi provincia, a vivir con mi madre, viuda. Conseguí un empleo en un banco, justamente... Me casé... hace cinco años. Desde hace algunos días soy dueño de una pequeña herencia; por consiguiente, mi posición, allá, no tiene porvenir. Estoy embotado. He pedido unas vacaciones. Si encuentro aquí cualquier cosa buena, seria, no volveré más allá. Si no, ¡qué más!, me resignaré... Y como tú tienes una enorme posición aquí... He venido a verte, pensando...

La cordialidad se helaba en Le Revoil. Por principio, él no empleaba a sus antiguos amigos.

Respondió algunas palabras vagas. No tenía en su casa un puesto disponible. Consideró que el viaje de Védier era una imprudencia... En fin, le escribiría... ¿A qué dirección?

Védier le dijo que vivía en una pequeña casa amueblada sobre la margen izquierda y, descorazonado, pidió permiso y se dirigió hacia la puerta por la cual había entrado.

—Por ahí, no — lo detuvo Le Revoil; — se sale por la otra escalera.

—Es que yo he dejado a mi mujer en el salón de espera.

Le Revoil, mujeriego, dijo entonces, cortésmente:

—Pero, amigo, ¡que entre!

Védier abrió la puerta y dijo:

—Gabriela, ¿quieres venir?

Le Revoil quedó estupefacto. Esperaba ver a una persona cualquiera, bonita en todo caso, pero sin interés. Y vió entrar a una encantadora criatura, fina, de talle elegante, vestida con un traje simple pero armonioso, de aspecto ingenuo.

Se adelantó:

—Excúseme, señora...

Ella levantó hasta él sus ojos hermosos.

—De nada, señor.

Le Revoil volvió a ser cordial. No consintió que los esposos Védier se marchasen inmediatamente. Sus anteriores promesas evasivas a Védier se cambiaron en promesas firmes. ¿Qué no haría él para un viejo camarada? No les permitió salir hasta prometerles que cenaría con ellos en un restaurante, al día siguiente.

Una vez solo, Le Revoil reconoció que era víctima del "coup de foudre". Ninguna mujer le había producido una impresión semejante. Esta Gabriela era única, diferente de todas las mujeres que había conocido. Tan nueva, tan fresca, tan atrayente con su timidez... ¡Y se había casado con el banal Védier! ¡Ah, la aventura se ofrecía encantadora!

Desde el día siguiente, Le Revoil se dedicó a la conquista de la maravilla que había descubierto. Inició al matrimonio Védier en los fastos de los grandes restaurantes y dancings más famosos. Le encantaba la tímida alegría de Gabriela. Ella había nacido para el amor, el placer, el lujo... ¡Ah! él no permitiría que se enterrase de nuevo en su aldea provinciana. No podría dejar de volverla a ver. Lily no tenía para él el menor interés. Dejó de hacerle caso, rompió con ella. Gabriela lo ocupaba exclusivamente.

Le hacía la corte con un frenesí romántico, que a él mismo le sorprendía cuando reparaba en ello. Védier vivía absorto en algunas preocu-

paciones. Le Revoil, el poderoso amigo, se mostraba tan servicial, tan perfecto... En un departamento que le pertenecía, éste había ofrecido alojamiento a los Védier, que sólo tenían que traer sus muebles de la aldea provinciana. Además concedió a Védier la dirección de una sucursal de su banco, y Védier debía iniciarse en esta nueva situación de financiero importante.

—¿Está contenta? — preguntó Le Revoil a Gabriela.

—¡Oh! ¡sí! ¡Qué bueno es usted! — murmuró ella.

Y cuando él formuló declaraciones precisas, ella lo escuchó ruborizada, prisionera, conquistada. Sí, él la había conquistado, y estimaba que su triunfo sería más precioso por haberlo diferido.

La noche del día en que fué firmado el contrato por el cual se agregaba Védier al banco de Le Revoil, Gabriela consintió en una entrevista para el día siguiente.

— Sí, vendré mañana — contestó ella, con una emoción contenida que pareció encantadora a Le Revoil.

Ella llamó a la casa de Le Revoil a la hora convenida. Le Revoil había alejado a su "valet de chambre". Abrió; la hizo entrar. ¡Pobre criatura, qué emocionada estaba! El se apresuró a decirle:

—¡Qué buena, por haber venido!

—Lo había prometido... ¡Ha sido usted tan generoso con nosotros!...

—No hablemos de eso. Soy muy feliz. ¡La amo apasionadamente...! ¿No se quita el tapado ni el sombrero?

Ella los quitó con un aire melancólico.

— Siéntese usted aquí... Yo la amo, deliciosa Gabriela. ¿Me querrá usted un poco?

Se inclinó hacia ella, que retrocedió, diciendo:

—¡Dios mío, no, no!... No crea usted... Bien sé lo que le debo, por cuanto ha hecho por nosotros... Pero esto es muy penoso... Cuando usted me hacía la corte, sabía que era preciso llegar a esto... Tenía deseos de vivir en París... Creí que podría... ¡Pero esto es afrentoso!

Ella colocó la cara entre las manos.

Le Revoil, estupefacto, era víctima de sentimientos diversos, pero de ninguno agradable.

— Perdóneme — rogó Gabriela, más melancólica aún. — Yo sé cuánto le debo, después de lo que usted ha hecho... Pero esto es tan abominable... No he dormido en toda la noche. Estaba helada, pensando que debía venir a verlo hoy... y aceptar... y subir... No insista más, señor Le Revoil, se lo ruego... Sé bien lo que es preciso... No tengo el coraje de rehusar... pero espere... ¡Sé lo que debo, Dios mío! Perdóneme, déjeme ir... Si usted quiere, me quedo... ¡Pero quisiera tanto irme!... Cuando usted lo exija, volveré.

—¡Inútil! — respondió Le Revoil.

Se esforzó en mantener la calma. Todo su deseo había desaparecido. Sin agregar una palabra, la dejó salir. Por vez primera en su vida, se consideró burlado por una mujer; y era por esa pequeña provinciana, con su encanto, con su hipocresía, con su honestidad deshonesta, que había sido burlado, que había sido burlado de una manera definitiva, de la manera más cruel para su vanidad que sangraba...

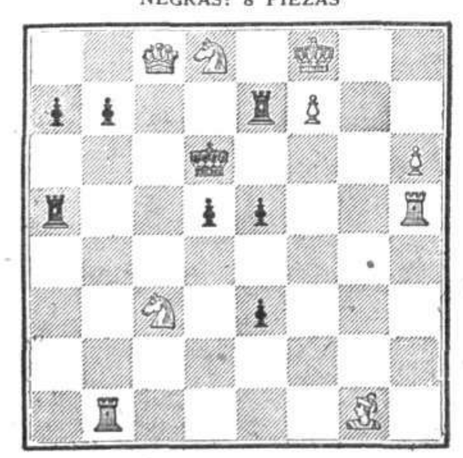
F E D E R I C O   B O U T E T

T R A D U C C I Ó N   D E   J .   I .

AJEDREZ

PROBLEMA Nº 121, por F. LAZARD

NEGRAS: 8 PIEZAS



BLANCAS: 9 PIEZAS
(TOTAL: 17 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 120

T 6 A D

Si 1..... T×T
2P 4AR jaque mate

Si 1..... T5AR o T6TR
2P 3AR jaque mate

Si 1..... T6CR
2 P×T jaque mate

Si 1..... T6R jaque
2 P×T jaque mate

Si 1..... T×PAR jaque
2 A×T jaque mate

Si 1..... T×PD
2 D×T jaque mate

Si 1..... A7CD
2 D×A jaque mate

Si 1..... A6AD
2 D×A jaque mate

Si 1..... C (3TD) juega
2 D5AD jaque mate

Si 1... C (3CD) juega
2 T×PD jaque mate
etc., etc.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

TERMAS DE CACHEUTA



Señor Victorio Rovelli y señora.



El general Carlos Ibáñez, ex presidente de Chile, y los señores Salas, González Albarracín, Guevara y Balbi, en el hotel de Cacheuta.



Señorita Carmen Inés Micheo.



Señor Carlos Iriarte con su hijo.



Señor Eduardo Tamburini y esposa.



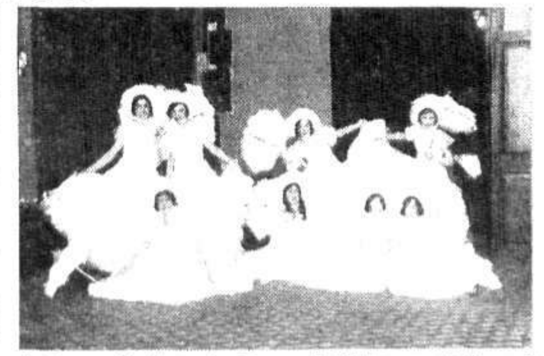
Señor Alejo González Garaño.



Niño Carlos Iriarte.

SAN LUIS





Un número de la fiesta de beneficencia organizada por el Centro Noelista de Damas Católicas, y en la cual distinguidas señoritas de la sociedad intervinieron en la interpretación de bailes antiguos con brillante éxito.

♥

SAN JUAN

Parte del numeróso público que asistió a la inauguración del nuevo local del Centre Catalá, realizándose con ese motivo una interesante fiesta social.

♥



PAGINA INSTRUCTIVA

CALENDARIO QUE SIRVE PARA 3.000 AÑOS

Un método sencillo para determinar en qué día de la semana caerá cualquier fecha en un período de 3000 años desde el comienzo de la Era Cristiana:

TABLA PARA LAS PROPORCIONES DE LOS SIGLOS



200, 900, 1800, 2200, 2600, 3000,	la proporción es 0.
300, 1000,	la proporción es 6.
400, 1100, 1900, 2300, 2700,	la proporción es 5.
500, 1200, 1600, 2000, 2400, 2800,	la proporción es 4.
600, 1300,	la proporción es 3.
700, 1400, 1700, 2100, 2500, 2900,	la proporción es 2.
100, 800, 1500	la proporción es 1,

TABLA DE LAS PROPORCIONES DE LOS MESES

Enero,	la proporción es 3.	Julio,	la proporción es 2.
Febrero,	la proporción es 6.	Agosto,	la proporción es 5.
Marzo,	la proporción es 6.	Septiembre,	la proporción es 1.
Abril,	la proporción es 2.	Octubre,	la proporción es 3.
Mayo,	la proporción es 4.	Noviembre,	la proporción es 6.
Junio,	la proporción es 0.	Diciembre,	la proporción es 5.

Explicación: Al año dado, omitiendo el siglo, se añade su cuarta parte sin hacer caso de las fracciones. A esta suma se añade el día del mes, entonces se añade la proporción del siglo y la proporción del mes.

Se divide la suma por 7. El residuo es el día de la semana contando el domingo como 1, el lunes como 2, el martes como 3, el miércoles como 4, el jueves como 5, el viernes como 6 y el sábado como 0. O, en otras palabras, siendo el sábado el séptimo día de la semana, no puede haber residuo.

Ejemplo: La declaración de la independencia de Estados Unidos se firmó el 4 de julio de 1776. ¿Cuál fué el día de la semana?

Póngase el año dado, que es	76
Añádase su cuarta parte, sin fracciones .	19
Añádase el día del mes que es	4
Añádase la proporción del siglo 1700 . .	2
Añádase la proporción del mes que es .	2
Dividido por	7/103
	14-5

El residuo es 5, e indica el jueves.



La sirvienta miope. — A mí no me grita usted más, y si no le gusta como trabajo, me paga y me marcho.
(De *Life*, Nueva York).



El. — La he visto esta mañana bañándose con un hipopótamo de goma.
Ella. — Perdón, señor; era mi madre.
(De *London Opinion*, Londres).



— ¡Cómo te mira aquél! ¿Es un deudo?
— No, es una "deuda".
(De *Buen Humor*, Madrid).



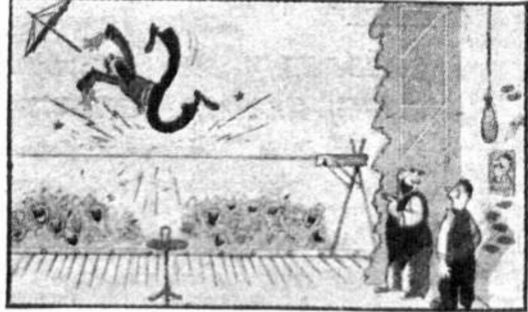
EN LA ESTATUA DE LA LIBERTAD
— Che, Luis, ¿tienes un fósforo?
(De *Life*, Nueva York).



El desesperado. — ¿Por qué se me ocurriría a mí comprar un perro terranova? ¡Ahora no voy a conseguir ahogarme! (De *Gutiérrez*, Madrid).



El marinero. — ¿Pero no ha visto usted el letrero que dice: "Cuidado con la pintura"?
La señora. — Sí, pero creí que era el nombre de la barca. (De *London Opinion*, Londres).



— ¡Qué macanudo! El alambre tiene contacto.
(De *Life*, Nueva York).



PEPE VE POR PRIMERA VEZ A UNA TORTUGA
— ¿Cuánto cuesta un bicho de éstos?
— Un duro.
— ¿Pero con la caja?
(De *Gutiérrez*, Madrid).



— ¿Entonces, qué hacemos?
— Pues nada, empiece usted a cortarme el pelo, y ya crecerá mientras tanto la barba.
(De *Gutiérrez*, Madrid).



Ella. — Vivimos de esperanzas más que de realidades. La felicidad consiste en perseguir algo, no en alcanzarlo.
El. — ¡Cómo se conoce que no ha corrido usted detrás de un tranvía en día de lluvia!
(De *Buen Humor*, Madrid).


A VD
LE INTERESA
CONOCERLA
Naumann Erika
Erika
SU PERFECCION TECNICA Y RESISTENCIA MAXIMA LA ACREDITAN COMO LA MAS PERFECTA.
Naumann Erika
REUNE TODAS LAS CARACTERISTICAS DE UNA MAQUINA DE OFICINA Y ADEMAS... ES PORTATIL!
SU REDUCIDO PESO Y ELEGANTE ESTUCHE PERMITEN LLEVARLA CONSIGO A TODAS PARTES.
PUEDE ADQUIRIRSE EN COMODAS CUOTAS MENSUALES.
PARA RECIBIR UN INTERESANTE FOLLETO ILUSTRADO DE LA NAUMANN ERIKA RECORTE Y MANDE ESTE CUPON.
C.23
STOCKER & Cía.
U. T. 33, Av. 7026
PASEO COLON 431
BUENOS AIRES
NOMBRE
CALLE
LOCALIDAD
F. C.
ALAS

LECTURAS INFANTILES

CARTA DE LA PLAYA



Mi querida Pompón:

¡Cómo me divierto en esta linda playa de Necochea! Desde que llegamos no hago más que jugar con otras chicas junto al mar, vigiladas por nuestras madres, que cuidan de que no hagamos ninguna travesura de esas que puedan asustarlas o hacerlas llorar. El agua y la arena, son nuestros mejores juguetes. Unas hacemos arroyitos que nos imaginamos ríos según los hagamos largos y anchos; otras, montañas de arena, montañas que les ponemos nombres recordando lo que hemos aprendido de geografía en la escuela. ¡Oh, pero de la escuela nos acordamos muy poco!

También hacemos lagos y lagunas. A los chicos les gusta hacer pozos. Los cavan hondos, hondos, y luego se meten dentro en tanto que los compañeros los van cubriendo de arena, dejándoles libre sólo la cabeza. A mi eso no me gusta.

El otro día unos chicos hicieron, como nosotras, varios lagos.

Uno gordito, que le llaman Pipo, fué el que lo hizo más grande y un poco lejos de la orilla. Acarreó el agua con un baldecito que le regalaron los Reyes, y cuando el laguito estuvo bien lleno comenzó a bailar alrededor de él. Nos reímos mucho, porque con su gordura y el traje de playa, estaba de lo más cómico.

Pero lo más divertido sucedió al día siguiente. Voy a contártelo para que tú también te rías. Pipo había comprado unos patitos de celuloide y un barquito a vela para echarlos al agua del lago hecho por él.

¡Cuál no sería su sorpresa al encontrar el lago completamente seco! El agua había desaparecido como por encanto.

Verdad que por la mañana el sol era abrasador, el calor tan fuerte que, después del baño, nuestras mamás no nos permitieron quedarnos en la playa.

Pipo, después de mirar un ratito el lago seco, comenzó a llamar a sus compañeros.

— Miren ustedes — les decía, a medida que iban llegando. — Miren los cristales que ha dejado el agua.

La curiosidad nos hizo correr a mis amiguitas y a mi para ver lo que era aquello.

Parecía un velo cristalino que centelleaba al sol.

Un viejito bondadoso que pasaba por allí se detuvo para oir nuestros comentarios. Luego de contemplar el lago seco, nos miró a todos, diciéndonos dulcemente:

— La tierra y el sol se han bebido el agua, y la sal de mar que contenía ha quedado en el fondo del agujero.

Ya estaba explicado el misterio.

Pipo no se contentó con la explicación. Tomó un puñadito de aquellos cristales y se lo puso en la punta de la lengua, pero, poniendo una cara muy fea, lo escupió en seguida.

Todo fué tan cómico que nos reímos a carcajadas.

Ríe tú también un poco.

Te abraza, hasta muy pronto

Bimbinita

(Por la copia)

ADELIA DI CARLO

VENTAJAS ACORDADAS
POR LA
CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL
A SUS DEPOSITANTES

1º — Garantía del Estado sobre todos los depósitos.

2º — Inembargabilidad de los fondos depositados en la Caja hasta la suma de $ **5.000** m/n.

3º — Inembargabilidad de la propiedad urbana o rural que se adquiera con las sumas depositadas en la Caja por un valor no superior a $ **10.000** m/n.

4º — Ampliación de la capacidad civil establecida por la legislación común para los menores, los cuales teniendo más de 16 años pueden retirar fondos con su sola firma hasta $ **50.—** anuales.

5º — Posibilidad de operar desde cualquier punto de la República donde haya oficina de correos, con una sola libreta.

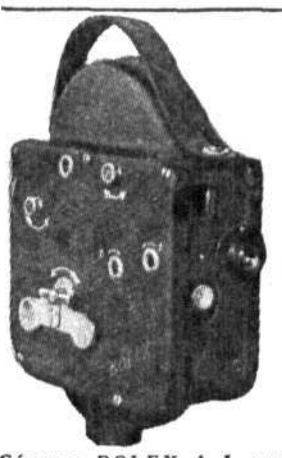
6º — Franquicia postal de toda la correspondencia que se mantiene con la Institución.

Polvo VASENOL ANTISUDORAL
PARA LOS PIES : MANOS - AXILAS



En viaje, en la Playa, en el campo filme con FOTOCINE BOLEX

Conserve en films el recuerdo viviente de sus momentos de expansión más agradables.



Cámara BOLEX A I, para 15 metros films de 16 m/m. . . . $ **185**
Cámara BOLEX B I, para 30 metros films de 16 m/m. . . . $ **245**

Soliciten prospectos y demostraciones en las siguientes casas de la Capital:

MAX GLUCKSMANN - Florida 336
CASA AMERICA - Av. de Mayo 959
CASA MANDEL - Florida 349
Cía. SUDAMERICANA Carlos Pellegrini 650
GRIMALDI A., S. A. - Florida 118
ROSSI y LAVARELLO Corrientes 678
J. PODESTA - Cangallo 1129

En MENDOZA:
Sr. Carlos Luján Williams
Calle Necochea 464

O A LOS

Proyector BOLEX "C" para las dos corrtes. 110 volts, 100 bujías $ **295**
Proyector BOLEX "D" "bi-film" para las dos corrientes, 100 volts, 250 bujías, gran luminosidad, a $ **385**

Distribuidores POR MAYOR S. A. D. E. C. - Rivadavia, 956 - BUENOS AIRES

Consultorio médico

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

Italia 1931. — Dos primos sanos física y mentalmente pueden casarse, sin perjuicios para la prole. Pero si hay taras de cuerpo o espíritu, aun mínimas y sobre todo comunes, hay que desaconsejar formalmente el matrimonio, pues la experiencia enseña que las taras aludidas se multiplican en los hijos.

Madre ansiosa, Rojas. — Existen tablas para determinar el peso del niño según la edad y hasta hay por allí libros muy eruditos dedicados a las madres. No hay que hacerles mucho caso a las tablas ni a los libros. A las primeras, porque sólo representan un término medio muy elástico, y los segundos, porque en su afán de dar consejos y prevenciones a las madres acaban por marearlas sin provecho. Como usted no necesita ser sabia, le basta no ignorar que en términos generales un niño al nacer pesa tres quilos y doscientos cincuenta gramos. A los cinco meses ha duplicado y al año ha triplicado este peso.

Mancette, Lomas. — Un ateroma aórtico es incurable, pero corrigiendo los fenómenos de insuficiencia cardíaca, cuando los haya, puede pasarse la vida bastante discretamente. No olvide que, como dijo un señor Kenelin Reid: "Sólo los tontos creen que una cosa tiene que ser perfecta para ser buena".

Un cordobés de Santa Fe. — En las blenorragias crónicas poco hay que esperar de los lavajes uretrales; a lo sumo pueden estimarse como un tratamiento complementario. El tratamiento básico tiene que hacerlo el médico por sí mismo, y consiste a grandes rasgos en la dilatación uretral, las instilaciones con sales de plata, la electrocauterización y la diatermia. Si usted nada de esto puede hacer, lo mejor es que se abstenga de toda irritación o excitación, que no pueden sino ser perjudiciales.

Clelia, Capital. — El mal del "scimiún" (del mono) según la frase de los viejos genoveses aficionados a curandear, es lo que los médicos bautizan con el nombre bastante menos poético de atrepsia infantil. Corresponde a la pérdida de la capacidad de asimilación de los alimentos por parte del niño y es causada por los trastornos prolongados de las vías digestivas, las enfermedades infecciosas, la sífilis, la tuberculosis, etc. Los curanderos tratan de curar el "scimiún" despegando la piel del cócix para liberar así el apéndice caudal heredado del mono y causa del sufrimiento. Los médicos exigen la lactancia materna bien reglada, los baños de luz natural (aire y sol), las inyecciones de suero glucosado e insulina y la aplicación de los rayos ultravioletas. Con todo esto, si el chico atrépsico tiene menos de tres meses, lo mismo que los curanderos, los médicos nada pueden hacer. Pero entonces sueltan una teoría...

Afligido, Mercedes. — Trate de regularizar su intestino y de establecer un régimen alimenticio en que predominen las pastas, legumbres y frutas. Además, tome dossellos por día, uno después de cada comida, iguales al siguiente:

Fitina	0,30 gramos
Kola	0,10 „
Polvo de nuez vóm.	0,01 „

J. F. R., Estación Pilar. — No contesto por carta, y las razones son obvias. En cuanto a su enfermedad, le conviene practicarse las inyecciones especiales para el caso.

Morocha de 22 años. — Varias veces me he referido en esta misma sección a la manera de eliminar los oxiuros. Le recordaré algunas nociones importantes: los oxiuros son probablemente los parásitos más difíciles de extirpar, pues su pequeñez facilita su persistencia en los mil repliegues de la mucosa ano-rectal, y por otra parte las reinocula-

Dr. JUAN

¿Quieres ser médico, hijo mío?

CONSEJOS DE ESCULAPIO

Por BOUTIN

Esculapio, dios de la medicina, hijo de Apolo y de la ninfa Coronis, llegó, según canta Píndaro, a ser tan hábil en el arte de curar que, acusado por Plutón de disminuir considerablemente el mundo de almas que bajaban al Infierno, fué muerto por los rayos de Zeus.

¿Quieres ser médico, hijo mío? Aspiración es ésta de una alma generosa, de un espíritu ávido de ciencia. Deseas que los hombres te tengan por un dios que alivia sus males y ahuyenta de ellos el espanto. ¿Has pensado bien en lo que ha de ser tu vida?



Tienes que renunciar a la vida privada. La mayoría de los ciudadanos pueden, terminada su tarea, aislarse lejos de los importunos; tu puerta quedará siempre abierta a todos; a toda hora del día o de la noche vendrán a turbar tu descanso, tus placeres, tu meditación; ya no tendrás horas que dedicar a la familia, a la amistad o al estudio; ya no te pertenecerás. Los pobres, acostumbrados a padecer, no te llamarán sino en caso de urgencia; pero los ricos te tratarán como a esclavo encargado de remediar sus excesos: sea porque tengan una indigestión, sea porque estén acatarrados, harán que te des-

de "Caras y Caretas"

clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas.

ciones por las ropas, las uñas del propio enfermo, etcétera, son muy fáciles. Por eso, aparte de los numerosos vermífugos que se usan (el específico que usted menciona es excelente), las condiciones esenciales de la curación son: larga duración del tratamiento y exquisita limpieza del enfermo.

María Magdala, Olivos. — Tóquese las picaduras de los mosquitos con un pincel empapado en la mezcla siguiente, que es muy eficaz:

Formol al 40 %	15	gramos
Xilol	5	„
Acetona	4	„
Bálsamo del Canadá . . .	1	„
Cafeína	0,25	„
Benzoato de sosa	0,25	„
Esencia de bergamota . .	0,25	„
Agua destilada	2	c. c.

Rubia angustiada, Rosario. — Demos por sentado que el diagnóstico de sus médicos es exacto. El dogma de la incurabilidad de la lepra ha dejado de serlo. Las formas iniciales tratadas enérgicamente y con tenacidad acaban por curar. Pero mientras no se haya establecido clínicamente y biológicamente esa curación, usted no tiene derecho a dejarse solicitar, en el sentido social de la palabra. La acompaño en su justa protesta contra los dioses aciagos que se entretienen en estigmatizar de este modo a los hombres (menos mal que ya no se dedican a robarnos las mujeres, como en los tiempos mitológicos; ni Júpiter vive pensando en fulminarnos con su afamado rayo). La acompaño, sí, con toda mi simpatía. Pero si usted, debidamente prevenida, comprometiera por puro egoísmo la salud de un inocente, entonces... bueno entonces me reconciliaría con todo el Olimpo.

Compañeros, Rosario. — Régimen alimenticio excluyente de condimentos y excitantes, con especial abundancia de verduras y frutas bien maduras. Una o dos cucharaditas de las de café del remedio siguiente, todas las noches al acostarse:

Aceite de ricino	100	gramos
Tintura de belladona	5	„
Tintura de beleño	5	„

Variole. — Una blenorragia puede curarse de muchas maneras y todo depende de la virulencia de la enfermedad, de su antigüedad y de la reacción del enfermo. En cuanto a la tripaflvina, da buenos resultados, pero no tanto como se dijo al principio y como persisten en asegurarlo todavía algunos. Las estadísticas a que usted se refiere no convencen por dos razones: primero, porque es preciso saber si son hechas con prolijidad y probidad, y segundo... porque, como decía Canning, "yo puedo probar cualquier cosa con estadísticas, excepto la verdad".

Salto 13. — El reumatismo es una especie de *chivo emisario* (hay que seguir la moda hasta en las "comparanzas") de la patología. Todos los dolores del género humano, cuando no se les descubre una causa inmediata, se cargan a la cuenta del reumatismo. Infecciones crónicas, intoxicaciones, trastornos nutritivos, alteraciones nerviosas y muchas otras cosas más, pasan frecuentemente inadvertidas bajo este cómodo rubro de reumatismo, y de aquí derivan tantos fracasos. Hablando en conclusión, el reumatismo se cura, pero para ello es preciso por lo menos que el guiso de liebre no ignore enteramente a la liebre...

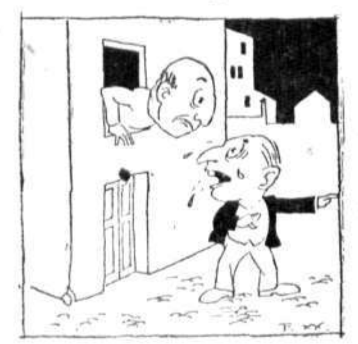
María la Bomba. — Fe, esperanza y caridad, son, como usted sabe, tres virtudes cardinales. Las dos primeras las necesitan por igual enfermo y médico durante el curso de la enfermedad. En cuanto a la última, es costumbre que se invoque con perífrasis y circunloquios en el momento de pagar los honorarios.

A. MASSA

---

pierten de prisa tan pronto como sientan la menor inquietud, pues estiman en muchísimo su persona; habrás de demostrar interés por los detalles más vulgares de su existencia, decidir si han de comer cordero o carnero, si han de andar de tal o cual modo cuando se pasean. No podrás ir al teatro, ausentarte de la ciudad ni estar enfermo; tendrás que estar siempre listo para acudir tan pronto como te llame tu amo.

Eras severo en la elección de tus amigos; buscabas la sociedad de hombres de talento, de artistas, de almas delicadas; en adelante no podrás desechar a los fastidiosos, a los escasos de inteligencia, a los despreciables. El malhechor tendrá tanto derecho a tu asistencia como el hombre honrado. Prolongarás vidas



nefastas. El secreto de tu profesión te prohibirá impedir crímenes de que serás testigo.

Tienes fe en tu trabajo para conquistarte una reputación; ten presente que te juzgarán no por tu ciencia, sino por las cualidades del vestido, por el porte de tu capa, por la apariencia de tu casa, por el número de tus criados, por la atención que dediques a las charlas y a los gustos de tu clientela. Los habrá que desconfiarán de ti si no gastas barba; otros, si no vienes de Asia; otros, si crees en los dioses; otros, si no crees en ellos.

(Continuará)

ELECTRIFIQUE SU CASA

LA industria eléctrica mundial ha venido creando, en estos últimos veinte años, una serie de aparatos para el hogar, cuyo fin principal que, en ciertos casos, es llenado perfectamente, es simplificar las tareas domésticas y ahorrar en lo posible al ama de casa las molestias que aquéllas traen aparejadas.

Sin embargo, también otros factores de capital importancia han inducido a los técnicos a estudiar profundamente la electrificación del hogar; la higiene en general, la conservación de los alimentos, la purificación del aire, etcétera.

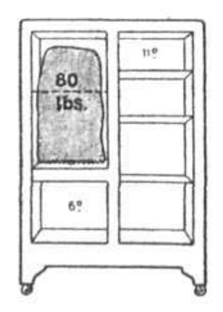
El nivel que alcanzaron las aplicaciones de la electricidad en el hogar, en Estados Unidos y en algunos países de Europa, es muy alto. El público se familiarizó con todos los aparatos eléctricos, habiendo comprobado las ventajas que su uso le ofrece en la mayoría de los casos.

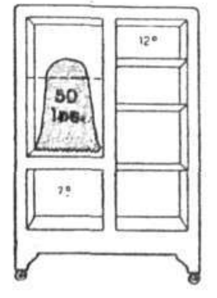
Todos los viejos prejuicios relativos a dicha clase de artefactos, como ser peligros de contactos, excesivo consumo de energía, rendimiento escaso, etcétera, se han demostrado en la práctica, en los países citados, absolutamente infundados, habiendo contribuido a ello la inteligente campaña de divulgación realizada por los órganos de publicidad, que ha tenido un éxito positivo.

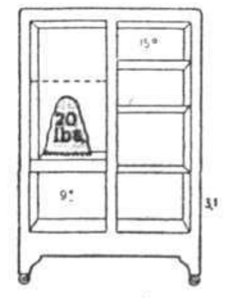
Hemos decidido, pues, dedicar una página a las aplicaciones eléctricas en el hogar, en la seguridad de que nuestros lectores habrán de encontrar en ella algunas explicaciones sencillas aunque ignoradas por la mayoría de las amas de casa.

Un hogar electrificado es moderno y ofrece a toda la familia un ritmo de vida mejor, que es lo que deseamos sinceramente pueda alcanzarse en breve en nuestro país.

PARA LA CONSERVACION DE LOS ALIMENTOS







Cómo varía la temperatura en las heladeras comunes, debido a la fusión del hielo.

La condición necesaria para la conservación de los alimentos, a cuyo fin se destina la heladera, es conseguir una temperatura seca entre 0 y 10º, y constante. Lo ideal sería de 2 a 4 grados centígrados bajo cero. Una temperatura más elevada de 10º no lograría detener por completo el proceso de la descomposición, a la vez que un frío mucho más intenso perjudicaría a las vitaminas, que son uno de los elementos indispensables para la asimilación de los alimentos. Las heladeras que funcionan con hielo no realizan enteramente la condición expresada, pues no se puede obtener con ellas la temperatura necesaria, sino otra más elevada, siempre arriba de 10º, y, por otra parte, ofrecen un alto porcentaje de humedad. Por último, la uniformidad de la temperatura es muy variable, debido a la fusión del hielo.

Los refrigeradores eléctricos, en cambio, no adolecen de estas deficiencias y, por lo tanto, aseguran una conservación mejor y más larga de los alimentos.

Al elegir un aparato de esta naturaleza se debe, ante todo, calcular exactamente las exigencias de la familia, para no adquirir un modelo exageradamente grande, cuyo rendimiento, en tal caso, no puede lógicamente compensar los gastos de manutención del refrigerador.

115 MILLONES DE KILOVATIOS

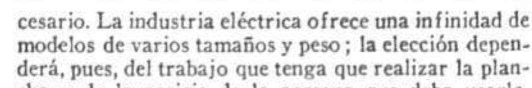
Durante el año 1929 se han consumido en la ciudad de Buenos Aires 115 millones de kilovatios de energía eléctrica, para alumbrado y otras aplicaciones de la electricidad en las casas habitaciones.

Durante el año 1920, por el mismo concepto, se consumieron tan sólo 55 millones de kilovatios. Ha habido, pues, en diez años, un aumento de más de 100 por ciento.

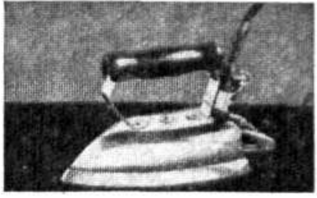
EL PLANCHADO ELECTRICO

El artefacto más popular en los hogares, después del de alumbrado, es la plancha eléctrica. Sus características conocidas de limpieza y facilidad de manejo se han impuesto desde hace muchos años. Sin embargo, todavía es muy común que se tenga que interrumpir esa tarea del planchado, debido a imprevistas descomposturas, que no siempre pueden achacarse a la casualidad.

En la totalidad de los casos ello es debido a la resistencia de la plancha, que se quema, ya sea por deficiente calidad, como por largo uso. En general, es conveniente no sacudir nunca con fuerza la plancha, como acostumbran hacer, a veces, ciertas amas de casa, cuando planchan tejidos muy duros. Además, no hay que hacer calentar el artefacto más de lo necesario. La industria eléctrica ofrece una infinidad de modelos de varios tamaños y peso; la elección dependerá, pues, del trabajo que tenga que realizar la plancha y de la pericia de la persona que deba usarla.



Por lo que respecta a la corriente, es de aconsejar un promedio de 600 vatios, para planchado común del hogar. Sin embargo, una mayor cantidad de vatios ofrece la ventaja del calentamiento más rápido y de la disipación calórica más lenta.



Un cuidado especial merece el cordón de conexión a la red de canalización, dado que, a menudo, el continuo rozamiento de los alambres, a pesar del resorte de protección, deteriora la aislación y se engendra el cortocircuito, que pone a dura prueba la aptitud... eléctrica del papá o del vecino.

APROVECHE EL REFRIGERADOR ELECTRICO

RECETA DE LA FAMOSA ESPECIALISTA ESTADOUNIDENSE ALICE BRADLEY

COCTEL DE NARANJAS

Córtese una delgada rodaja de la parte superior de 4 naranjas pequeñas. Extráigase la pulpa y el jugo. Agréguese ½ taza de uvas sin hollejo ni semillas, ½ taza de ananás pisado, unos granos de sal, zumo de limón y azúcar a paladar. Póngase en la bandeja del refrigerador y colóquese dentro de la unidad refrigeradora hasta que el líquido se ponga pastoso. Debe revolverse de cuando en cuando. Sírvase dentro de las cáscaras de las naranjas o en copas rodeadas de hielo pisado.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.—	Trimestre	$ oro 2.—
Semestre	„ 5.—	Semestre	„ 6.—	Semestre	„ „ 4.—
Año	„ 9.—	Año	„ 11.—	Año	„ „ 8.—
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado del corriente año	40 „	Número atrasado del corriente año	50 „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

'Caras y Caretas" en el interior de la República

SAN JORGE (SANTA FE)



Un aspecto del baile social de despedida ofrecido a los conscriptos de la clase de 1911 por los ex conscriptos de la clase de 1903, fiesta que fué realzada por la concurrencia de numerosas familias.

TUCUMAN



Público que asistió al festival realizado en el colegio del Sagrado Corazón con motivo del reparto de premios a los alumnos distinguidos.

CORDOBA



Delegados de la Unión Industrial de Buenos Aires que visitaron la fábrica de aviones, acompañados por el director y el personal de la misma.

SALTA



Banquete ofrecido al señor R. Arias, meritorio empleado del Banco de la Nación que fué ascendido a tesorero en la sucursal de Embarcación.

VILLA MERCEDES (SAN LUIS)





La presidenta de la Asociación Pro Patria, señorita Matilde Alonso, leyendo su discurso frente al regimiento 4 de Caballería formado en cuadro, en el acto de colocación de las medallas a los conscriptos premiados.

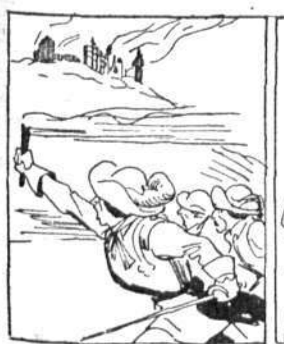


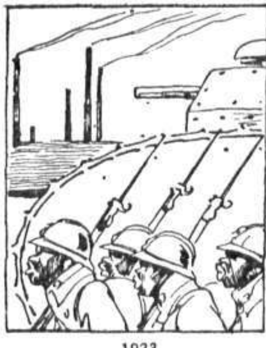


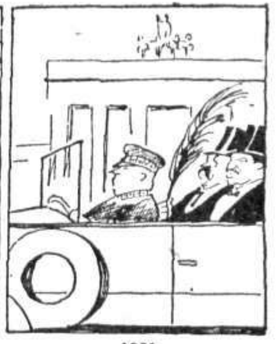
CORRIENTES

Público que presenció la colación de grados en la Escuela Normal de Maestras, realizada ante las autoridades de la Intervención, profesor ♦, escolares y numeroso público.





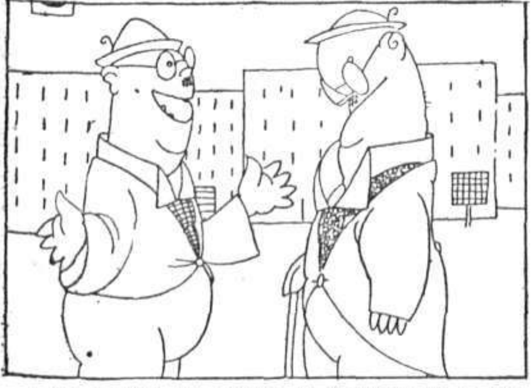




1689. 1806. 1923. 1931.

Las visitas francesas a Alemania.

(De *Kladderadatsch*, Berlín)



— La revisión del tratado de Versalles no es cosa fácil, Otto...
— No "era" cosa fácil... Ahora no hay más que seguir los pasos de los revisionistas españoles.

(De *Crisol*, Madrid)



El banquero, a Inglaterra. — No te preocupes; déjame arreglar el asunto: soy el único que entiende este sistema financiero.

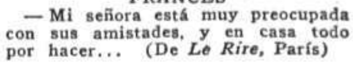
(De *Daily Herald*)

La caricatura política en el extranjero



La pequeña Alemania se divierte...
(De *Le Rire*, París)





LAVAL Y EL PARLAMENTO FRANCES

— Mi señora está muy preocupada con sus amistades, y en casa todo por hacer... (De *Le Rire*, París)



Mac Donald, al pueblo inglés. — Puede usted considerarse feliz. Estos hijos velarán por su futuro.
Pueblo. — Pero, ¿y mi presente?
(De *London Daily Herald*)



Francia, a Inglaterra. — ¡Pobre, amigo mío! Yo no quería aplastarte...

(De *Kladderadatch*, Berlín)



LAS REPARACIONES

— Ese caballo es demasiado arisco. Tendremos que sacarle el jinete.

(De *Le Rire*, París)

Elecciones municipales en La Plata



El doctor Jorge L. Hirschi, candidato a intendente por el partido Demócrata Nacional, acompañado de amigos y correligionarios.



El candidato a intendente por el partido Socialista, doctor José Ernesto Rozas, atendiendo a sus partidarios en el comité central.



El señor Silvio L. Paniga, candidato para intendente por el partido Unión Comunal del Comercio, rodeado de autoridades y afiliados.



El candidato a intendente por el partido Demócrata Nacional Independiente, señor Juan P. Marcilesi, controlando las elecciones.

Orígenes del cementerio de los papas

Ningún cementerio cristiano de la antigüedad puede justamente gloriarse, como el cementerio de San Calixto, de haber sido el *cementerio de los papas* de la Iglesia Primitiva.

Desde fines del siglo primero, bajo uno de aquellos grandiosos mausoleos que adornaban la *Vía Apia, la Regina Viarum,* se destacaba un pequeño *hipogeo,* que se había ido extendiendo lentamente con pequeñas y estrechas galerías subterráneas que servían de cementerio, no rebasando los límites de un modesto recinto funerario.

Junto a este primer grupo de galerías subterráneas, a principios del siglo segundo, un miembro de la noble familia de los *Cecilios,* que poseía vastas extensiones a lo largo de la vía Apia, convertido al Cristianismo, hizo excavar otro hipogeo.

Fué precisamente este hipogeo el que, después de haberse ramificado notablemente en el siglo segundo, fué donado a la Iglesia, y en el cual se estableció el cementerio antiguo papal y confióse su administración a un liberto de nombre Calixto, quien fué ordenado más tarde diácono por el papa Ceferino.

A la cordura y habilidad del nuevo administrador, que más tarde fué pontífice y murió mártir de la fe, se debe el orden y división jurídica de esta primera posesión de la Iglesia Romana; por lo que merecidamente lleva el nombre de San Calixto.

Tal es el origen de este cementerio de la Iglesia que más tarde había de tener tan grandes proporciones. De Rossi distinguía en este cementerio, además de los dos sectores ya indicados, el de Lucina y el de los Cecilios, un tercero que él llama de Santa Sotera; otro llamado del Papa Liberio, formado en el siglo IV; y finalmente un quinto llamado del Papa Marco y de Balbina, a todos los cuales se añadieron los pequeños cementerios de Marco y Marceliano y del Papa Dámaso.

Es de notar, sin embargo, que la importancia de esta necrópolis proviene de los dos primeros de estos cementerios; pues en ellos se contienen las preciosas criptas objeto de la veneración de los fieles a través de los tiempos y que han sido meta de innumerables y piadosas peregrinaciones.



Señora ELVIRA M. DASSO DE LAGOMARSINO

Distinguida y bondadosa dama, cuyo prematuro fallecimiento, ocurrido en esta capital, ha sido sumamente lamentado.

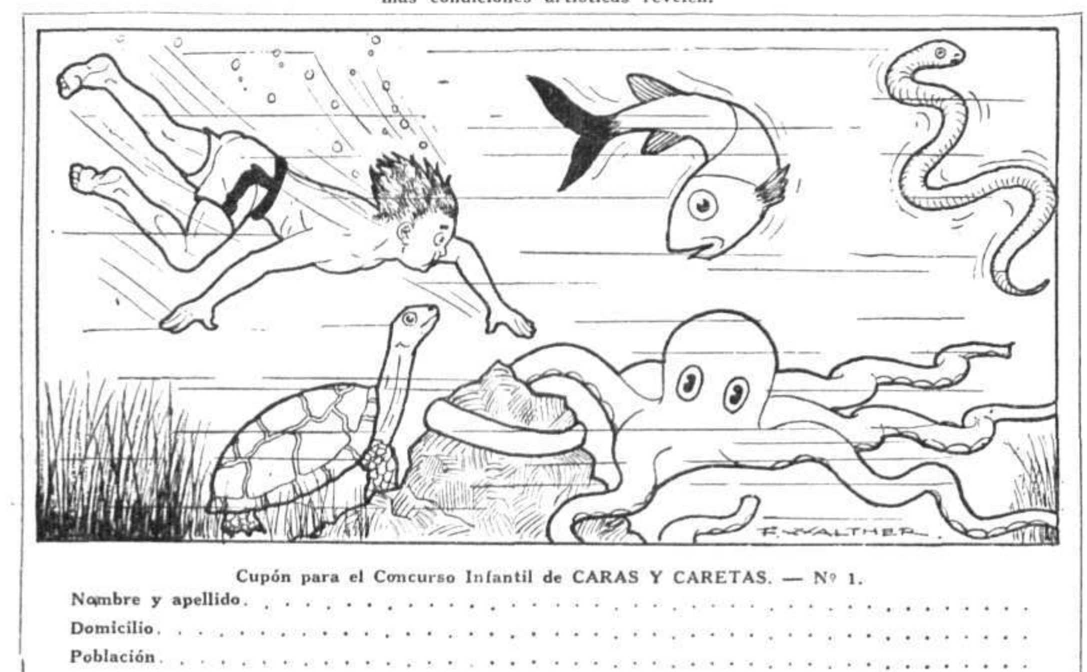


Señor FRANCISCO GAGLIANI

Fallecido recientemente en la localidad de Las Heras.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco, 151 - 155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 1.

Nombre y apellido. . . . .

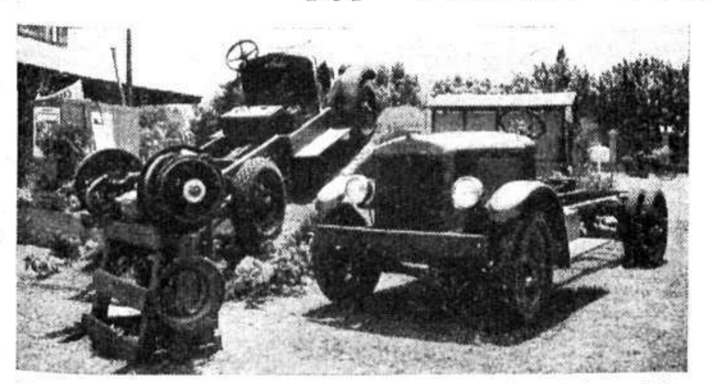
Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

AVTO-MOTO-CICLISMO

Por PEDRO FIORE



Demostraciones prácticas ofrecidas al público por los camiones Relay, con eje de propulsión especial.

Turismo práctico y moderno

Es amplio el programa turístico de la temporada veraniega, pero dentro de esta amplitud no surge la novedad que a la vez resulte práctica para el automovilismo en sí, tomado desde un punto de vista comercial, ni desde la base esencialmente deportiva.

Abundan las pruebas de regularidad y las excursiones, pero mientras las primeras acusan fallas importantes en sus reglamentos, las otras no atraen al turista que desearía algo más que un viaje común a través del país, sin llegar, desde luego, a la prueba severa, con todos sus muchos factores que suelen regirla.

Las entidades que estudian los programas de cada temporada, no se esmeran en este sentido, y, sin embargo, no desconocen la importancia de estos certámenes que impulsan el automovilismo desde sus distintos aspectos.

No es el caso de sugerir ahora nuevas pruebas; éstas deben ser estudiadas antes que comiencen las respectivas temporadas; de allí que hoy la indicación que hacemos puede tan sólo ser tenida en cuenta para mejor oportunidad: por ejemplo, para la próxima temporada de otoño.

Veamos, entonces, lo que podría convenir a las entidades más importantes, o sus delegaciones.

Una prueba turística, por ejemplo tipo Raley, podría interesar a todos los aficionados. En un tiempo—hace de esto unos diez años—las fábricas de bicicletas de Francia se pusieron de acuerdo sobre este punto y realizaron por turnos sus Raley. Se trata de una prueba turística interesante, cuya base es la siguiente:

a) Se fija un punto de llegada general para todos los competidores — supongamos Córdoba, en el mes de mayo.

b) Pueden inscribirse en la prueba todos los automovilistas o todas las casas importadoras, como así sus agentes de todo el país.

c) Cada inscripto sale un día determinado de su localidad, haciendo controlar la hora de partida por el delegado que existe allí.

d) Cada cual recorre la distancia que lo separa del punto de llegada, con sus acompañantes, manteniendo un promedio que debe ser establecido con un mínimo y un máximo de velocidad para todos los competidores y para todos los coches.

e) La clasificación de todos los que llegan al punto final de la prueba se hace de acuerdo a la distancia recorrida, cantidad de personas trasportadas, regularidad de marcha, siempre dentro del margen general de la concesión hecha por el reglamento.

Nada más interesante, por ejemplo, para casas como Ford, Chevrolet, Willys o De Soto, que recomendar a todos sus agentes del país de alistar un coche y concentrarlos después todos en una marcha turística en Córdoba.

Montecarlo, que es la cuna de estas pruebas, llegó a reunir frente al tradicional casino de juego hasta 270 coches que llegaron de todas partes de Europa. Esto es el gran turismo, lo que, precisamente, aun nos falta.

Algo quedó del Salón

Una de las notas sobresalientes del Salón del Automóvil que se clausuró recientemente en la Rural, y que había organizado allí el Automóvil Club Argentino, consistió en las demostraciones que ofrecieron varios inventores de aparatos de dirigir el tráfico urbano. Uno especialmente llamó la atención del público que comentó en distintas formas el funcionamiento. En efecto, se trataba de una cruz colgada de los cables de las calles, con sus luces roja y verde, y dos varillas de aluminio con sus descansadores, que debía apoyarse sobre los hombros del agente. Haciendo los movimientos para dirigir el tráfico, las luces se encendían, tocaban un timbre e indicaban la dirección al público y a los coches... sin que el vigilante moviera sus brazos ni tocara silbato. Cómodo, por cierto, el aparato inventado, pero nuestro público no podía convencerse de las dos varillas que llevaba sobre los hombros el agente. Pareció que aprisionaba demasiado al representante de la ley ante el público que corre siempre con apuro por las calles de nuestra metrópoli. Los ingleses, sin duda, habrían apreciado más el invento presentado.

Lo que gustó verdaderamente, y que pareció algo así como la solución de un gran problema, fueron las demostraciones del eje propulsor del camión Relay. Aquellas ruedas que moviéndose levantaban la carga, sin sacudidas violentas y volvían a colocarla sobre el chasis, fueron para el público porteño y para los entendidos demostraciones prácticas de la bondad de un verdadero invento práctico.

Los autódromos del mundo

Las pistas para automóviles más conocidas son, sin duda, las que damos a continuación, y entre ellas, sin ser la más veloz, la de Indianápolis goza de una fama verdaderamente mundial. Otras reúnen mejores condiciones, y la lista se completa con la nuestra, la de San Martín, que deberá ser inaugurada en breve, o sea tan pronto estén terminados los trabajos de reconstrucción.

La estadística de los autódromos más conocidos, y a la vez más veloces, es la siguiente:

País	*Localidad*	*Longitud*	*Ancho*	*Velocidad obtenible*
EE. UU.	Indianápolis	4.032 mts.	16 m.	180 km. por hora.
,, ,,	Omsha	2.000 ,,	18 ,,	170 ,, ,, ,,
,, ,,	Chicago	3.200 ,,	18 ,,	180 ,, ,, ,,
,, ,,	Uniontown	1.810 ,,	18 ,,	165 ,, ,, ,,
,, ,,	Beverly Hill	2.000 ,,	18 ,,	190 ,, ,, ,,
,, ,,	Ascot Park	1.609 ,,	18 ,,	130 ,, ,, ,,
España	Sitjes	2.000 ,,	18 a 21 m.	180 ,, ,, ,,
Francia	Monthlery	2.500 ,,	18 a 23 m.	200 ,, ,, ,,
,,	Miramas	5.000 ,,	16 m.	180 ,, ,, ,,
Italia	Monza	4.500 ,,	9 a 12 m.	200 ,, ,, ,,
Inglaterra	Brooklands	4.235 ,,	30 m.	200 ,, ,, ,,
Argentina	San Martín	3.000 ,,	16 a 21 m.	200 ,, ,, ,,

Enlaces



Cavaliere - Torre. — Moquehuá.



Marasco - Rinaldi. — Capital.



Lagos - Bastarrica. — Ayacucho.



Erreguerena - Santillo. — Ayacucho.



Roguin - Scazzola. — Trenque Lauquen.

Bodas de plata



Los esposos Galarregui-Ezcurra, de Chascomús, rodeados de sus hijos al festejar sus bodas de plata matrimoniales.



Bodas de plata de los esposos Rivas - Viera, celebradas entre sus hijos y demás componentes de la familia, en Concordia.



José Favoretti y su esposa Catalina Vacarini, que fueron objeto de un homenaje en Ramón Santamarina, al cumplir sus bodas de plata matrimoniales.

PADRINAZGO PRESIDENCIAL



En representación del Presidente del Gobierno Provisional, actuó de padrino el comisario de policía de Marcos Paz en el bautizo del octavo hijo varón de los esposos Vassallo.

LA NOVELA DEL JUEVES

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"



Don Gabriel de Avilés y Fierro Marqués de Avilés VII Virrey del Río de la Plata



COMO os digo, Bonamor —díjole doña Flora,— ha llegado hoy el juez especial que envía la Corte, don Alonso de Espinosa y Mata, para que enjuicie a nuestro Virrey, y le remita preso.

El teniente Bonamor, que acaso llegaba a los veinte y cinco años, y quería con todo su entusiasmo mozo al Virrey, de cuya guardia era segundo, exclamó briosamente:

—¡No será tal, en mis días! Que he de tropezar con el juez y darle de golpes. ¡Ah! ¿No os place? — reflexionó, viendo quella meneaba la cabeza. —Le invitaré a pasear por las afueras, y unos indios apostados le darán tal susto que no parará de correr hasta la Corte... ¿Tampoco os place?

—¿Con licencia? — pidió una voz, y penetró en el recibimiento doña Luna, cincuentona entrada en huesos, que carne apenas si tendría la muy indispensable, y con aquel su hablar más presto que tiro de fusil, echó afuera su media docena de díceres, de lo que aquí y acullá ocurría, y satisfecha, terminó: — Pero, lo que trae en cuidado, porque no se acierta con su *cómo y porqué*, es la prisión de la Ratona.

—¿Cómo? — interrogó Bonamor. — ¿María del Carmen de Puerto Llano está presa? ¿Y dónde? ¿Y por quién? ¡Mal rayo!...

—Escuchad — dijo doña Flora con su apaciguador tono. — No está presa; se le ha mandado quedar en su casa, porque...

—¡Decid al Virrey que aquí terminamos! — vociferó Bonamor. — Voy a levantar al pueblo para libertad a María del Carmen.

Y, colérico, se marchó a grandes pasos.

—¡Qué desgracia! — exclamó doña Flora, y volviéndose a doña Luna, le recriminó: — Desto, tú tienes la culpa...

— Pero ¿no me decís que os traiga cuanto se murmura?

—¡Sí que tal! Pero debiste reparar... Vé, corre y trata de calmar a ese desesperado.

Al tiempo que la correveidile salía para la calle, entraba en el recibidor don Gabriel de Avilés y Fierro, marqués de Avilés, sép-

timo Virrey del Río de la Plata, y a quien doña Flora servía y atendía como ama de casa, y consejera en trances de poca monta.

—¡Por aquí esa bribona! — exclamó Avilés. — Ya os he dicho, doña Flora...

—Y acato las órdenes de Su Señoría — le interrumpió ésta, disponiendo todo en una mesa para la merienda. — Pero, de no ser ella, no sabríamos lo mal que ha tomado la vecindad la prisión de María del Carmen de Puerto Llano... y esto justamente al llegar ese malhadado Juez que os condenará, Señoría, ¡os condenará! Que así como son de hábiles en atacaros, no sois en defenderos.

—Doña Flora — dijo el Virrey con pesadumbre, — he impuesto ese castigo a la de Puerto Llano, porque les trae vuelta la cabeza a varios mozos. Y el hijo de Dionisio, el platero, robaba a éste cuantas joyas podía para regalar a la moza; y el hijo del tabernero Crispín, roba al padre del mejor vino para ella, y mi teniente Bonamor hase empeñado en una mala partida de juego por ganarle a un rival que ronda a esta moza. ¡Vaya ques mucho dañar!

—¡Ténganse ellos como hombres, y remédieles quien sea menester! — clamó doña Flora. — ¿De cuándo es Su Señoría dómine de malos amadores? Digo yo, ¡vaya ques pedir majaderías!

Avilés pareció perplejo y murmuró:

—Verdad... Y en este trance...

Guardó silencio doña Flora mientras le servía de un dulce de cerezas, y luego, en tono de persuadir, díjole:

—Deste trance saldremos con bien, si Su Señoría me deja hacer.

—Bien — dijo Avilés, tras pensarlo, — haced como queráis. ¡A peor no iremos!

No terminaba de decir aquello, cuando doña Flora abrió una puerta y llamó:

—¡Eh!... Su Señoría aguarda.

En la puerta recién abierta apareció María del Carmen de Puerto Llano, y haciendo una reverencia, aguardó. Avilés se puso de pie, contestó el saludo y quedó indeciso.

—¿Da licencia Su Señoría? — preguntó ella.

Avilés hizo una seña afirmativa con la cabeza, y hosco, murmuró:

—Pasad...

María del Carmen avanzó hasta el centro de la estancia, y allí le saludó nuevamente, luciendo toda la gracia seductora de su juventud y belleza. Menuda, frágil e inquieta; cimbrador el talle, y erguido el breve busto; morena con travesura, queran traviesos sus negros cabellos en sus rebeldías y traviesos sus negrísimos ojos en su inquieto mirar, y aquella boca como una herida de roja, y aquellos blancos y menuditos dientes que asomaban:

—Señoría... — murmuró ella con mimoso tono. — Si aquella avecilla pequeña que anda por cercos y tapias, y se oculta tímida e inofensiva por entre madreselvas y jazmineros es codiciada por este niño, que en su torpe travesura rompe aquí y daña allá, o por estotro, más audaz, que le pone trampas con sacrificios, o por otro que quiere fascinarla con esplendideces; si esta avecilla, huyendo siempre de todo, ¡canta!, porque para cantar dióle Dios, Nuestro Señor, la bendición de ser alegre... ¿pretenderá Su Señoría que cayó en falta?

Avilés, pensativo, pareció con un gesto darle razón.

—Así yo, Señoría... Llámanme La Ratona, y me glorio dello...

—Decís verdad — dijo al fin Avilés. — Yo... en fin, comprenderéis.

—Y tan bien, Señoría — afirmóle ella en festivo tono que le hizo sonreír, — que, ya veréis cómo arreglamos esto del Juez... Que, en tocante a Bonamor, no hará sino lo que yo le pida.

—¿Tanto poder tenéis? — preguntó asombrado.

—El poder de la que sabe mantener la copa cerca de los labios...

—Señoría — dijo un criado entrando, — el señor Juez de Espinosa...

No había contestado Avilés, que el Juez se coló de rondón en el recibimiento, diciendo muy suelto:

—Excuse, Su Señoría, pero traigo prisa — y viendo a la Ratona se detuvo embarazado e hizo una reverencia, consultando con la mirada a su acompañante.

—La *sobrina*, María del Carmen de Puerto Llano... — dijo doña Flora con intención presentándole a la Ratona, e indicando con un rapidísimo gesto al Virrey.

El Juez, sesentón apergaminado y petimetre, saludó con una reverencia más profunda a la Ratona, exclamando con júbilo:

—¡Felicidad la mía conocer tan bellísima doncella! Permita el señor Virrey que lo felicite...

Próscoro Jardone, que venía acompañando al Juez, y era



... y ésta tomó pie para rogarle que no luchara, que era más para él estarse en el palco con ella y con el Virrey.

quien hacía cabeza en el proceso contra Avilés, quiso acercarse para advertirle el engaño en que caía, pero doña Flora le estorbó diestramente ofreciendo al Juez si quería merendar, que allí tenía cuanta golosina deseara:

—¡Y muchas dellas hechas por la mismísima *sobrina!* — le aseguró con maravilla.

—Ya merendé... ¡y es pena! — clamó el Juez, mirando y remirando embobado a la Ratona. — Pero ¿y tan lindas manos ocuparse en tales menesteres?

—¡Ay, mi señor Juez! — suspiró La Ratona. — De no hacerlo, ¿con qué llenaría mi soledad? Es ésta tierra de ninguna más diversión que orar y hacer penitencia...

—¡Señoría, permitidme! — clamó el Juez. — Mal es el tedio a la juventud, y a nosotros tócanos divertirla... Si lo consentís, daremos una corrida de toros y juego de cañas, en fiesta que será de verse...

—Si es vuestro deseo... — dijo asintiendo Avilés.

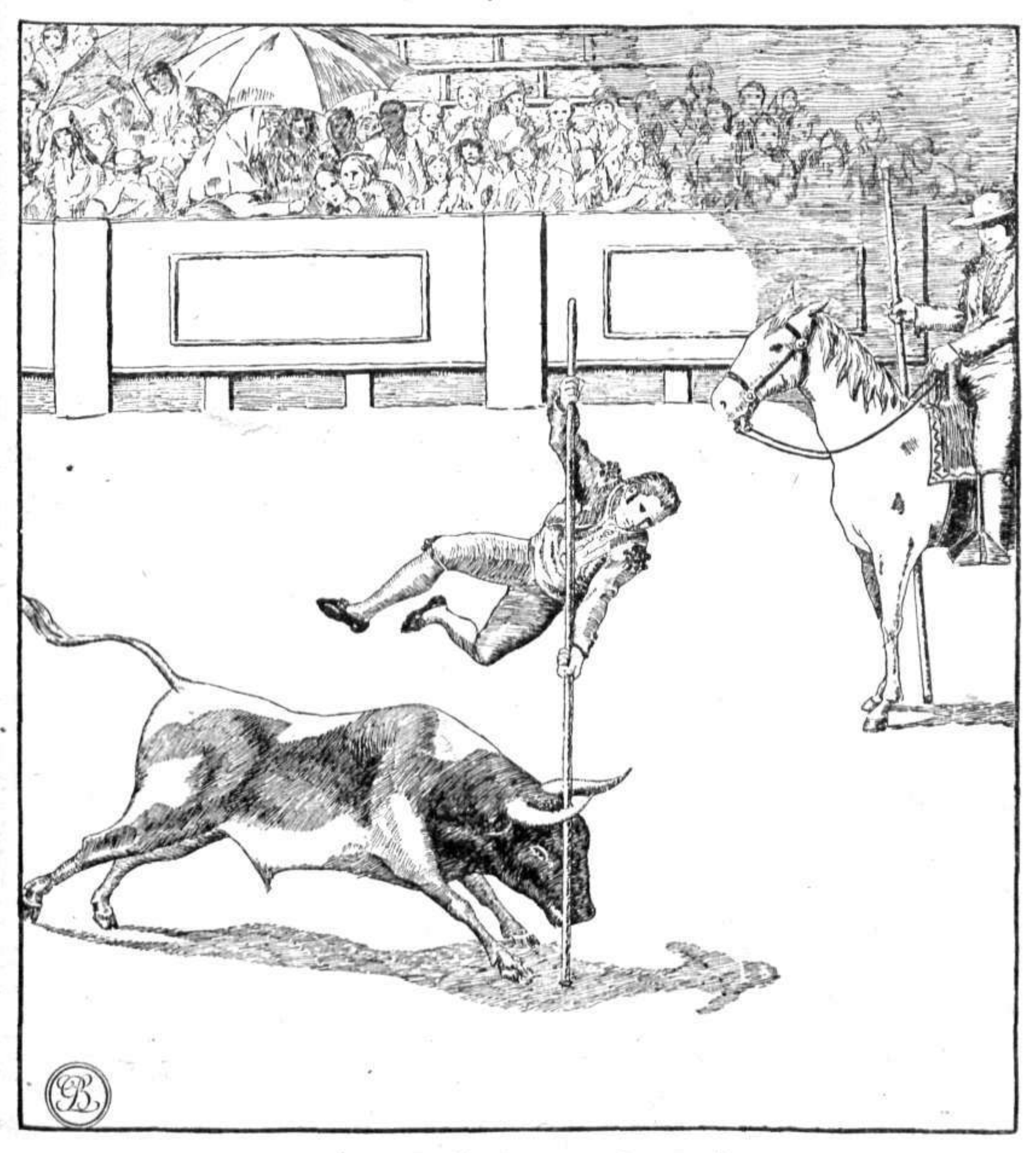
—Ya verá Su Señoría qué fiesta haremos... — Y vivaz y atolondrado, como un mozalbete enamoradizo, narró a La Ratona cómo habría de ser esto, y lo otro, y

lo de más allá. La Ratona escuchóle embelesada, y con aquella pícara habilidad que tienen las mujeres, dióle bien a entender que habíase enamorado del. Todo esto con gran escándalo de don Próscoro Jardone, que ya no intentó despejar el engaño.

Dióse una gran corrida de toros en la gran plaza, lidiándose seis toros bravos, de cuyos cuales dos dieron mucho juego. Luego hízose el *Juego de Cañas*, y en poco estuvo que el mismo Juez de Espinosa y Mata no terciara, pero cuadró que le molestara un dolorcillo en el brazo diestro, que le impedía mucho.

—En modo que no haría buen juego— le explicó a La Ratona, y ésta tomó pie para rogarle que no luchara, que era más para él estarse en el palco con ella y el Virrey. ¡Ah! bien se sabía lo que decía la muy picarona.

Fué la fiesta como pocas se vieran mejores y divertidas, y si todos ganaron algo en ella, fueron todos menos el Juez, que se enamoró tan locamente de La Ratona, que allí perdió el poco juicio que le quedaba.



Dióse una gran corrida de toros en la gran plaza...

El Juez don Alonso de Espinosa y Mate, instalado en el propio despacho del Virrey, púsose a examinar papeles y más papeles, en los que se decía mucho malo del Marqués de Avilés, pero, se decía sin llegar a probar. Allí estaba dándose a los demonios, asistido por el teniente Bonamor y doña Flora, cuando llegó don Próscoro Jardone:

—Señor Juez — díjole a quemarropa, — se dice en la ciudad que habéis absuelto al Virrey...

—Tentado estoy — afirmó el Juez, — que no hallo mérito a castigo. En tanto, como lo que aquí veis, no surge prueba...

—Pero ¿y éstas? — díjole Jardone, sacando varios papeles del fárrago. — Aquí acusa Esteban Lerena que le mandaron al Chaco con promesas que no le cumplieron. Aquí diz Santos Heras que jamás recibió dineros por poblar en el Chaco, y lo propio aseguran Benigno Puerta, Casimiro Rojo, y diez más, que aquí están. ¿No es esto más que bastante y suficiente? Señor Juez, poco sé yo de leyes, que entre ellas me he criado, si el señor Virrey Avilés no ha violado ordenanzas, y cédulas, y cuanto debía respetar y acatar. ¡Vedlo, si así lo queréis!

—Sí, sí... ya estoy en ello — aceptó el Juez, aturdido, echando una ojeada a los papeles aquellos. — Sí, es un perillán, y lo mandaremos con buena escolta...

—Con permiso de Usía — pidió Avilés, entrando en el despacho, y sin saludar a Jardone tomó asiento. — ¿Cómo marcha ese trabajo?

—Clara es la culpa, y buena la vista — dijo Jardone atrevidamente, con aire de desafío.

Avilés se volvió a mirarle y señalándole la puerta le pidió a Bonamor:

—Hacedme el bien de acompañar a este bribón...

—¡Allá se verá! — exclamó Jardone, rojo de cólera. — Bien presto os veremos en viaje con bonitos brazaletes de hierro. ¡Allá se verá!

Bonamor le tomó de un brazo y en poco más lo saca en vilo si no tercia doña Flora. Espinosa y Avilés quedaron solos.

—La verdad — comenzó diciendo Espinosa, luego de un largo silencio — que en esta montaña de papeles hay y no hay pruebas. A ciencia y conciencia, no sé a qué partido llamarme.

—Al de la conciencia — afirmó Avilés.

—¡Mal tercio me diera, Señoría! — exclamó Espinosa. — Que, tales son los díceres contra vos, que menester es oírles, y condenaros.

—¿Son díceres?

—Es la voz pópuli.

Doña Flora, de la estancia contigua, hacía señas a Avilés que se marchara, y éste al fin entendió:

—Os dejo para que meditéis — dijo, y fué hacia el interior de la casa.

Doña Flora entró y, haciéndole señas a Espinosa de sigilo, díjole:

—La sobrina desea hablaros... Yo no sé, señor Juez, pero paréceme que le habéis vuelto el seso... Aguardad, voy por ella.

Por la puerta que salió doña Flora a los pocos instantes apareció La Ratona; parecía pisar en el aire, tal temor traía. Espinosa corrió a ella, y con un calor que no se le sospechara, díjole mil lindezas y ternuras, jurándole amor eterno, y prometiéndole este mundo y el otro.

—¡Sí, sí, os creo, os creo! — exclamó ella, muy turbada. — Pero, ¿qué dirán?... Este infierno grande de pueblo pequeño...

Espinosa pareció meditar hondo, y luego preguntóle:

—¿Os animáis a seguirme?

—¡Al fin del mundo!

—Bien... Pasado mañana tendré todo dispuesto para que huyamos. Yo os avisaré. Confiad en mí.

Le besó el extremo de los dedos de la mano diestra, y ella escapó haciéndole señas de guardar silencio.

Llegó el día de la huída. La Ratona debía tomar un coche en determinado sitio de la ciudad, marchar hasta Quilmes, allí aguardar a Espinosa y juntos embarcar en una nave que les estaba aguardando; para todo lo que tenía órdenes y dinero. Espinosa, en tanto, estaba perplejo, y frente a la montaña de papeles no sabía si condenar o absolver, y allí lo tomaría el día del juicio si no llega la propia Ratona:

—Ya tengo todo dispuesto — le aseguró y, mirando los papeles, agregó: — Habréis terminado ya con eso...

—No, es que no... No hallo cómo salir...

—Dejadme a mí — díjole

ella, y sentándose junto a la mesa, tomó papel y pluma y ordenóle.

— Dictad, que haré de pendolista.

Espinosa meditó, y dijo más luego:

— Escribid: "Resultando de lo visto que la culpabilidad del Virrey don Gabriel de Avilés y Fierro es cosa probada"...

— ¡Cómo vais a decir eso! — exclamó ella, soltando la pluma. — Mi tío, que es el honor mismo... ¡No, no puede ser!...

Espinosa pareció pensar más hondo:

— Bien. Escribid: "Resultando de lo visto que, la culpabilidad del Virrey don Gabriel Avilés y Fierro es cosa que sólo se basa en vagos díceres y acusaciones sin responsabilidad, en ejercicio de los poderes que me confiriera el Rey Nuestro Amo, absuelvo de culpa y cargo al acusado..."

La Ratona le brindó su pluma, y Espinosa estampó al pie del escrito su trabajosa firma.

— Bien. Ahora marchaos — le pidió ella. — Que no sospechen... Yo partiré en seguida...

Espinosa salió tan aturdido como colegial en su primer amor.

La Ratona leyó varias veces el escrito, y ya iba a llamar a doña Flora para entregárselo, que apareció Avilés.

— Señoría — le dijo alegremente, dándoselo, — ¡victoria!

Avilés leyó la absolución, y mirando luego a La Ratona, le demandó:

— ¿Cómo puedo hacer que me perdonéis?

— Estimándome, Señoría... No olvidando que soy La Ratona, pequeña, frágil y humilde, y que mi gloria, mi única gloria es vivir alegre...

Avilés la atrajo hacia sí, conmovido, y la besó en la frente.



LA RATONA

La noticia voló por la ciudad, y el único que se negó a creerla fué don Próscoro Jardone, quien acudió a lo del mismo Avilés en procura de Espinosa. Lo recibió Avilés, y luego de darle a leer la absolución, le ordenó prepararse para embarcar al siguiente día, en viaje de placer a la Corte con los brazaletes de hierro que le prometiera...

— Mi señor Próscoro Jardone, bien oídlo; mañana irán por vos, y no os hagáis esperar.

¡Virgen de los Desencantados! ¡Qué expresión más lastimosa la del sin ventura don Próscoro!... Fué retrocediendo de espaldas, de aturdido que estaba, y ocupó toda la puerta, en modo que quien quiso entrar tuvo que darle un empellón, y aquí de su sorpresa, que quien lo hizo fué el propio Espinosa.

— Bien lo habéis hecho... ¡en vuestro provecho! — díjole Jardone con altiva insolencia.

— ¿Decís? — exclamó Espinosa, con ofendido empaque. — ¿Condenarme a mí? Pero, ¡qué belitre sois que ni en mis fueros os detenéis!...

— Calmaos, señor Juez — mandóle, sonriente Avilés. — Ya estará mañana este bribón en buena guarda. — Y con tono imperativo, díjole a Jardone: — ¡Idos ya!

Espinosa, serenado del in promptu, explicó:

— Pues... nada, que vengo por unos papeles... — y viéndolos en la mesa en que trabajaba, los tomó, y dijo a Avilés. — Son mis credenciales, y órdenes, y libranzas, que todo lo enredaron.

— Excuse Su Señoría — pidió doña Flora, entrando, y dirigiéndose a Espinosa, le dijo: — Señor Juez, hay a la puerta un mandadero con una carta para vos, con orden de dárosla en mano propia.



... ya estaba todo presto, y... ¡partimos! En vez de ser raptada, soy raptora.

—Hacedle pasar — mandó el Virrey.

—No os molestéis, voy allá — dijo Espinosa, y casi salió corriendo a buscar al mandadero.

Este le miró bien, y convencido que no erraba, entrególe una carta.

Espinosa la abrió presuroso, y el billete decía: "Señor y Juez de mi mejor amistad. Al partirme de vos, asoméme al corazón, y le vi quieto; no latía con aquella furia y desorden en que alguna vez le viera... y di en recelar que no habría de ser mi cariño por vos como lo creyera... Acerté a encontrarme con el oficial Bonamor, y al reprocharme no sé qué faltas, y decirme quién sabe qué majaderías... sentí que el corazón quería salírseme del pecho y comprendí, mi señor y Juez, el mejor de mis amigos, lo grande y sereno de mi cariño hacia vos, y lo violento y loco de mi cariño a Bonamor... Ya estaba todo presto, y... ¡partimos! En vez de ser raptada, soy raptora. Perdón... y gracias, que a vos debo lo feliz que soy. — *La Ratona*".

Espinosa releyó la carta varias veces y al fin, convencido, suspiró hondamente, y entró de nuevo en la casa, a conversar con Avilés, que le aguardaba:

—¡Alguna mala nueva! — exclamó éste.

—No, Señoría, no... Una contraorden que ha evitado una gran desventura... — afirmó Espinosa, y con ese don de que hiciera gala, enredó la charla sobre cosas del momento.

Enrique Larreta

En Santa María de los Buenos Aires, año XXXI.

DIBUJOS DE LUNA Y SIMÓN

TERCER CONCURSO
DE BELLEZA INFANTIL
DE CARAS Y CARETAS

Desde el 2 de enero corriente y hasta las 24 horas del día 30 de junio de 1932, quedará abierto el *Tercer Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas"*.

Para tomar parte en el Concurso, bastará que cualquier padre, madre o tutor, envíe a CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº 151, Buenos Aires, retratos de niños (varones o mujeres) hasta los diez años de edad, residentes en el territorio de la República, escribiendo al dorso con toda claridad:

Nombre, apellido y domicilio del niño que tome parte en el Concurso.

Fecha del nacimiento del mismo.

Dichos retratos se publicarán, numerados, semanalmente en CARAS Y CARETAS, a medida que lleguen a nuestro poder.

No podrán tomar parte en este Concurso los niños que obtuvieron premios en los anteriores.

Se establecen los siguientes premios:

UN PRIMER PREMIO DE $ 1.000 m/n., en una libreta de Caja de Ahorros de la importante institución argentina de crédito BANCO ARGENTINO URUGUAYO, Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

UN SEGUNDO PREMIO DE $ 500 m/n., en una libreta de Caja de Ahorros del Banco Argentino Uruguayo, Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

CINCO TERCEROS PREMIOS DE $ 100 m/nacional, cada uno, en libretas de Caja de Ahorros del Banco Argentino Uruguayo, Avenida Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor de los niños que los obtengan.

VEINTE CUARTOS PREMIOS DE $ 50 m/nacional, cada uno, distribuidos: DIEZ premios en vales de la acreditada Casa "Bazar Dos Mundos", señor J. Roger Balet, pudiendo quienes los obtengan, elegir artículos cuyo precio de venta sume el importe del citado vale, en las distintas secciones de la mencionada firma, los que podrán ser retirados en su establecimiento central, calle Carlos Pellegrini 302, o en sus sucursales: Corrientes 3102, Rivadavia 3200, San Juan 1099, C. Pellegrini 270-72, Almit. Brown 1246, Independencia 3601, Juramento 2502, Av. San Martín 1771, Belgrano 2399, Cánning 299, Constitución esq. 9 de Julio (San Fernando, F. C. C. A.), 25 de Mayo 755-65 (Morón, F. C. O.), Laprida 201 (Lomas, F. C. S.), José C. Paz 200 (Lanús, F. C. S.), Triunvirato 4400, Villa Urquiza, Rivadavia 308 (Quilmes, F. C. S.), C. Pellegrini 163, San Lorenzo 2 esquina Mitre (San Martín, F. C. C. A.), Administración: Salta 1451, Capital, y otros DIEZ premios que se indicarán más adelante.

El público lector de CARAS Y CARETAS determinará por votación la adjudicación de premios, utilizando el cupón-voto impreso al pie.

Para la votación será indispensable emplear los cupones de CARAS Y CARETAS, y cada uno de ellos servirá para votar a favor de uno solo de los niños cuyo retrato se publique en las páginas del Concurso.

El escrutinio será fiscalizado por el escribano público señor Claudio de Mateo, adscripto a la escribanía de don Eusebio E. Giménez, Sarmiento, 643, Buenos Aires, celebrándose dicho acto públicamente el día y hora que se indicará oportunamente.

La adjudicación de premios se hará en la forma siguiente:

EL PRIMER PREMIO

Al niño que obtenga mayor cantidad de votos.

EL SEGUNDO PREMIO

Al niño que obtenga la mayor cantidad de votos, subsiguiente al del Primer Premio.

LOS CINCO TERCEROS PREMIOS

A los cinco niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a la del Segundo Premio.

LOS VEINTE CUARTOS PREMIOS

A los veinte niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a los de los Terceros Premios.

Si coincidieran las cantidades de votos que obtengan algunos niños, se adjudicará por sorteo el premio que les correspondiese.

Cualquier duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso será resuelta por el escribano público señor Claudio de Mateo, cuyo fallo será inapelable.

Los sobres conteniendo los cupones-votos deben remitirse a la siguiente dirección:

Tercer Concurso de Belleza Infantil de
CARAS Y CARETAS
Chacabuco, 151, Buenos Aires.

Los cupones-votos cuyos números no se escriban con claridad o que se presten a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

GUARDE USTED ESTOS CUPONES - VOTOS QUE APARECERAN SEMANALMENTE, PARA QUE PUEDA ENVIARLOS CUANDO PUBLIQUEMOS EL RETRATO DEL NIÑO POR EL CUAL DESEA VOTAR.

CUPÓN - VOTO

TERCER CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL DE "CARAS Y CARETAS"

Voto por el niño cuyo retrato publicado en las páginas del Concurso figura con el

N.º ....

DICHO Y HECHO Por VALDIVIA



Ensayo general

— Ahora va de veras. Se abrirán las Cámaras.

— ¿Cómo tiene esa seguridad?

— Porque ya han ensayado la campana de alarma.

Comentario tardío

— Para treinta cargos de concejal hubo novecientos cincuenta candidatos.

— Era una especie de lotería.

— Pero en ella todos eran premios grandes.

Descanso anticipado

— Justo no se moverá de Mar del Plata hasta que se haga cargo de la Presidencia.

— Hace bien. Descansa antes de cansarse.

Ambicioso

— Suele hacer las cosas en grande. Es padre de dos mellizos y, aunque él no lo dice, espera que le hagan ministro y le encarguen de dos carteras.

Entre fumadores

— Rothe va a ser senador y ha abandonado el ministerio.

— ¡Hombre afortunado! Es de los que encienden un cigarro con el pucho del otro.

Una idea

— Yo soy uno de los ochocientos mil ciudadanos que han votado en favor de Justo. Creo que lo tendrán en cuenta.

— Yo también voté por él. ¡Lástima que no nos hayan dado el número que nos correspondía, como en algunos consultorios médicos!



TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS